

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

SIGNIFICADO DE LA POBREZA EN UN GRUPO DE MUJERES CARAQUEÑAS

Trabajo de investigación presentado por:

Dayana, GUDIÑO

Y

Nayary, REYES

A la Escuela de Psicología

Como un requisito parcial para obtener el título de

Licenciada en Psicología

Profesor Guía:

Pedro Rodríguez

Caracas, Septiembre 2014

Dedicado a mi abuela Mamama por su firmeza en que culminara mis estudios al repetirme “estudie que el conocimiento es lo que a uno le queda”.

Dayana Gudiño

Dedicado a mi madre Gladys Rivas por estar siempre presente en los momentos importantes de mi vida y darme las fuerzas y apoyo necesario para continuar, sin ella esto no sería posible.

Nayary Reyes Rivas

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, especialmente a mi mamá y a mi papá, por su apoyo incondicional, por estar presente en todos los momentos de mi vida, por sus palabras de aliento y constante ánimo para no desistir y alcanzar mis metas

A mis hermanos, por las bromas, las discusiones, los momentos de rabietas y su resistencia a ser sujetos de estudio, he aprendido mucho de ustedes chicos.

A mis queridas Psicodrilas, por su apoyo incondicional, por estar presente en los mejores y peores momentos durante la carrera y animarme a seguir adelante para llegar a este momento.

A nuestro Tutor Pedro Rodríguez por su contribución, retarnos a ver las cosas de un modo distinto, la ayuda, la gran paciencia que nos tuvo durante la realización de este trabajo y por presentarnos a Zamora en los momentos críticos.

A las profesoras Janet Guerra y Melanie Pocaterra por sus aportes.

A las participantes por su colaboración.

A todas aquellas personas que me apoyaron para alcanzar esta meta, que no me permitieron abandonar y hacen que recuerde aquellos momentos difíciles de un modo divertido, porque me han ofrecido su gran amistad y me han permitido aprender y crecer con ustedes.

Dayana Gudiño

A mi mamá por sus cuidados, el café para estudiar y sus tortas que me acompañaron a lo largo de la carrera y sobre todo por estar presente en todos los momentos de mi vida.

A las personas que estuvieron siempre apoyándome y dándome fuerzas cuando no quería continuar con esto.

A las personas que no continuaron la carrera y que aun así seguimos manteniendo una linda amistad y estuvieron presentes en los momentos duros, gracias por enseñarme otras formas de ver las cosas.

A las Psicodrilas, (Beatriz, Zoraida, Rosmary, Victoria, Gilmar y Dayana) por su amistad, apoyo incondicional y emocional cuando estaba en mis peores momentos y atravesando diversas dificultades en mi vida, en especial a mis compañeras Beatriz y Zoraida a las que tengo muchas cosas que agradecer.

A la profesora Oly Negrón, por sus valiosas enseñanzas para mi futuro profesional.

A mi Tutor Pedro Rodríguez, por las palabras motivadoras, la ayuda, la paciencia infinita y por los momentos de risas.

A la profesora Ana Pérez por el apoyo en mis años de estudiante y por el cariño.

A la profesora Janet Guerra por estar siempre pendiente de nuestro trabajo y aportar lo que consideraba necesario.

A todos los que contribuyeron y nos ayudaron en la realización esta investigación y sobre todo a las participantes por su valiosa colaboración.

Nayary Reyes Rivas

ÍNDICE

Resumen	vi
Introducción	7
Contexto Conceptual	11
• Pobreza	11
• Modelos Para Medir la Pobreza	15
• Pobreza en Latinoamérica	19
• Pobreza en Venezuela	22
• Perspectiva Económica de la Pobreza	25
• Perspectiva Psicosocial de la Pobreza	28
• Pobreza subjetiva	40
• Educación, Género y Pobreza	51
Contexto Personal	63
Exposición del Problema de Investigación	66
Diseño General de la Investigación	69
• Postura Paradigmática	69
• Objetivos	71
• Participantes	71
• Rol del Investigador	73
• Contextos de Recolección de Información	74
• Prácticas de Recolección de Información	75
• Método de Análisis e Interpretación de la Información	77
Análisis	79
Discusión	100
Conclusión	143
Limitaciones y Recomendaciones	154
Referencias Bibliográficas	155
ANEXO A. Guía de Entrevista	164
ANEXO B. Consentimiento Informado	166
ANEXO C. Análisis de Contenido Temático	169

RESUMEN

Los objetivos de la investigación fueron conocer y comprender el significado de la pobreza en un grupo de mujeres caraqueñas jefas de hogar con educación básica completa, describir los temas y categorías con las que dan sentido a la pobreza en su discurso, conocer las características y consecuencias que le otorgan, comprender las suposiciones sobre la causalidad que ofrecen al fenómeno y explorar las propuestas que tienen para el mejoramiento de la situación de pobreza.

Para este propósito se realizaron diez (10) entrevistas a profundidad, a diez (10) mujeres para luego ser interpretadas por medio de la técnica análisis de contenido temático. Se obtuvo un total de 17 temas, los cuales fueron agrupados en 7 metacategorías: concepción y características de la pobreza, atribución de las causas de la pobreza, soluciones para salir de la pobreza, forma de relacionarse de las personas en condiciones de pobreza, cambios positivos o negativos en cuanto a la pobreza en los últimos 10 años, significado emocional de la pobreza y, finalmente, características que les permiten a las participantes clasificarse a sí mismas como pertenecientes o no a la pobreza.

Dependiendo de la cultura y la sociedad a la que se pertenezca, las concepciones sobre la pobreza pueden variar, por lo que el abordaje de la subjetividad de las mujeres permite tener una comprensión más amplia, ya que estas consideran que si bien la pobreza constituye carencia de bienes materiales también es producto de otras circunstancias de la vida, donde esta misma carencia económica les dificulta la posibilidad de acceder a mejores recursos, cobrando mayor importancia para estas mujeres los vínculos familiares y alrededor del cual estructuran su vida.

Palabras Claves: pobreza subjetiva, educación, atribuciones, mujeres

INTRODUCCIÓN

Existe un razonable consenso en que el tema de la pobreza constituye uno de los problemas sociales más importantes en todo el mundo. Esto es así incluso para la agenda de países desarrollados, quienes independientemente de las acciones emprendidas suelen asumirlo como un tópico imprescindible dentro de las preocupaciones propias de los organismos internacionales que suelen liderar. En el caso de los países donde la pobreza constituye un tema cotidiano para sus habitantes, el tema está presente tanto en el discurso y las prácticas diarias de los ciudadanos, así como en las promesas políticas de los diferentes grupos de interés político. No es sorprendente, entonces, que este tema haya despertado históricamente el interés teórico de diferentes áreas de las ciencias económicas y sociales, las cuales, además de coincidir en la naturaleza compleja del fenómeno, al mismo tiempo ha generado abordajes múltiples, desde las más diversas aristas, incluso la psicológica (Rodríguez, 2014).

La importancia de la mirada psicológica estriba en que, a pesar de que la pobreza suele ser entendida habitualmente como una situación social y económica, donde además de una carencia monetaria concreta, también suele existir una serie de situaciones sociales concretas que pueden influir en la superación de esta condición, llegando incluso al riesgo de perpetuarse por generaciones. Esta situación de precariedad afecta la psique de los individuos que la atraviesan, por lo que es necesario comprender mejor el fenómeno para abordarlo de la manera más apropiada (Ardila y Galindo, 2012; Estefania y Tarazona, 2003).

Entre las muchas formas disponibles para el abordaje de estos temas desde una mirada psicológicamente sensible, la aproximación cualitativa a la vivencia subjetiva de las personas que viven en ella ofrece una perspectiva valiosa y multifacética al problema, donde se toma en cuenta, más que el ingreso económico, la percepción que poseen los individuos y cómo su

contexto y experiencias afectan la vivencia de la situación actual. La investigación cualitativa reconoce la individualidad de las personas como parte de un proceso de la interacción y socialización, permite el estudio la subjetividad, el cual está constituido por otros procesos complejos que dificultan su construcción a través de respuestas simples de la persona ante instrumentos estandarizados (González, 2000).

Asimismo, la perspectiva psicosocial con énfasis en el abordaje subjetivo permite una aproximación al estudio de la pobreza a partir de factores sociales, políticos e internos del individuo, con la finalidad de obtener una mirada más completa, además del poder adquisitivo de las personas. Un ejemplo de ello es el siguiente: Existen personas que a pesar de obtener los ingresos suficientes se sienten pobres y viceversa, personas que no obtienen dichos ingresos suficientes y no se sienten pobres (Domínguez, 2008; Aguado-Quintero, Ahumada-Castro, Osorio-Mejía y Riascos-Correa, 2010; Castillo, Castro y González, 2011; Gallo y Roche, 2011).

Es en ese marco donde se ha desarrollado una tradición para el estudio de la pobreza donde, más allá de los modelos económicos y sociales generales, es el individuo o la persona concreta quien evalúa de manera directa su condición de pobreza, sus causas, visiones idiosincrásicas y elaboraciones, así como sus efectos subjetivos, dando paso una visión de pobreza subjetiva cuya finalidad es conocer la manera en la que las personas conciben y afrontan su situación e identificar los factores relacionados con esta percepción de pobreza que podría ayudar a superarla (Palomar y Pérez, 2003; Rojas y Jiménez, 2008).

Tales efectos subjetivos ocurren, desde luego, dentro del marco de ciertos procesos sociales generales. Uno de ellos, sistemáticamente reportado en la investigación, es la educación. Al punto que es posible afirmar que actualmente existe un consenso sobre la influencia positiva de la educación sobre el crecimiento económico de las naciones, por lo que debe

ser reconsiderada como derecho fundamental en la vida social, política y del desarrollo económico para la reducción de la pobreza (Martínez, 2003).

Sin embargo, el peso de la dimensión educativa sobre la pobreza no ocurre en el vacío. Al contrario, está fuertemente influenciada por otras variables como es, por ejemplo, los temas de género. Es así como desde la perspectiva de género se propone que las mujeres son pobres por razones como la discriminación de género, debido a que no se ha logrado alcanzar igualdad en la distribución del trabajo doméstico, en las oportunidades de trabajo y acceso a ocupaciones de jerarquía, en las remuneraciones, en la participación política, en la propiedad y decisión sobre el uso de los recursos productivos, ni en la toma de decisiones estratégicas (Arriagada, 2005; Sanz y Montaña, 2007).

Sen (1992), propone que una mujer con acceso a la educación, suele tener un trabajo mejor remunerado, mayor control sobre su fertilidad y mejor índice de salud para ella y sus hijos, lo que finaliza con este ciclo de sobrerrepresentación de la pobreza en mujeres, el cual va ligado a la maternidad temprana y el abandono de la escuela para dedicarse por completo al cuidado de los hijos.

Es así como, en el marco de todos estos hallazgos y consideraciones, se pretende abordar la pobreza desde las concepciones de las propias personas, (la forma en cómo la viven y la afrontan), considerando el peso del sesgo educativo y de género dentro de sus peculiares miradas subjetivas, para así poder identificar los criterios que utilizan para clasificarse como pobres o no pobres con la finalidad de obtener una mejor comprensión del fenómeno que permita establecer medidas eficaces para atacar el problema.

Es así como el presente estudio busca conocer y comprender el significado de la pobreza que posee un grupo de mujeres caraqueñas, describir los temas y categorías con las que dan sentido a la pobreza en su discurso, conocer las características y consecuencias que le otorgan,

comprender las suposiciones sobre la causalidad que ofrecen al fenómeno y explorar las propuestas que tienen para el mejoramiento de la situación de pobreza.

Al realizar la investigación, se tomó en cuenta las precauciones necesarias para evitar cualquier tipo de daño a las participantes, las consideraciones éticas. Se les permitió a las participantes la libertad de coerción, además, de hacer sentir a las mismas que podían abandonar la investigación cuando lo desearan sin consecuencias negativas. También se respetó la privacidad de la información obtenida por parte de las participantes, su uso fue explícito en el consentimiento informado, se garantizó que los datos obtenidos serían salvaguardados por las investigadoras y utilizados sólo para fines de la investigación (Escuela de Psicología, 2002).

Asimismo, se tuvo presente el cumplimiento con los principios de competencia, responsabilidad, respeto por los individuos, compromiso con la sociedad y concordancia con los principios de la ciencia y tecnología (Escuela de Psicología, 2002).

CONTEXTO CONCEPTUAL

Pobreza

La pobreza ha sido considerada un fenómeno complejo debido a que se encuentra asociado a un conjunto de variables políticas, sociales e internas de los individuos. Basados en la división de la Asociación Americana de Psicología (APA, 2014), el tema de pobreza se encuentra enmarcado en el área de sociedad para el estudio de personalidad y psicología social división 8, que estudia cómo las personas afectan y son afectadas por otros individuos y por su entorno.

Autores como Ardila y Galindo (2012), argumentan que la pobreza ha estado presente en la humanidad desde épocas remotas, es parte de la vida del ser humano y ha evolucionado con este su manera de conceptualizarla. Pese a ser un fenómeno histórico, desde la década de los años 60 existe un interés por una aproximación a partir de perspectivas que van más allá de lo económico, lo cual incluye la introducción de la mirada psicológica y su conceptualización como un problema de interés clínico y psicológico (Rodríguez, 2006).

Tradicionalmente se ha conceptualizado la pobreza como la falta de medios materiales o monetarios para satisfacer las necesidades individuales que se vayan planteando dentro de una cultura determinada (Mateo, 2000), con lo cual se ha relacionado el fenómeno a un tema netamente económico. Sin embargo, el utilizar sólo el ingreso monetario o la falta de bienes materiales como un indicador de pobreza es erróneo, ya que no refleja algunas dimensiones claves de la pobreza como lo son la esperanza de vida, analfabetismo, libertad y seguridad, entre otros. Del mismo modo, no hay

garantía de que los hogares, que cuentan con tales ingresos, realmente los utilicen para satisfacer sus necesidades básicas (Gallo y Roche, 2011).

De acuerdo con Barrera, Caple, Prelow, y Yun (2006) la apreciación de insuficientes recursos económicos se observa habitualmente acompañada por conductas de las propias personas para afrontar estas exigencias, en otras palabras, los individuos que se encuentran en situación de pobreza, buscan alternativas como reducir en extremo los gastos u obtener otras fuentes de ingreso (trabajos extras o vender sus pertenencias), con la finalidad de cubrir sus necesidades básicas (alimentación, vestimenta, salud, educación).

Por su parte, Ardiles (2008) expone que los pobres no son sólo pobres por su insuficiencia en el poder adquisitivo de bienes, son individuos que, además de contar con muy pocos recursos económicos, están inmersos en una compleja red de condiciones socioeconómicas, ambientales y culturales definidas por la sociedad a la que pertenecen, lo cual dificulta la modificación en los esquemas mentales y comportamentales de los individuos.

Para Sen (1992), ser pobre es no tener un nivel de ingreso suficiente para desarrollar determinadas funciones básicas, tomando en cuenta las circunstancias y requerimientos sociales del entorno, ya que coexisten factores biológicos, contextuales y sociales que generan mayor o menor impacto en los ingresos, es decir, si bien cuando se habla de pobreza, está presente la ausencia de recursos económicos suficientes, también hay otros factores (sociales y políticos) que afectan las condiciones de vida de los individuos y hacen que esta situación se sostenga por varias generaciones.

De esta forma, Aguado-Quintero, Ahumada-Castro, Osorio-Mejía y Riascos-Correa (2010), definen la pobreza como:

un estado de privación del bienestar que se refleja en la alimentación, la vivienda la educación y la salud. También abarca

otras circunstancias de la vida misma, como la seguridad personal y de los bienes, la vulnerabilidad a los desastres naturales y a las crisis económicas, la exclusión social y la política (p. 261).

Igualmente, Albernaz y Gurovitz (2002) proponen una definición del concepto de pobreza dado por los pobres, en el cual se expone que la pobreza es hambre, falta de vivienda, estar enfermo y no poder asistir al médico. Además de lo anterior, no es poder ir a la escuela ni saber leer (la educación, suele ser un indicador para medir la pobreza, por lo que resulta llamativo que no sea considerado por las personas que se encuentran en esta condición), es no tener trabajo, tener miedo al futuro, vivir el día a día sin saber que vendrá después, es perder a un hijo por enfermedades relacionadas con el agua sucia, la falta de poder y voz para ser escuchados.

De esta manera, Márquez (2004) explica que “tener un trabajo asalariado ya no supone ser parte de una red de seguridad social ni tampoco dejar de ser pobre” (p. 10), es decir, el tener un trabajo remunerado, no asegura que el individuo supere la condición de vulnerabilidad o la situación de pobreza que experimenta, lo que nos lleva a pensar, que la pobreza no solo tiene que ver con el ingreso y el acceso a bienes materiales.

La pobreza es aceptada como un fenómeno social multidimensional, se reconoce que las personas bajo esta condición poseen una serie de atributos, cuantitativos y cualitativos, que aparte de abarcar lo monetario, incluyen una dimensión individual (como la vivencia, autoconcepto, entre otros). Debido a la cualidad de este fenómeno no existe un consenso sobre su definición o dimensiones más relevantes y qué hacer para disminuirla (Gallego, 2010).

En consecuencia, la pobreza no debería ser enfocada sólo desde el punto de vista económico, social y político, sino que además es un fenómeno psicosocial y cultural que afecta a los individuos (Alvarado, 2006). En la pobreza influyen factores de distinta índole, por lo que no existe sólo una

manera de medirla ni una única interpretación de ésta (Castillo, Castro y González, 2011).

Los individuos nacen en un entorno social, en el que tiene experiencias comunes a su grupo de pertenencia, las cuales van a estar relacionadas con las prácticas de socialización y crianza; este aprendizaje temprano, influye durante todo el proceso de desarrollo del individuo, el cual forma la bases para la configuración de su personalidad, por lo que se considera que esta inmersión desde temprana edad en contexto precarios puede llevar a los individuos al aprendizaje de ciertos comportamientos y formas de ver la vida, que le dificultan al propio sujeto salir de la pobreza (Estefanía y Tarazona, 2003).

Por lo tanto, para los fines de esta investigación se considera la pobreza como una situación social más que netamente económica, en la que a pesar de existir una carencia de este tipo, hay una serie de situaciones sociales (educación, crianza, género, maternidad temprana, lenguaje, actitudes fatalistas, locus de control y depresión) que pueden influir en la superación de esta condición, perpetuándose por generaciones y afectando el desarrollo integral del ser humano (Estefanía y Tarazona, 2003).

En resumen, se podría considerar que la pobreza es un fenómeno que siempre ha estado presente en la humanidad y se ha identificado como una situación de carencia o necesidad. Como exponen Rodrigo y Osorio (2001) “cualquier necesidad...que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana” (p. 193). Si bien las autoras están de acuerdo que la pobreza es una situación de carencia, como se mencionó anteriormente, no solo implica lo monetario sino que también hay otros elementos (patrones de cuidado de los hijos, estereotipos de género, actitudes fatalistas, desesperanza, entre otros) que coexisten con esta situación de precariedad o necesidad, los cuales permiten que la pobreza se sostenga en el tiempo y deje de ser solamente un fenómeno económico.

Modelos para Medir Pobreza

Dependiendo del enfoque seleccionado (línea de pobreza objetiva o línea de pobreza subjetiva) existen diversas concepciones acerca de este fenómeno. Palomar y Cienfuegos (2006) clasifican las definiciones de pobreza en: objetiva, relativa y subjetiva, y las diferencian de la siguiente manera: objetiva, donde se considera pobres a las personas que están por debajo de la línea de la pobreza; la relativa, que hace referencia a la comparación de la situación económica del individuo con los demás; y por último, la subjetiva, que se basa en las percepciones de los individuos acerca de su situación de pobreza y a sus implicaciones, es decir, las causas, características, actitudes y posibles soluciones que las personas buscan a dicha situación.

Las definiciones objetiva y relativa se encuentran dentro del enfoque de la Línea de Pobreza Objetiva (LPO) y la subjetiva dentro del enfoque de la Línea de Pobreza Subjetiva (LPS). La LPO se define como “el valor monetario asociado a un nivel de bienestar de referencia (una canasta básica de bienes y servicios): los individuos o los hogares cuyos ingresos estén por debajo de este nivel se consideran pobres” (Aguado-Quintero et al., 2010, p. 260). La Línea de Pobreza (LP) es la que establece dicho valor monetario, es decir, viene dada por el cálculo indirecto que se realiza estimando el costo de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y relacionándolo con el ingreso del hogar (Suárez, 2005).

La CBA es un indicador estadístico que tiene por objeto medir el costo mensual de un conjunto de alimentos que cubren la totalidad de los requerimientos nutricionales, toma en cuenta los hábitos de consumo de la población venezolana, las disponibilidades de la producción nacional y el menor costo posible (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2014).

La CBA incluye cereales y productos derivados (como arroz 3% granos partidos, avena y sus derivados, harina de maíz precocida, pan de trigo, pastas alimenticias); carnes y sus preparados (carne de res molida, falda, lagarto, hígado de res, carne de cochino, carne de pollo beneficiada, mortadela); pescados y mariscos (atún fresco, atún enlatado, corocoro, sardinas, sardinas enlatadas, cazón); leche, queso y huevos (huevos de gallina, leche pasteurizada, leche en polvo, queso blanco duro); grasas y aceites (aceite de mezcla vegetal, margarina, mayonesa); frutas y hortalizas (frutas, cambur, guayabas, lechosas, mangos, melones, naranjas criollas, patillas, piñas, plátanos maduros, hortalizas, auyamas, cebolla, pimentones, tomates, zanahorias); raíces, tubérculos y otros (apio, ocumo, papas, yuca); semillas, oleaginosas y leguminosas (arvejas, caraotas negras, frijoles, lentejas); azúcar y similares (azúcar, sal) café, té y similares (café molido).

No obstante, se considera que este cálculo de LP presenta desventajas. Por ejemplo, estas medidas pueden ser alteradas por los precios que pueden tomarse para estimar el costo de la CBA, al igual que la estimación del ingreso del hogar se puede verse influido por becas, economías alternas en el hogar y otros mecanismos (Suárez, 2005).

Por otro lado, de acuerdo al método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), la persona es considerada no pobre si declara no tener ninguna necesidad básica insatisfecha, mientras que los pobres son clasificados como aquellos que tienen una necesidad básica insatisfecha y los pobres extremos son quienes reportan tener dos o más de estas necesidades (Suárez, 2005).

Este método incluye la medición a través de cinco indicadores:

1. Dependencia económica
2. Número de niños en edades de 7 a 12 años que no asisten a la escuela
3. El acceso a servicios básicos
4. Hacinamiento crítico

5. Vivienda inadecuada

Una de las desventajas de este método es que culturalmente la relevancia que se le otorga a las necesidades difiere de una cultura a otra, además, es importante destacar que se considera pobre extremo a una persona con dos necesidades básicas insatisfechas, sin identificar cuáles son (Suárez, 2005).

Basado en las desventajas de ambos métodos, Suárez (2005) propone un nuevo método en el cual intenta integrar los dos anteriores, denominado Método Integrado. Este método intenta solventar las desventajas de los anteriores generando varias categorías:

- **Pobres crónicos:** los cuales presentan por lo menos una necesidad básica insatisfecha y un ingreso por debajo de una CBA.
- **Pobres recientes:** Los que no presentan necesidades básicas insatisfechas, pero sus ingresos son inferior a la CBA.
- **Pobres inerciales:** Aquellos que presenta al menos una necesidad básica insatisfecha pero sus ingresos y gastos están por debajo de la línea de la pobreza.
- **Integrados socialmente:** Son aquellos que no reportan necesidades básicas insatisfechas pero sus gastos están por encima de la línea de la pobreza.

A pesar de lo novedoso de la propuesta, no ha tenido mucha recepción en los estudios de pobreza realizada.

Suárez (2005), agrega que no considerar el conjunto de dimensiones y quedarse solo con el nivel de ingresos, es limitar en grado extremo el conocimiento de la pobreza como fenómeno social, pues es altamente probable que cada configuración, perfil o tipo de pobreza tenga su explicación y, por tanto, su abordaje propio en términos de políticas y programas de acción social.

De esta manera, retomando lo anterior, también existe la Línea de Pobreza Subjetiva (LPS), que se define como el límite que separa a los pobres de los no pobres de acuerdo a la percepción que éstos tengan acerca de su consumo y el ingreso monetario que poseen (Giarrizzo, 2007). Esta Línea tiene la finalidad de construir un método que permita medir la pobreza a partir de las percepciones de los individuos (Aguado-Quintero et al., 2010).

La LPS se diferencia al concepto de Pobreza Subjetiva (PS). Esta última hace referencia a aquellas personas que obtienen un ingreso mayor al mínimo establecido para la subsistencia y expresan que aun así ganan menos de lo que necesitan para no sentirse pobres (aquellos que estarían por encima del límite de LPS). En otras palabras, estas personas no clasificarían como pobres basados en “la definición consensuada de pobreza (una familia será pobre si sus ingresos son menores a los necesarios para cubrir una canasta de subsistencia)” (Giarrizzo, 2007, p. 7) y aun así se autoperciben como pobres.

Debido a que estos enfoques por separado (LPO y LPS) no abarcan el fenómeno de pobreza de manera “completa”, actualmente se utilizan ambos para su medición “la que considera variables monetarias como el ingreso (Pobreza Objetiva) y la que tiene en cuenta cómo los hogares perciben su bienestar (Pobreza Subjetiva)” (Castillo et al., 2011, p. 574).

A pesar de esto, la misma naturaleza de los indicadores de pobreza puede variar según los factores empleados en su construcción. Algunos de los indicadores utilizados para medir la pobreza son: el acceso a distintos niveles educativos, la incorporación al campo laboral, la tendencia a tener menor número de hijos y la participación y activismo social (Castellanos, Canino, y Vessuri, 2006), además, entre los más carentes de recursos hay componentes ausentes, como educación, salud, apoyo familiar, comunitario, créditos, recursos productivos y acceso a las oportunidades (Sen, 1992).

Pobreza en Latinoamérica

De acuerdo con Madariaga y Sierra (2000), la pobreza está presente en casi todas las fronteras geográficas, tanto en países industrializados como en países en desarrollo, aunque en diferentes grados. Esto trae como consecuencia niveles inadecuados de vida, salud precaria, hambre, viviendas insalubres, falta de vivienda, desempleo, exclusión social y analfabetismo. En el caso de Latinoamérica “la importancia de la pobreza y sus repercusiones en los discursos, las políticas y los programas gubernamentales han contribuido a generar numerosos estudios a escala latinoamericana” (Barba, 2009, p. 9).

Sin embargo, se han encontrado diversas controversias en la forma de medir la pobreza, siendo los métodos más utilizados, la Línea de la Pobreza (LP) y el método de la Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), prestando poca atención a las concepciones y percepciones que tienen los propios individuos del fenómeno, descuidando así la forma en que estos estructuran sus necesidades. Como consecuencia del crecimiento y avance de la sociedades, existen diferencias entre lo que cada población considera una necesidad, es decir, lo que para algunas personas constituye un bien necesario para la subsistencia, como por ejemplo alimentación, salud, educación, vivienda, para otras puede resultar ser algo secundario, lo cual lleva consigo las experiencias de cada persona dentro del contexto (Suárez, 2005).

En el caso de Latinoamérica, Alvarado (2006) reporta que existen:

limitaciones en la interpretación de la pobreza y de las estrategias oficiales para su atención...es que ésta ha sido mirada por el Estado desde el Estado y, cuando se ha hecho por otros sectores, ha sido igualmente enfocada en esa externalidad llamada Estado: en lo que éste hace o no hace, en lo ‘bien’ o ‘mal’ que lo hace, o

en 'cuánto' hace, como parte de su insustituible e irrenunciable rol social (p. 167).

Por otra parte, un informe emitido de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2014) en el año 2013, acerca del porcentaje de personas que se encuentran en situación de pobreza en esta región, señala que 164 millones de personas se encuentran en condiciones de pobreza (27,9% de la población), de los cuales 68 millones se encuentran en la extrema pobreza o indigencia (11,5% de los habitantes de la región).

La CEPAL define la pobreza extrema o indigencia como una situación en la que la persona no dispone de los recursos necesarios para satisfacer la necesidad básica de alimentación, es decir, viven en hogares donde los ingresos no alcanzan para adquirir una Canasta Básica de Alimentos (CBA). De esta forma, se entiende la pobreza como la situación donde los ingresos son inferiores al valor de una canasta básica de bienes y servicios, tanto alimentarios como no alimentarios (CEPAL, 2014).

Para el año 2013, las cifras de la población que se encuentra en situación de "pobreza" se mantuvieron estables con respecto al 2012, donde también se registró 164 millones de personas, aunque descendió levemente (un 0,3%). Mientras que la pobreza extrema, en el 2012 totalizó 66 millones de personas, en el año 2013 ascendió a 68 millones (un 0,2%). Estos resultados se encuentran relacionados con el desempeño económico de la región, que ha presentado un aumento de la condición de pobreza extrema, producto del incremento en el costo de los alimentos y la inflación (CEPAL, 2014).

Por otra parte, otro factor que se relaciona con la situación de pobreza en Latinoamérica es la corrupción, que consiste en el robo de los recursos económicos y empleo de fondos públicos para el lucro y beneficio personal, además, se considera un problema social que afecta a los países más pobres perjudicando su situación (Hung, 2008).

Gobiernos corruptos favorecen procedimientos gubernamentales enredados, estableciendo incentivos que son dirigidos en beneficio de quienes pagan compensaciones, lo que tiende a entorpecer al empresario imponiendo una cantidad de licencias y permisos, los cuales son eliminados cuando se soborna a la instituciones o personas encargadas, distorsionando la composición del gasto público y ocasionando más inequidad en la distribución de ingresos (Hung, 2008).

Se deduce que si la corrupción aumenta posiblemente la pobreza también, es decir, mientras se registre una mayor corrupción (en particular en el sector público), se reducen las posibilidades de crecimiento y se distorsionan las acciones gubernamentales orientadas a procurar recursos y beneficios a la población, causando más pobreza. A pesar de que presenten una relación estrecha ambos fenómenos, la corrupción no es el único problema que se relaciona con la pobreza aunque si extiende dicha situación (Hung, 2008).

A pesar de que en la presente investigación no se profundizará en esta relación, la corrupción es un problema social que afecta a los países latinoamericanos y entorpece la manera en la que el Estado aplica políticas públicas, cuya eficiencia depende de la adecuada distribución de los recursos para solventar las necesidades de la población. De esta forma, se podría inferir que la corrupción puede afectar la percepción de cada individuo, ya que al ser algo externo consideran que escapa de su control y lo que ellos puedan hacer para superar la condición de pobreza se verá afectado por los entes gubernamentales.

Comprender la pobreza desde quienes la padecen puede ayudar a ajustar las políticas de Estado para favorecer realmente a esta población más necesitada, debido a que, como reportan Madariaga y Sierra (2000), la pobreza afecta a millones de personas y el número puede aumentar si no hay políticas eficaces que atiendan a este sector de la población.

Pobreza en Venezuela

Las cifras recabadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2014) durante el segundo semestre del 2013 en Venezuela, reportan una clara tendencia a la disminución de la pobreza. Según como lo reporta el Presidente del INE Elías Eljuri en el 2013, los resultados son positivos utilizando cualquiera de los métodos de medición de pobreza en el país (Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas).

De acuerdo con el método de la Línea de Pobreza (LP), los hogares venezolanos pobres han descendido del 55,6% en el primer semestre de 1997 al 27,3% en el segundo semestre del 2013, igualmente, se ha reportado un descenso en los hogares de pobreza extrema de un 25,5% en el primer semestre de 1997 a un 8,8% en el segundo semestre del 2013.

Para la estimación de la LP se utiliza el indicador estadístico de la Canasta Básica Alimentaria (CBA), considerándose en situación de pobreza extrema a las personas que obtenga ingresos por debajo de lo necesario para adquirir una CBA (la cual tiene un costo para mediados del 2014 de 3.730,48 Bs), quienes llegan a adquirir una sola CBA se consideran en situación de pobreza no extrema y quienes obtenga ingresos suficientes para adquirir dos CBA no se consideran pobres (Suárez, 2005).

Es importante señalar que las tipologías de establecimientos que expenden la canasta normativa son MERCAL, PDVAL, Mercados Libres, Abastos y Bodegas, los cuales están contemplados en el Índice Nacional de Precios al Consumidor 2008 (INE, 2014).

Por otra parte, de acuerdo con el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), se reporta una disminución del 21,6% de pobres para el año 2012 y una disminución de pobres extremos de 6,3% para el mismo año (INE, 2014).

Tomando como punto de partida los datos reportados por el INE (2014), donde se evidencia una reducción de la pobreza en el país, resulta desolador que Venezuela sea percibida en el ámbito mundial como uno de los 17 países con poca capacidad de crecimiento e incluso registrando un crecimiento negativo, siendo calificados como un país con grandes recursos económicos y muy malos resultados (Ortiz, 2008).

Entre los objetivos Macroeconómicos que debería considerar una nación para su crecimiento se encuentra garantizar el empleo, tratando de ocupar a las personas que quedan fuera del sistema laboral, siendo una solución menos efectiva ocuparlos en la administración pública ya que resultan poco productivos y generan que las empresas trabajen por debajo de su capacidad, perdiendo posibilidades de crecimiento económico no solo de la industria sino del país. La solución más efectiva, para asegurar el crecimiento económico del país, es crear las condiciones para que las personas puedan obtener trabajos productivos como la inclusión en el sistema educativo, inversión extranjera, entre otros (Ortiz, 2008).

Otro de los objetivos es que la producción total de bienes y servicios avance al ritmo del crecimiento poblacional, con lo que se garantiza un mayor bienestar para las presentes y nuevas generaciones. Este crecimiento, debería darse sin que afecte el nivel de precios, si esto ocurriera la capacidad adquisitiva, llegará a ser menor (Ortiz, 2008).

Asimismo, la distribución de los ingresos es otro punto a tener en cuenta, siendo los sectores populares los que invierten la mayor parte de sus salarios en la compra de bienes y servicios, por lo tanto, las personas que poseen una mayor cantidad de recursos económicos, una vez satisfechas sus necesidades de consumo (alimentación, vestimenta, educación y servicios), destinan el resto de sus ingresos al ahorro, el cual si no hay oportunidades de inversión rentable dentro del país lo invertirán en países extranjeros. La ausencia de la demanda de productos, debido a la falta de poder adquisitivo de la mayor cantidad de la población desmotiva la oferta,

disminuyendo los ingresos de los trabajadores y los accionistas de empresas, lo que es llamado el círculo vicioso de la pobreza en países subdesarrollados (Ortiz, 2008).

Stern (2010) reporta que Venezuela, durante la primera década del 2000 ha transitado por cambios en su entorno económico, social y político. A finales de los noventa el Estado empleó políticas gubernamentales, como las llamadas misiones en el sector alimenticio (Mercal, PDVAL), Salud (Barrio Adentro) y las misiones de alfabetización y educación gratuita (Robinson, Ribas, Sucre y el sistema de Becas Funda Ayacucho) orientadas a los sectores del país menos favorecidos, ya que se pensaba que esto produciría incrementos económicos, trayendo consigo mayor bienestar social.

Según Domínguez (2008), luego del paro nacional petrolero en el 2002, el Gobierno Venezolano modificó de manera parcial la estrategia antipobreza y antiexclusión social que hasta el momento se ejercía, incorporaron nuevos programas en el sector de la salud, la alimentación, la educación y la vivienda, los cuales estuvieron dirigidos al sector menos favorecido (pobreza extrema) que incluye a todos aquellos sujetos que no cuentan con el mínimo de recursos económicos para satisfacer sus necesidades primarias, por lo cual dichos programas estaban destinados a atender los problemas de educación, salud, alimentación, empleo y vivienda que se presentaban en el momento.

En la primera década del 2000, las personas en condiciones de pobreza obtuvieron más beneficios que el promedio de la población, debido a la creación de programas del gobierno nacional para la disminución de la misma, los cuales no solo estaban orientados al aumento del poder adquisitivo de la población menos favorecida, sino que también los beneficios se hacían más evidentes en los estratos de pobreza extrema, con la disminución de los indicadores de la misma como la alimentación, acceso a servicios de salud y educación (Stern, 2010).

Como resultado, las personas que se encontraban en pobreza extrema e indigencia, fueron las más beneficiadas con estas políticas, mientras que las personas que contaban con el mínimo de subsistencia para cubrir sus necesidades de alimentación recibieron pocos beneficios con estos programas, lo cual explica las cifras de disminución de la pobreza extrema para el año 2013.

Como se ha mencionado, los indicadores para la medición de pobreza presentan variaciones, por lo cual su aproximación se ha realizado desde distintas perspectivas (económica y psicosocial), lo que permite tener una mirada más amplia del fenómeno. La perspectiva económica incluye la descripción de los modelos económicos capitalista y socialista y la perspectiva psicosocial incluye la descripción de los factores sociales, políticos e internos del individuo con la finalidad aportar una información completa acerca del fenómeno de la pobreza.

Perspectiva Económica de la Pobreza

El avance del proceso de globalización, que consiste en la comunicación e interrelación entre los distintos países, incluye el intercambio económico, traspaso de capital, compra de bienes y servicios e inversión extranjera. Este proceso se basa en los sistemas económicos, fundamentados principalmente en el capitalismo, que aparecen como los pilares de las transformaciones que han afectado al mundo durante las últimas décadas (De Mattos, 2001).

El capitalismo ha sido el modelo dominante de la economía mundial, regional y nacional que divide a las sociedades, concentrando las riquezas y el poder político en un pequeño grupo, marginando a grandes masas de la sociedad (Corbière, 2002).

Las sociedades capitalistas se basan en el intercambio de bienes y servicios, donde en algunos momentos puede existir la explotación de las clases obreras, sometiéndolos a jornadas laborales largas, sin pagos extra y otorgándoles pocos beneficios, como seguro social, obteniendo mayores ganancias la empresa. Aunque este modelo económico ha generado avances importantes en el desarrollo de la economía a nivel mundial, Corbière (2002) considera que “el capitalismo privatiza el dinero, tiende a centralizar el poder, curiosamente destruye el mercado y privatiza lo público. Divide antes que une y, al mismo tiempo, concentra el capital financiero” (p. 12).

Como una especie de crítica al modelo económico capitalista surge el modelo socialista, que plantea una forma de pensar orientada a la construcción de sociedades más igualitarias, eliminando la división social del trabajo y su estructura jerárquica, garantizando una distribución más equitativa de los ingresos, proponiendo mayor igualdad en la asignación de recursos económicos y rechazando la primacía de modelo capitalista sobre la economía. Además, asume la opción de una economía regulada donde se permita una distribución del poder político y económico en manos del estado, con el objetivo de garantizar una descentralización del poder, promoviendo una estructura social más horizontal donde todos puedan tener acceso a ciertos privilegios de las clases sociales más altas como lo son: los alimentos, la educación de calidad, la salud de forma gratuita y otros servicios públicos (Virgili y Xalma, 2007).

Esta postura económica, planteada por Marx y llevada a cabo por gobernantes como Lenín en la llamada revolución de Bolchevique (segunda parte de la revolución Rusa, que condujo al derrocamiento del régimen zarista y a la instauración del Leninista), consistía en arrebatar a los dueños de negocios sus propiedades y medios de producción, montando un sistema económico centralizado, donde las grandes decisiones eran tomadas por un comité central, con la intención de favorecer a la mayoría de la

población en condiciones vulnerables, que por su desventaja social y económica eran explotados por los dueños de empresas con trabajo prolongados sin pagos extra, ni beneficios laborales (Ortiz, 2008; Dornbusch, Fischer y Startz, 2009).

Después de varios años este sistema económico se derrumbó por sí mismo, producto de:

distanciamiento de los gobernantes y la población, ineficiencia de la empresas públicas, introducción paulatina de una nueva desigualdad entre burócratas y población trabajadora, corrupción, insatisfacción de las necesidades básicas en aras de unos planes de crecimiento acelerado, e imposibles de sostener sin sacrificar necesidades sentidas por grandes sectores como imprescindibles (Ortiz, 2008, p. 24).

Todo este proceso de descentralización de la empresa privada a la centralización en los gobernantes ha llevado como consecuencia la desaparición casi total de las economías socialistas, quedando respaldada por países como Cuba, China y Venezuela, que aún mantienen economías sustentadas en este modelo, sin embargo, China (aunque respalda el modelo socialista), hace una apertura en el sistema económico, donde hay una descentralización en la toma de decisiones (Ortiz, 2008; Dornbusch, Fischer y Startz, 2009).

De esta forma, la mayoría de los países desarrollados y que registran un crecimiento económico anual positivo, son aquellos en los que se emplea un modelo económico mixto, en el que se permita la inversión de capital y el mantenimiento de la empresa privada, pero orientado a la colectividad, con el objetivo de brindar bienestar económico, servicios de salud, educación y empleo a la mayoría de la población (Ortiz, 2008; Dornbusch, Fischer y Startz, 2009).

En el caso de Venezuela, a partir del gobierno de Hugo Chávez, se ha venido trabajando en un sistema económico socialista, basado en una tendencia centralizadora, tomando las empresas y rubros como las Telecomunicaciones, el sector eléctrico siderúrgico, así como la industria petroquímica, que se encontraban en manos de la empresa privada y pasan a manos del sector público, lo que no ha generado mayor crecimiento económico en Venezuela en los últimos años (Ortiz, 2008).

Venezuela ha pasado a ser reconocido a nivel mundial como uno de los 17 países con crecimiento económico negativo, lo que dificulta y afecta la movilidad social de sus habitantes, contribuyendo a que aumente o se perpetúen las condiciones de pobreza, mientras la nación obtenga menores recursos económicos es poco probable que emplee o invierta en asegurar bienestar social a sus habitantes (empleo, educación, poder adquisitivo, acceso a servicios básicos, junto con ellos falta de pagos a los factores de producción, los pagos de la industria en forma de sueldos y salarios para los empleados) (Ortiz, 2008; Dornbusch, Fischer y Startz, 2009).

Perspectiva Psicosocial de la Pobreza

Otra de las perspectivas para la aproximación al fenómeno de pobreza es la psicosocial, la cual estudia la pobreza a partir de factores sociales, políticos e internos del individuo, con la finalidad de obtener una mirada más completa, donde no solo se contemple el poder adquisitivo de las personas.

Rojas y Jiménez (2008) hacen alusión a que el estudio de la pobreza desde la perspectiva económica ha permeado un sesgo individualista, que lleva a entender el bienestar como una relación del individuo con su ingreso o poder de compra de bienes económicos; este sesgo desestima la importancia que el entorno social e histórico tienen en la relación de la persona con su ingreso.

Esta visión del fenómeno ha sido ampliada con desarrollos teóricos como el de las capacidades de Sen (2000), en el que plantea que la pobreza debe concebirse como la privación de las capacidades, que se mide por la posibilidad que tienen las personas de hacer más cosas como participar en el sistema educativo, lo que pueden impedir o facilitar el acceso a trabajos bien remunerados y limita las oportunidades de estas personas.

Este enfoque no rechaza la idea de que la falta de ingreso es una de la principales causas de la pobreza, ya que esta puede ser una razón de que la persona este privada de capacidad. La relación entre lo monetario y la capacidad de la persona depende de la edad, sexo y los patrones sociales según la cultura a la que se pertenece (Sen, 2000).

Se torna complejo hacer una división entre los llamados requerimientos nutricionales mínimos y la arbitrariedad intrínseca que va mucho más allá de las variaciones entre grupos y regiones. Los ingresos que permiten satisfacer los requerimientos nutricionales van a depender de los hábitos de consumo de las personas, es decir, la proporción de ingresos gastada en alimentos, varía con los hábitos, la cultura, con los precios y la disponibilidad de bienes y servicios (Sen 1992).

Por otra parte, Oscar Lewis (citado en Lewis, Karol y Fuentes, 1972), hizo énfasis en el contexto y los vínculos dentro de la familia al hablar de cultura de la pobreza, la cual es comprendida como una forma de estructurar las relaciones familiares e interpersonales orientadas al vínculo con esquemas de consumo particulares (generando economías alternas dentro del hogar y sustituyendo algunos productos alimenticios por otros), que son transmitidos de generación en generación. Esto es considerado como un esfuerzo de las personas con limitación económica para adaptarse a un entorno exigente y amenazante, con la finalidad de defenderse y no caer en desesperanza

Igualmente, Moreno (2008) expone que la forma de relación dentro de los contextos populares está orientada a las relaciones interpersonales y familiares. Este nivel de interacción particular se observa en la constitución y estructura de la familia venezolana, la que está orientada al vínculo con la madre, siendo esta el pilar fundamental de la misma. Es primordial la relación que la madre establece con los hijos (por ser la principal figura de apego), lo cual evidencia que la organización familiar está orientada al matriarcado, mujer-madre, resignando el vínculo con la figura paterna como distante y algunas veces inexistente, siendo la madre la figura central de la familia queda al cuidado de los hijos teniendo que proveer económicamente al hogar ya que la figura masculina está ausente, lo que restaría una entrada económica.

De esta manera, en los contextos pobres la meta principal no es la preparación académica, es la producción inmediata de ingresos desde muy temprana edad para ayudar a cubrir las necesidades del hogar. Como expone Lewis et al. (1972) “hay una orientación al presente con una relativa escasa habilidad para ofrecerse a sí mismos una compensación y planes para el futuro, un sentido de resignación” (p. 19).

Las metas de las personas que viven bajo estas condiciones, no están estructuradas a largo plazo lo que cuenta es resolver de inmediato, lo que trae como consecuencia una pérdida de la niñez, iniciando de forma precoz actividades de adultos, no solo laboral sino también sexual, ocasionando la maternidad y paternidad temprana. Todos estos factores limitan sus oportunidades de movilidad social (dificultándosele el acceso a la educación y a un trabajo que brinde mejores beneficios) y perpetúa así la condición de pobreza (Lewis et al., 1972).

Asimismo, Lewis et al. (1972) consideran que “los salarios bajos, los empleo parciales y el desempleo, conducen a bajos ingresos, falta de bienes propios, ausencia de ahorros, carencia de reservas de comida en casa...estas condiciones reducen la posibilidad de una participación efectiva

en el sistema económico” (p. 14). Por otra parte, se hace notable el castigo físico como una forma de educar a los niños, la violencia entre los conyugues o concubinos es muy común bajo estos contexto, siendo una forma casi naturalizada de interacción, entre los mismos.

De acuerdo con lo expuesto, se puede considerar que aun cuando dichas necesidades básicas (alimentación, acceso a la salud, educación, servicios públicos) están satisfechas, éstas no son las mismas ni iguales para todos los miembros de una sociedad, es decir, la manera en la que son definidas y satisfechas dichas “necesidades básicas” va a verse afectada por la cultura, género, contexto y las experiencias de vida de cada individuo, en este punto es donde se encuentran las dificultades para lograr coincidencias de distintas perspectivas o visiones de la pobreza (Domínguez, 2008).

En Venezuela los métodos utilizados para medir la pobreza (línea de pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas) no contemplan los factores sociales ni los individuales, lo que podría estar indicando una estimación de una pequeña parte del fenómeno, limitándose la comprensión de su complejidad.

Una investigación realizada en México por Palomar y Lanzagorta (2005) indagaron acerca de cómo las variables sociales y psicológicas afectan la movilidad social que tiene el individuo. Entre las variables estudiadas se encuentran: redes de apoyo social, depresión, autoestima, motivación al logro, bienestar subjetivo, estrategias de afrontamiento del estrés y escolaridad; además, se definió la variable movilidad social como el paso de un individuo de una posición social a otra de diferente nivel, esta puede ser en forma ascendente y/o descendente. Estas autoras buscan, además de identificar las variables que afectan la movilidad social, establecer una jerarquía acerca de las variables que explican en mayor medida dicha movilidad.

Fue un estudio basado en una metodología cuantitativa, el tipo de investigación fue transversal, *expost facto* descriptivo y comparativo, constituido por tres grupos sociales: Pobres extremos, pobres moderados y no Pobres. La muestra utilizada para este estudio fue de 918 personas, donde 346 personas eran pobres extremos, 260 pobres moderados y 312 eran no pobres (los participantes eran clasificados de esta manera según el nivel de ingresos), quienes habían experimentado una movilidad social ascendente o descendente, donde 456 eran mujeres y 462 hombres y la edad oscilaba entre 19 y 50 años.

Se utilizó un muestreo estratificado, donde la muestra estuvo constituida por un número equivalente de sujetos de acuerdo con su nivel socioeconómico (pobres extremos, pobres moderados y no pobres), su edad (joven y madura) y el sexo (femenino y masculino).

Las autoras diseñaron un pequeño cuestionario cerrado que sirvió para recolectar los datos sociodemográficos, económicos y educativos. La pobreza fue medida a través de la Línea de la Pobreza Objetiva (LPO), la cual consiste en:

- a) definir los requerimientos básicos que necesita un individuo para vivir, b) definir una canasta básica que contenga las necesidades esenciales, c) calcular el costo de la canasta mensualmente y d) clasificar como pobres los hogares que tengan un ingreso o consumo inferior al que especifica la línea de pobreza (Palomar y Lanzagorta, 2005, p. 18).

Los sujetos, fueron clasificados según el nivel de consumo en pobres extremos, pobres moderados y no pobres. La pobreza extrema se definió como los individuos cuyo consumo es inferior a \$265,83 dólares americanos, en la pobreza moderada se encuentran las personas con un ingreso mayor a \$265,83 e inferior a \$531,66, por último, se consideran en no pobreza a aquellos individuos cuyo consumo sea mayor a \$531,66.

La movilidad social se consideró como los cambios en dirección ascendente o descendente de la posición económica, educativa y ocupacional, en base a dos criterios: (1) comparando las variables al momento en el que el individuo empezó a trabajar o conformar una familia al momento de levantamiento de los datos (se tomó en cuenta sólo salario, escolaridad y posición laboral del individuo entrevistado); (2) la comparación de algunas variables relativas a la situación que el entrevistado tenía cuando vivía con sus padres y la que tenía al momento del levantamiento de los datos basados en: la situación de la vivienda (propia, rentada o prestada), los servicios con los que cuenta la vivienda (agua, luz, gas y teléfono), el material de la vivienda (del techo, las paredes y piso), la escolaridad del entrevistado en comparación con la escolaridad de su padre y la posesión de algunos bienes muebles (videocasetera, lavadora, electrodomésticos y computadora).

En cuanto a la medida de las redes de apoyo, se utilizó un instrumento elaborado por Díaz-Guerrero en 1986, que mide percepción del tipo de apoyo (económico o emocional) y el grado de apoyo. Para medir la depresión se utilizó la Escala de depresión de Zung y Durham, adaptada a la población mexicana por Calderón en 1987, es una escala tipo likert y tiene 20 reactivos con una confiabilidad de 0,86.

Se utilizó la Escala de autoestima de Andrade, elaborada en 1998 que consta de once afirmaciones con cuatro opciones de respuesta (nunca, pocas veces, muchas veces y siempre). Se reportaron tres factores: rechazo personal, autoestima social y autoestima laboral negativa y para la investigación sólo se midieron los dos primeros (Palomar y Lanzagorta, 2005).

También trabajaron con la Escala revisada de estilos de afrontamiento de Folkman y Lazarus, elaborada en 1985. La escala fue utilizada en 1987 por Aldwin y Revenson en una muestra de rango de edad y estatus socioeconómicos muy amplios y realizaron un análisis factorial exploratorio

encontrando ocho factores (escapismo, precaución, afrontamiento directo, minimización, apoyo para afrontar, autoculpabilización, negociación y búsqueda de significado); en esta investigación se incluyó afrontamiento directo y apoyo para afrontar (Palomar y Lanzagorta, 2005).

La Escala de locus de control de La Rosa (Internalidad), fue producida en 1986, es una escala tipo likert con cinco opciones de respuesta (completamente en desacuerdo, desacuerdo, ni en acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo y completamente de acuerdo).

La Escala de motivación al logro de La Rosa, elaborada en 1986, es tipo likert con las mismas cinco opciones de respuesta que se mencionaron en la escala anterior. Se realizó un análisis factorial y se obtuvieron tres factores: trabajo, maestría y competitividad, para la investigación sólo se midieron la maestría y la competencia.

La Escala de bienestar subjetivo de Palomar, creado en el 2000, hace referencia al grado de satisfacción de un individuo en distintas áreas de su vida. Consta de 60 reactivos que se agrupan en once factores: trabajo, hijos, bienestar económico, pareja, familia en general, desarrollo personal, sociabilidad, percepción personal, recreación, entorno social y familia de origen. También se utilizó el puntaje global de bienestar subjetivo obtenido por los individuos.

En la investigación de Palomar y Lanzagorta (2005) se obtuvo que, basados en el nivel socioeconómico, el grupo de no pobres (aquellos individuos cuyo consumo era mayor a \$531,66), arrojaron medias más altas en las variables de redes de apoyo (de la iglesia y de la familia), depresión, locus de control interno (internalidad), motivación al logro (maestría y competencia), bienestar subjetivo (trabajo, hijos, dinero, pareja, familia, desarrollo personal, sociabilidad y amigos, percepción personal, actividades recreativas y entorno social), mayor afrontamiento directo, cuentan con apoyo social y mayor nivel de escolaridad.

En comparación con el grupo de pobres extremos, son las personas que pertenecen al grupo de no pobres aquellos que recurren más al apoyo social de la iglesia y de la familia; presenta más depresión; tienen un locus de control interno; mayor indicador de competencias y maestría; tienen un mayor bienestar en las áreas de: trabajo, hijos, dinero, pareja, familia, desarrollo personal, sociabilidad y amigos, percepción personal, actividades recreativas y entorno social; recurren más al apoyo social y a las estrategias de afrontamiento directo para el estrés. Sin embargo, el grupo de pobres extremos obtuvo una mayor puntuación en apoyo social de los vecinos, señalando que recurren más al apoyo social de estos vecinos que a otra red de apoyo; en cuanto a la variable autoestima, ambos grupos puntuaron de forma similar, ambos obtuvieron puntuaciones bajas (Palomar y Lanzagorta, 2005).

Asimismo, el nivel socioeconómico influye sobre las variables soporte social de la familia y vecinos, competencia, depresión, bienestar global, en el trabajo, con los hijos, con el dinero, con el desarrollo personal, con la sociabilidad, con las actividades recreativas, con el entorno social y la escolaridad. Los no pobres obtuvieron mayor puntuación en las variables mencionadas anteriormente, excepto en el apoyo social de los vecinos, indicando que recurren con mayor frecuencia al apoyo de la familia, son más competitivos y se sienten más satisfechos (en comparación con el grupo de pobres extremos, son individuos cuyo consumo es inferior a \$265,83).

No obstante, en el estudio se controla la variable nivel socioeconómico (clasificando a los sujetos según su nivel de consumo). Se obtuvo que fueron once variables, según el nivel socioeconómico, las más importantes (apoyo social de la familia, de los vecinos, bienestar con el trabajo, con los hijos, con el desarrollo personal, con la sociabilidad y con los amigos, con las actividades recreativas, con el dinero, competencia, bienestar subjetivo global y escolaridad) y cuatro según la movilidad social: apoyo social de la

familia, conductas depresivas, internalidad y bienestar con el entorno social (Palomar y Lanzagorta, 2005).

Se obtuvo que las variables que permiten predecir la pertenencia al grupo que experimentó un ascenso o descenso en la movilidad social son: la depresión, el locus de control interno, el bienestar con la propia situación económica y la satisfacción con la situación actual del país. El grupo que obtuvo un ascenso presenta una ausencia de depresión, tienen creencias de que la situación social depende del propio esfuerzo y habilidades, toman decisiones sobre el futuro y se responsabilizan de ellas, se sienten satisfechos con la propia situación económica y son críticos con la situación política y social del país.

En resumen, Palomar y Lanzagorta (2005) encontraron que no estar deprimido, tener un locus de control interno, estar satisfecho con la situación económica propia y ser crítico con el entorno social del país puede estar asociado con la pertenencia del individuo al grupo de movilidad social ascendente.

Este tipo de investigaciones resaltan que existen diferencias en la concepción y los recursos psicológicos (estilos de afrontamiento, locus de control, apoyo social percibido entre otras) que presentan los individuos y como estos pueden influir en la superación de la condición de pobreza, lo cual se presupone se encuentra asociado a diversos factores como el hecho de que en los países en vías de desarrollo el esfuerzo de los pobres por mejorar su calidad de vida se ve fácilmente frustrado, ya que, como mencionamos en apartados anteriores (pobreza en Latinoamérica y pobreza en Venezuela), variables como la corrupción impiden el crecimiento del país y el desarrollo de los individuos, quienes pueden aprender que las actividades que realizan no los llevarán al resultado deseado, es decir, que la superación de la pobreza no depende de su conducta sino de factores externos a ellos, como el manejo del gobierno, generando conductas más pasivas y dependiente de estos factores.

De esta forma, Bivort (2005) reporta que aunque una persona sienta que tiene las capacidades para resolver una situación, puede sentir que hay factores externos que no puede controlar y que podrían hacer fallar sus intentos de superar la situación. Igualmente, agrega que el logro de objetivos y la mayor eficacia en la satisfacción de necesidades (alimentación, vestido, trabajo, acceso al sistema educativo) también se relacionan con el “éxito” social, lo cual posiciona a la persona o grupo en un mayor estatus, generando efectos sobre el autoconcepto y la autoestima, permitiendo que los individuos se sientan capaces para afrontar las situaciones problemáticas de la vida.

Gran parte del interés en la teoría atribucional por parte de la psicología social se deriva de la suposición de que la atribución es una determinante de las decisiones posteriores y el comportamiento. En otras palabras, cuando se hace un intento de comprender o explicar por qué un individuo toma una decisión o actúa de determinada manera, las atribuciones son consideradas como un constructo explicativo central (Hine y Montiel, 1999).

Muchos de los estudios de pobreza en la literatura se han centrado en la relación entre las atribuciones de la pobreza y las consecuencias no conductuales como las emociones, las actitudes y el apoyo expresado. Las atribuciones sobre las causas de la pobreza son multidimensionales, la mayoría de los estudios sugieren que las tres principales dimensiones causales que subyacen a atribuciones son: (a) las causas individualistas (donde los individuos le otorgan la culpa de la pobreza a la disposición caracterológica de los pobres), (b) las causas fatalistas (la culpa por la pobreza es de la suerte o mala suerte), y (c) causas estructurales es decir, culpar al gobierno o el sistema social de la pobreza (Hine y Montiel, 1999).

Las atribuciones de la pobreza a causas individualistas (culpar a los pobres por su propia situación) son a menudo asociado con reacciones

emocionales negativas como la ira y el disgusto hacia el grupo en condiciones de pobreza (Hine y Montiel, 1999).

Vázquez y Panadero (2009), señalan que los grupos sociales con mayor capacidad de renta, mayor nivel educativo y menores posibilidades de verse afectados directamente por la pobreza (aquellas personas no se ven afectados por la situación de pobreza) utilizan en sus explicaciones una mayor cantidad de atribuciones a las características personales de los individuos que a las situacionales, lo contrario sucede entre quienes se encuentran en situación de pobreza o enfrentan la posibilidad de verse afectados por ésta (actores). Este sesgo atributivo puede derivarse de diferencias culturales, la falta de atención o información inadecuada de las situaciones ambientales.

De esta manera, cuando se comparan los motivos del desempleo por grupos económicamente desfavorecidos, tienden a atribuir su pobreza a factores externos como la economía, el clima político o la discriminación, mientras que los grupos aventajados son más propensos a culpar de la pobreza a las debilidades personales. Es decir, las personas en condiciones económicas favorables (no pobres) otorgan las causas de la pobreza a características o rasgos internos de los individuos, argumentando que ésta se debe a los mismos pobres.

Es relevante tener presente que las personas en una condición de desventaja económica, se enfrentan a situaciones negativas de la vida, como un contexto violento, familias disfuncionales, escaso acceso a recursos educativos, aseo, pudiendo quedar expuestas a condiciones que repercuten no solamente en la salud física de los individuos, también afectando el funcionamiento psicológico de los mismos (Rodríguez, 2002).

Las personas en situación de pobreza presentan una tendencia a considerar que su situación no depende de ellos, sino que se deben a factores externos (ajenos a ellos) de los que carecen de control absoluto,

colocan la responsabilidad afuera, en el contexto que lo rodea. Esta creencia puede generar patrones de indefensión aprendida, la cual es definida en el Diccionario de la APA (citado en Ardila y Galindo, 2012) como:

la falta de motivación y fracaso al actuar después de exponerse a un evento o estímulo no placentero, sin que el individuo pueda tener control sobre este. Los individuos aprenden que no pueden controlar su ambiente, y esto puede llevarlos a fallar en hacer uso de las opciones de control que tienen disponibles (p. 393).

De esta manera, se generan patrones de comportamiento más pasivos e indefensos, tendiendo a considerar que sus esfuerzos no son suficientes para cambiar la situación y otorgándole toda la responsabilidad a factores externos, como la falta de oportunidades, a las políticas del Estado y a la mala suerte de su situación, no considerándose capaces de superarla (Ardila y Galindo, 2012).

Por su parte, Nasser y Abouchédid, (2006) consideran que las personas de los países del Tercer Mundo tienden a atribuir la pobreza a factores externos (es decir, los factores estructurales), debido a un apoyo general a los pobres y quejas contra las instituciones gubernamentales, deficiencias estructurales y la corrupción rampante en los lugares de la administración pública.

En resumen, se podría decir que uno de los factores que puede contribuir en el sostenimiento de la pobreza, es que los individuos consideren que no son responsables de la situación y que sus acciones para lograr salir de esta condición de carencia no serán efectivas, en otras palabras, los resultados que obtengan no dependen de su conducta, siendo esto una forma de proteger su autoestima otorgándole la responsabilidad a otros (como el gobierno, la empresa privada entre otros), agentes que se encuentran en su contexto.

Pobreza Subjetiva

Como se ha mencionado anteriormente, el estudio de la pobreza posee diversas líneas de investigación, siendo la Línea de la Pobreza Subjetiva (LPS) la que toma en cuenta la percepción que tiene el individuo de su situación.

Debido a la concepción tradicional de pobreza, la cual hace énfasis en si la persona posee o no ingreso económico suficiente para acceder a una canasta básica de bienes y servicios, se ha perdido información relevante que pueda complementar dicha concepción. Existen personas que a pesar de obtener los ingresos suficientes se sienten pobres y viceversa, personas que no obtienen dichos ingresos suficientes y no se sienten pobres (Domínguez, 2008; Aguado-Quintero et al., 2010; Castillo et al., 2011; Gallo y Roche, 2011).

La escuela de Leyden (citado en Rojas y Jiménez, 2008) propone que la estimación que hacen las personas de su condición económica no sólo depende de sus ingresos, sino también cómo lo evalúa, es decir, influye la brecha entre ingreso actual y aquel que considera suficiente para satisfacer sus necesidades básicas (comida, vestimenta, educación, salud entre otras), además, dicha percepción también depende de cómo ellos evalúan su ingreso absoluto basándose en las comparaciones que hacen con el ingreso del grupo de referencia, el ingreso pasado y las aspiraciones materiales de vida.

De esta forma, empiezan a desarrollarse los estudios de pobreza en donde es el mismo individuo quien evalúa de manera directa su condición de pobreza, en otras palabras, en lugar de clasificar a las personas a partir de unos criterios económicos establecidos de manera objetiva, se le pregunta directamente a la persona si se considera pobre o no, dando así origen al concepto de pobreza subjetiva cuya finalidad es conocer la manera en la que

las personas conciben y afrontan su situación e identificar los factores relacionados con esta percepción de pobreza que podría ayudar a superarla (Palomar y Pérez, 2003; Rojas y Jiménez, 2008).

La pobreza subjetiva toma como referencia la evaluación de la condición que hace la misma persona de su situación, se le pregunta directamente a la persona si se considera pobre o no (Rojas y Jiménez, 2008), dichas evaluaciones se encuentran afectadas por su situación histórica, la inmersión social y las economías que hay dentro del hogar. Igualmente, la percepción que poseen las personas acerca de las causas de su situación y el estado psicológico asociado, puede estar influida por las privaciones y carencias que sienten los individuos y no estar afectado sólo por las condiciones objetivas de la línea de la pobreza (ingreso económico, educación, bienes materiales y servicios básicos, entre otros).

Villaseca y Padópulos (2011) afirman que la adquisición de bienes y los cambios constantes en el ingreso, pueden generar percepciones diferentes en los individuos, causando que no se consideren pobres por tener acceso a bienes materiales.

En una investigación cualitativa realizada en Colombia por Palomar y Pérez (2003), se indaga acerca de las concepciones que los sujetos poseen de la pobreza, además de ofrecer una jerarquización para reconocer aquellos aspectos más relevantes que se encuentran presentes en los grupos de distinto nivel socioeconómico.

Para esta investigación se escogieron personas pertenecientes a distintos niveles socioeconómicos (pobreza extrema, pobreza moderada y no pobreza), los cuales fueron clasificados de acuerdo al método de la LPO que consiste en:

- a) definir los requerimientos básicos que necesita un individuo para vivir,
- b) definir una canasta básica que contenga las

necesidades esenciales, c) calcular el costo de la canasta mensualmente y d) clasificar como pobres los hogares que tengan un ingreso o consumo inferior al que especifica la línea de pobreza (Palomar y Pérez, 2003, p. 31).

De esta manera, en la pobreza extrema se encuentran aquellos individuos cuyo consumo es inferior a 2523,39 pesos mexicanos, en la pobreza moderada se encuentran las personas con un ingreso mayor al monto anterior e inferior al doble del monto establecido para la pobreza extrema (5050,78 pesos mexicanos), por último, se consideran en no pobreza a aquellos individuos cuyo consumo sea mayor al monto límite superior establecido para la pobreza moderada (mayor a 5050,78 pesos mexicanos). Esto se realizó con la finalidad de averiguar el significado que estos tres grupos le otorgaban a la palabra “pobreza” partiendo de cinco palabras sueltas que los investigadores le dan a los participantes.

En los resultados se encontraron que hay similitud en las asociaciones que los tres grupos otorgaron a la palabra pobreza, sin embargo, hay algunos descriptores o significados que fueron dados por un grupo en particular, esto tiene una gran relevancia puesto que indica que la concepción de pobreza que tiene el individuo va a variar de acuerdo al nivel socioeconómico al que pertenezca.

Específicamente, se obtuvieron 409 descriptores, los cuales se agruparon en seis categorías: problemas sociales, características monetarias, características no monetarias, estados emocionales y físicos, características de la personalidad y valores. De los tres grupos, el grupo de pobreza extrema fue el que obtuvo mayor riqueza semántica, presentó 252 descriptores, seguido del grupo de pobres moderados 229 y, por último, el grupo de no pobres con 189 descriptores, algunos de estos descriptores se repitieron en los grupos.

La posible explicación que le otorgan al hallazgo de que fuese el grupo de pobreza extrema el que obtuvo una mayor cantidad de descriptores es que, precisamente al vivir en el contexto y reconocer las situaciones, la persona puede identificar mayor cantidad de aspectos que estén relacionados con el fenómeno en comparación con aquellos que se encuentran ajenos a dicho contexto.

En cuanto a las categorías obtenidas, en la categoría de problemas sociales, se agruparon aquellos descriptores que se relacionan a “las características del tipo de la relación que se establece entre los pobres y la sociedad” (Palomar y Pérez, 2003, p. 33). En la categoría característica monetarias, se encuentran aquellos descriptores que hacen referencia a la carencia de materiales. En cuanto a la categoría características no monetarias, se agrupan los que hacen referencia a “los aspectos relacionados con la pobreza” (Palomar y Pérez, 2003, p. 33) como enfermedades, frío, entre otros.

Por su parte, en la categoría de estados emocionales y físicos se encuentran los relacionados con los sentimientos y aquellos problemas físicos asociados a la pobreza. La categoría características de personalidad hace referencia a las características individuales de los sujetos que se asocian al fenómeno de pobreza. Finalmente, la categoría valores se refiere a los valores asociados a la pobreza, como bondad y tolerancia.

Luego de ordenar los descriptores en categorías y calcular su valor semántico se obtuvo que para el grupo de pobreza extrema los cinco descriptores con mayor peso semántico son: hambre, sin educación, miseria, ignorancia y desempleo. Por su parte, para el grupo de pobres moderados los cinco descriptores fueron: hambre, carencia, miseria, ignorancia y tristeza. Por último, para el grupo de no pobres los cinco descriptores con mayor peso semántico fueron: miseria, hambre, carencia, ignorancia y desempleo (Palomar y Pérez, 2003). Lo anterior resalta que la mayoría de los descriptores asociados a la palabra pobreza son similares en los tres grupos

de nivel socioeconómico estudiados, sugiriendo que los aspectos más relevantes de este fenómeno son: el hambre, la miseria, la ignorancia y el desempleo.

Estos resultados que hacen referencia al peso semántico, señalan que los sujetos reconocen que la pobreza está asociada en mayor medida a factores que no tienen que ver con lo monetario o económico, resaltando que los sujetos perciben la pobreza como un fenómeno multidimensional, lo cual se evidencia por la cantidad de descriptores que ofrecieron y la variedad de éstos, aludiendo a características tanto monetarias como a otros aspectos que no estaban relacionado con lo monetario (Palomar y Pérez, 2003).

Por otro lado, en una investigación cuantitativa realizada en México por Rojas y Jiménez (2008) cuya finalidad era abordar la correspondencia que existe entre las nociones de pobreza basadas en la imputación y la presunción del bienestar y el concepto de pobreza subjetiva.

Los enfoques basados en imputación o presunción consideran el bienestar de las personas con base en el juicio de un tercer agente (el experto), no tomando en cuenta la valoración que las personas hacen de su propia condición. El experto evalúa la condición económica de una persona o grupo familiar a partir de uno o varios indicadores (principalmente el ingreso per cápita del hogar), y sobre la base de esa información emite un juicio respecto de la situación, clasificando a la persona como pobre o no pobre.

Las variables estudiadas en la investigación fueron: pobreza subjetiva (se le preguntó a la persona si se consideraba pobre o no), variables sociodemográficas (género, nivel educativo, edad y estado civil), ingreso (información acerca del ingreso del hogar y el número de sus miembros, a partir de esta información se calcula el ingreso per cápita y un ingreso del hogar equivalente).

Otras variables medidas en la investigación fueron las brechas respecto al ingreso: brecha de referencia, brecha histórica y brecha aspiracional. Para medir la brecha con el grupo de referencia se le pregunta a la persona cómo está su ingreso con respecto al grupo de personas con el que convive, para la brecha histórica se le pregunta a la persona cómo está su ingreso con respecto a su ingreso pasado y para la brecha aspiracional se le pregunta al individuo cómo está su ingreso con respecto a lo que aspiraba para esta etapa de su vida. Para contestar estas tres preguntas a los individuos se le ofrecieron las opciones: extremadamente por debajo, muy por debajo, un poco por debajo, igual, un poco por encima, muy por encima o extremadamente por encima.

Para llevar a cabo el estudio, la información se obtuvo de una encuesta elaborada en octubre y noviembre del 2001 entre 1540 personas de diferentes zonas, urbanas, semi-urbanas y rurales de la ciudad de México y cinco estados del centro y sur de la República Mexicana: Estado de México, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y Veracruz. La muestra fue aleatoria y estuvo balanceada por nivel de ingreso, género y zona urbana-rural. La entrevista se aplicó solo a personas adultas (mayores de 17 años). De las encuestas, 50% se hicieron visitando la casa del entrevistado; 35% en sitios públicos; y 15% en sitios laborales.

Con respecto a la composición económica de la muestra, se aprecia que el ingreso promedio mensual del hogar es de 8081 pesos y el del hogar per cápita de 2832 pesos. En los resultados se obtuvo que el 30% de las personas se consideraban pobres; de las personas clasificadas como pobres basados en la línea de pobreza alimentaria (que califica como pobres a los hogares que no tienen un ingreso suficiente para adquirir una canasta básica alimenticia), 45% se consideran como “no pobres”.

Igualmente, el 49% de las personas clasificadas como pobres según la línea de pobreza de capacidades se considera pobre. Esta línea de pobreza considera que, para poder potenciar sus capacidades, la persona necesita

satisfacer otras necesidades básicas además de las alimenticias como los cuidados de la salud y la educación básica.

Por último, el 57% de las personas clasificadas como pobres con sustento en la línea de pobreza de patrimonio, se consideran pobres. Esta línea de pobreza incluye la canasta alimenticia, las necesidades para potenciar las capacidades de la persona y aquellos aspectos que le permiten vivir de una manera digna (como vestido, calzado, vivienda, servicio de conservación, energía eléctrica y combustible, estimación del alquiler de la vivienda y transporte público).

El 24% de las personas clasificadas como no pobres, según la línea de pobreza alimentaria, se consideran como pobres. Igualmente, el 24% de las personas clasificadas como no pobres, basados en la línea de pobreza de capacidades, y el 20% de las personas clasificadas como no pobres, según la línea de pobreza de patrimonio, se consideran pobres.

Se encontró que al aumentar el ingreso económico de una persona se reduce la probabilidad de que ésta se considere como pobre. La relación es estadísticamente significativa en todos los casos, pero es el ingreso del Hogar la variable que mejor explica la pobreza subjetiva con una correlación de 0,97. La mayor capacidad explicativa del ingreso del hogar sugiere que la evaluación que una persona hace de su condición material de vida subraya algunos bienes de naturaleza pública dentro del hogar como un televisor, equipo de sonido, computadora, entre otros bienes materiales (Rojas y Jiménez, 2008).

Asimismo, reportan que si una persona considera que se encuentra extremadamente por debajo en sus brechas de ingreso en relación al grupo de referencia, histórica y aspiracional, la probabilidad de que se considere pobre es alta. Si esta persona se considera en una situación igual a su grupo de referencia, a su situación histórica y a sus aspiraciones para 'esta etapa de su vida', en este caso, su probabilidad estimada de considerarse pobre se

reduce. Si esta misma persona estima que está extremadamente por encima en sus brechas de grupo de referencia, histórica y aspiracional, la probabilidad de que se considere pobre disminuye considerablemente.

Esta investigación demuestra que la pobreza subjetiva está más relacionada con el acceso a los recursos económicos totales del hogar en comparación a la pobreza de imputación/presunción que se basa en los indicadores de ingreso del hogar per cápita. Esto sugiere que los especialistas obtienen una información superficial de la pobreza, al usar solo el ingreso del hogar per cápita dejan de lado un tema notable como el de los arreglos de vida familiar.

Asimismo, la pobreza subjetiva depende de cómo el individuo evalúa su ingreso absoluto basado en comparaciones con su grupo de referencia, su ingreso pasado y las aspiraciones materiales que posee. Estos hallazgos sugieren que la familia y la dinámica familiar debe ser un factor a considerar en estudio de la pobreza, ya que afecta la percepción que tienen los individuos de su situación (Rojas y Jiménez, 2008).

Por otro lado, una investigación cualitativa realizada por Alvarado (2006) en donde analiza la pobreza y política venezolana a partir de la perspectiva del individuo, es decir, busca un acercamiento a la pobreza desde los determinantes culturales y subjetivos de las personas denominadas como pobres. En dicha investigación, la autora pretende exponer otra forma de entender la pobreza, partiendo de la perspectiva de las personas, además, reflexiona acerca de la política social como una política de desarrollo social y no como una estrategia para disminuir la pobreza.

La muestra estuvo constituida por 31 participantes pertenecientes a nueve comunidades del estado Zulia, 24 de estos participantes eran beneficiarios directos e indirectos de tres de los programas sociales que el gobierno venezolano ha implementado a lo largo del territorio nacional

(Proyecto de Escuelas Bolivarianas, el Programa Alimentarios Escolar y el Plan Bolívar 2000), los siete participantes restantes eran líderes vecinales de esas comunidades.

Se utilizaron metodologías y técnicas cualitativas, se realizó observación participativa, grupos focales y se entrevistó a los participantes (entrevista abierta en profundidad) acerca de temas relacionados con la pobreza, la existencia de un capital social comunitario y las posibles alternativas autogestionarias a la pobreza, con la finalidad de indagar acerca de las actitudes hacia la pobreza desde su perspectiva. La información proporcionada por los participantes se agrupó, codificó y categorizó para realizar los análisis correspondientes, se realizaron las entrevistas en el período de 2001-2002.

En los resultados obtenidos, los participantes identifican la pobreza de manera diversa y no como una condición absoluta, es decir, no hablan de un solo aspecto de pobreza, sino que ésta es multifacética, por lo que incluyen la pobreza espiritual, moral y de salud, siendo estas dos últimas más lamentables que la primera. Cuando se hace referencia a lo material, los participantes destacan tres privaciones primordiales: la dificultad para alimentarse de forma adecuada, dificultad para cuidar su salud y limitaciones para la recreación (Alvarado, 2006).

En relación a la alimentación, los participantes expresan encontrarse en pobreza crítica, es decir, tienen satisfechas medianamente las necesidades alimentarias en relación al número de veces que comen en el día, sin embargo, en algunos casos se evidenció la pobreza extrema en el sentido de que no hacen ni una comida en el día. Asimismo, la alimentación de la mayoría es deficiente en proteínas, debido a que expresan que algunos alimentos son más costosos o sufren privaciones por la necesidad de cubrir otras necesidades básicas (electricidad, a favor de los niños, entre otros).

En cuanto a la salud, para los participantes es un aspecto lamentable de la pobreza, debido a los costos y cuidados que requiere, los cuales no pueden financiar y a los ingresos que dejan de generar cuando se encuentran enfermos. Finalmente, estas personas comentan el no poder asistir a sitios de recreación debido al costo (en caso de ser pago), no poseer en la comunidad un sitio recreativo o el encontrarse en mal estado, por lo que juegan ellos con sus hijos o realizan paseos sin realizar gastos monetarios (sólo caminar).

Para estos participantes, existen dos perspectivas de la pobreza. La primera hace referencia a un asunto político, donde es producto de la incapacidad y la falta de equidad de los gobernantes y de los gobiernos (previos al que se encuentran para el momento de la investigación), expresan que la principal causa es no ofrecer oportunidades de empleo para las personas pobres (Alvarado, 2006).

La segunda perspectiva hace referencia a la posición que la persona asume ante la vida, de los valores éticos, morales y espirituales que transmite a sus hijos, manifestando que la pobreza es producto de las propias personas, que al no estar conforme con lo que Dios les otorga y no hacer un esfuerzo por superar la situación caen en la pobreza.

Los que ubican las causas en factores externos tienen una actitud fatalista ante la pobreza, siendo poco lo que las personas pueden hacer y la responsabilidad de solución es del gobierno o lo dejan a la suerte. Por su parte, aquellos que ubican las causas en factores internos consideran que ésta es solucionable y depende de los esfuerzos de la persona. Sin embargo, la manera en la que estas personas enfrentan su situación es con resignación o eventual esperanza, en cierta medida con optimismo, ligado a la suerte.

Los participantes, teóricamente, consideran que la organización y el trabajo comunitario son importantes para superar la pobreza, no obstante, en

la práctica no hay una adecuada organización de los grupos que representan la comunidad (Alvarado, 2006).

Los resultados obtenidos resaltan que los participantes ubican las causas de la pobreza en factores externos y demuestran una inclinación a recibir pasivamente lo impuesto por el gobierno. Sin embargo, en aquellos casos donde los participantes poseen actitudes favorables a la superación de problemas derivados de la condición de pobreza, a través de la organización entre vecinos y líderes, han obtenido importantes logros que han contribuido a consolidar estas comunidades en menor tiempo, lo cual indica un aprovechamiento del capital social comunitario (Alvarado, 2006).

Es importante destacar que se debe tener en cuenta las diferencias de factores entre los grupos a los que comúnmente llamamos pobres. No es lo mismo ser pobre en un sector del país que en otro, mientras que para unos el problema se refiere a la insatisfacción de necesidades básicas y escasos ingresos, para los otros la principal preocupación es la discriminación, el racismo y la consecución de una vivienda decente (Madariaga y Sierra, 2000).

Otro factor importante a considerar es el contexto en el que se desenvuelven los individuos y sus creencias ya que esto afectará la manera en como el individuo construye su realidad. Autores como Rodrigo y Osorio (2001) permiten ilustrar lo anterior, ellos expresan que “un niño de clase baja no solo absorbe el mundo social en una perspectiva de clase baja sino que lo absorbe con la coloración idiosincrática que le han dado sus padres” (p. 194).

En otras palabras, la persona no llega al mundo con una percepción “pura” y “objetiva” sobre su entorno, sino que esas percepciones están influidas por la interacciones con sus primeras figuras de cuidado, las cuales pertenecen a una cultura particular, adoptan las costumbres y comportamientos típicos de la misma y a su vez, estos son transmitidos por medio de la crianza. Todo esto pasaría a formar parte de las experiencias de

vida de cada persona, las cuales afectan su mundo interno y afectan la forma en que construyen y perciben su entorno.

De acuerdo con Villaseca y Padópulos (2011) las investigaciones cualitativas han permitido adentrarse en la comprensión de la heterogeneidad del fenómeno, fomentando modelos que pretendan explicar la subjetividad de los propios afectados por la pobreza.

Investigar el significado de pobreza, cómo el individuo la vive y experimenta permite a las investigadoras aproximarse a la realidad de los individuos y permite identificar aquellos posibles factores que afectan la percepción de bienestar que estos poseen, que no necesariamente se encuentra asociados con el ingreso económico, también existen otras características como la cultura y el género que afectan la construcción de la realidad que hacen los propios individuos.

Educación, Género y Pobreza

De acuerdo con Arriagada (2005), las causas y las “características de la pobreza difieren de un país a otro y la interpretación de la naturaleza precisa de ésta depende de factores culturales, como los de género, raza y etnia, así como del contexto económico, social e histórico” (p. 102).

En la actualidad, existe un consenso sobre la influencia positiva de la educación sobre el crecimiento económico de las naciones. Desde este escenario, la educación debe ser reconsiderada como derecho fundamental en la vida social, política y del desarrollo económico para la reducción de la pobreza. La mayoría de las organizaciones internacionales ponen sus esfuerzos en estrategias que dan prioridad a educación primaria (Martínez, 2003).

Sin embargo, si se espera que la educación pueda ayudar a los pobres a salir de la pobreza, primero se tienen que establecer mejoras en el sistema educativo. Esto indica la realidad de la educación en América Latina, la cual sigue siendo una asignatura pendiente que se convierte en objeto de continua atención de aquellos que se han comprometido a lograr una educación de calidad para todos, cuya finalidad es disminuir la exclusión y el riesgo constante de la reproducción de patrones sociales a través de la oferta de una educación de calidad para todos los sectores de la población, en especial para los que se encuentran en mayor desventaja social (Martínez, 2003).

Según Sanz y Montaña (2007) Venezuela obtuvo un logro educativo alto, estando matriculados en Educación Básica el 99,2% de las niñas y el 97,9% de los niños de la población con edades comprendidas entre 6 y 14 años. Además, 98 de cada 100 mujeres y 96 de cada 100 hombres venezolanos, entre 15 y 24 años, son alfabetos.

Los índices de deserción escolar reflejaban para ese momento que un 26% de los jóvenes entre 15 y 19 años habían desertado durante el ciclo de educación básica, este problema afecta a los hombres un 31% y a las mujeres un 22%. Sin embargo, las razones de esta deserción son distintas: las mujeres lo hacen por problemas familiares relacionados con el trabajo doméstico, el embarazo o maternidad, mientras que los hombres lo hacen por trabajo o búsqueda de empleo, siendo ésta, junto con la falta de interés, las principales razones de abandono escolar por parte de los hombres (Sanz y Montaña, 2007).

La educación de los niños no es sólo un derecho fundamental, también es un importante catalizador para el crecimiento económico y el desarrollo humano. Sin embargo, se encuentran profundamente arraigadas en la cultura barreras que han contribuido en el mantenimiento de patrones de desigualdad entre géneros con respecto al acceso a la educación. Dos

tercios de los 876 millones de analfabetos del mundo son mujeres (Shabaya y Kwadwo, 2004).

El acceso desigual al sistema educativo entre varones y hembras parece ser generalizado en los países en desarrollo, las mujeres en los países africanos parecen sufrir más discriminación en cuanto al acceso a la educación. En todo el continente, los años promedio de escolarización entre las mujeres de edades comprendidas entre 15 y 49 años tienden a ser más bajos que los hombres, y los niveles de analfabetismo entre las mujeres de edades comprendidas entre 15 y 60 años son significativamente mayores que los varones (Shabaya y Kwadwo 2004).

Por el contrario, en Venezuela la igualdad de género en el acceso y logros educativos ha avanzado significativamente, pero a pesar de ello no se ha logrado alcanzar la igualdad en la distribución del trabajo doméstico, en las oportunidades de trabajo y acceso a ocupaciones de jerarquía, en las remuneraciones, en la participación política, en la propiedad y decisión sobre el uso de los recursos productivos, ni en la toma de decisiones estratégicas. Por lo que no se puede perder de vista que la igualdad de género en materia educativa se da en el marco de profundas y crecientes desigualdades económicas y sociales (Sanz y Montaña, 2007).

Por otro lado, la mitad de las jóvenes en Venezuela entre 20 y 24 años que tienen bajos niveles de instrucción iniciaron sus relaciones sexuales antes de los 17 años, porcentaje que disminuye en un 10% en las jóvenes con mayores niveles de instrucción (Sanz y Montaña, 2007).

La importancia de educar a las mujeres, especialmente en los países en desarrollo no se puede atenuar. Diversos estudios demuestran que existe un vínculo importante entre los logros educativos de las madres y la salud infantil. Los niños nacidos vivos de mujeres con un nivel educativo alto tienden a sufrir menos de desnutrición, retraso en el crecimiento, es más probable que reciban las vacunas en la edad apropiada, y por lo tanto

experimentan bajas tasas de mortalidad infantil, en comparación con los niños nacidos vivos de mujeres con escasa o ninguna educación (Shabaya y Kwadwo, 2004).

En una serie de estudios de América Latina, los investigadores encontraron que la tasa de mortalidad infantil fue de 5,3 veces mayor para las madres con poca o ninguna educación en comparación con las que tienen algún tipo de educación universitaria. En promedio, incluso los bebés de madres con sólo un máximo de 4 años de educación a menudo presentaron tasas de mortalidad infantil más bajas que las madres sin educación en un 30% (Shabaya y Kwadwo, 2004).

Siguiendo lo expuesto, la educación tiende a reducir las tasas de fecundidad entre las mujeres y por lo tanto, la tasa de crecimiento de la población. En la tasa global de fecundidad adolescente en Venezuela, el 4,2% corresponde a las mujeres menos instruidas, siendo más del doble en comparación con aquellas que poseen 10 o más años de instrucción, que son el 1,8% (Sanz y Montaña, 2007).

Sen (1992), propone que una mujer con acceso a la educación, suele tener un trabajo mejor remunerado, mayor control sobre su fertilidad y mejor índice de salud para ella y sus hijos, lo que corta con este ciclo de sobrerrepresentación de la pobreza en mujeres, el cual va ligado a la maternidad temprana y el abandono de la escuela para dedicarse por completo al cuidado de los hijos.

La pobreza y la fecundidad están estrechamente relacionadas, por lo que tener un control sobre el número de hijos, significaría modificar las conductas reproductivas asociadas a la pobreza, las cuales se sustentan principalmente en bajos niveles de educación, la iniciación temprana de la sexualidad y las uniones consensuales (antes de los 17 años), junto con la escasa planificación familiar (Sanz y Montaña, 2007).

Por su parte, Arriagada (2005) reporta que la pobreza desde la perspectiva de género propone que las mujeres son pobres por razones como la discriminación de género. Debido a que, la participación de las mujeres en la sociedad se ve limitada, sus posibilidades de acceder al control de los recursos económicos, sociales y políticos son reducidos.

De acuerdo con Castellanos et al. (2006), en Venezuela “la mujer incursiona en casi todas las esferas. Factores como el aumento en la esperanza de vida, mayor nivel de educación y la tendencia a tener menos hijos/as, entre otros, han influido en su participación social” (p. 211). Sin embargo, la realidad de las mujeres pobres sigue siendo un poco diferente, es decir, tienen menos protección social y menos acceso a recursos materiales, sociales y/o culturales en comparación con los hombres. Igualmente, están sujetas a esquemas sociales que limitan su desenvolvimiento en la vida pública, pese a que algunos de los obstáculos se han venido reduciendo en los últimos años.

Castellanos et al. (2006) reportan que la mayoría de los hogares, a nivel mundial, está dirigido por una mujer. Tradicionalmente, el rol de la mujer se ha vinculado con el desempeño en tareas domésticas (en lo relacionado con el trabajo) y socialmente es esperado que cumpla primordialmente con el rol de madre para luego ser trabajadora, lo cual limita su inserción en el ámbito laboral.

Las mujeres son quienes han tenido que desempeñar diversas tareas para generar ingresos y de este modo cubrir sus necesidades, sin embargo, esta posición las coloca en una situación de vulnerabilidad (a nivel económico y social), discriminación y desventaja frente a los hombres a quienes socialmente se les exige que sean el sostén del hogar en lugar de participar en las labores domésticas. Esta situación las limita en distintas áreas que promuevan su desarrollo individual (Castellanos et al., 2006).

Del mismo modo, Castellanos et al. (2006) resaltan que:

La razón principal de las mujeres en situación de pobreza para incorporarse al trabajo remunerado es la necesidad de generar un ingreso, que destaca el sentido de independencia económica, para ser destinado al consumo personal y al mantenimiento del hogar. Entre otras de las razones tenemos la de abandonar el espacio privado del hogar, ya sea como consecuencia de conflictos en el interior del mismo o por la búsqueda de superación personal (p. 218).

Por otro lado, Arriagada (2005) expone que en ningún país se obtienen ingresos iguales por el mismo trabajo entre hombres y mujeres, la existencia de una gran segmentación ocupacional, vertical y horizontal, hace que las mujeres no ocupen los mismos puestos laborales, ni lleguen a los niveles superiores de las ocupaciones a la par con los hombres. Además, se agregan las visiones que atribuyen a las mujeres características que las colocan en situación de inferioridad ante los hombres, asociando su potencial reproductivo con la atribución de las tareas domésticas.

Igualmente, diversos estudios han constatado que la jornada femenina es más larga que la masculina, si se incluye el trabajo doméstico no remunerado que hacen en sus hogares. Además, la integración de las mujeres al mercado laboral no ha considerado una incorporación paralela de los hombres a las actividades domésticas y de cuidado de los hijos (Arriagada, 2005).

Según Arriagada (2005), en lo que se refiere al trabajo, existen diversas formas de exclusión que afectan de manera más acusada a las mujeres, entre estas están:

1. el desempleo.
2. las formas precarias de inserción laboral.
3. las formas de trabajo no remuneradas.

4. la exclusión de las oportunidades para desarrollar sus potencialidades.
5. las desigualdades en las ocupaciones
6. la discriminación salarial en el mercado del trabajo.

Lo anterior permite reflejar que la cultura, los estereotipos y los roles de género pueden afectar la percepción que tiene el individuo acerca de la condición de pobreza.

Pont (2010), realizó una investigación cualitativa en México con la finalidad de conocer cómo las mujeres perciben y representan la situación de pobreza en la que viven. Durante un período de ocho meses, la investigadora trabajó con la técnica de grupo focal (focus group), en donde escuchó, analizó e interpretó los relatos proporcionados por cada una de las participantes, trabajó con cinco grupos focales, seleccionando al azar cuatro de siete regiones del estado Guerrero de México.

Se entrevistó a las participantes acerca de una serie de temas como el trabajo (doméstico y extradoméstico), la pobreza, la concepción de “mujer” y “hombre”, sus expectativas y el dinero para indagar acerca de las percepciones, las representaciones que tienen acerca de sí mismas y su situación teniendo en cuenta su contexto y vivencias personales.

Se realizó un análisis del discurso que cada participante proporcionó en las discusiones de dichos temas. Se encontró que para las mujeres entrevistadas la división sexual del trabajo no se discute, los hombres son los proveedores del hogar y las mujeres son las encargadas de los deberes domésticos, el cuidado de los niños y la atención a sus maridos, han internalizado que el trabajo doméstico es su obligación y perciben el trabajo de los hombres en el hogar como ayuda, la cual se da en momentos críticos (enfermedad de la esposa, nacimientos) y no se considera como compartir tareas. Algunas de las mujeres entrevistadas realizan trabajos remunerados,

sin embargo, también asumen que el trabajo doméstico es obligación de la mujer (Pont, 2010).

Los temas más relevantes fueron el trabajo y la maternidad, ambos son ejes que estructuran su vida, siendo sus expectativas, deseos y sueños relacionados con las obligaciones, responsabilidades y deberes en el hogar. En cuanto a sus expectativas, la mayoría se encuentran relacionadas con sus hijos y familia, debido a que las representaciones sociales definen a las mujeres como madres, esposas o amas de casa, las participantes responden a estas expectativas sociales, restringiendo sus necesidades propias y limitándolas al servicio de su núcleo familiar y no en ellas mismas.

En relación al dinero, éste es valorado para la supervivencia y educación de los hijos y en algunos casos la posibilidad de salir, gastar o pasear, siendo el trabajo remunerado el elemento potenciador de dichas actitudes.

Con relación a la pobreza, estas mujeres no se perciben pobres, a pesar de vivir en una zona que se ha determinado como pobre en el país de México, para las participantes la pobreza es la indigencia, una pobreza absoluta, es decir, no tener recursos básicos para vivir, sin embargo, reconocen que no tienen suficientes posibilidades económicas para diversificar sus alimentos, gastar en vestimenta o recrearse (Pont, 2010).

La concepción de pobreza para estas mujeres, es producto de su propia experiencia de vida, relacionada con el contexto y los estereotipos de género que han internalizado a través de la socialización y la cultura en la que se encuentran. Las participantes “dicen ser pobres de la economía pero que eso es superable” (Pont, 2010, p. 59), no obstante, no se consideran pobres ya que esta etiqueta es proporcionada a aquellas personas que no poseen los recursos básicos para la sobrevivencia.

De esta manera, se observa que el proceso de identificación es un factor importante para que la persona se defina a sí misma como pobre o no. La identidad, tanto personal como social, es un tema que ha sido ampliamente estudiado por la psicología social. De acuerdo con Morales, Moya, Gaviria, Cuadrado (2007) la identidad personal es cuando “la persona se define a partir de sus rasgos únicos e idiosincráticos” y se diferencia de la identidad social que es “la consecuencia de que una persona se defina a sí misma a partir de la pertenencia a un cierto grupo social” (p. 10).

Una de las primeras teorías de la identidad es planteada por Tajfel en 1972 (citado en Morales et al., 2007), esta teoría se denomina teoría de la identidad social y establece varias conexiones entre procesos de distinta naturaleza. La identidad social es un proceso complejo donde intervienen procesos cognitivos, evaluativos y emocionales, además, su surgimiento, estabilidad y cambio se basan en procesos de naturaleza individual, grupal y colectiva. Esta teoría intenta comprender y explicar el por qué las personas se identifican con los grupos sociales (Morales et al., 2007).

Además de la teoría de la identidad social, Turner (citado en Morales et al., 2007) desarrolló la teoría de categorización del yo (que es una extensión de la anterior), la cual propone que “la manera en que nos categorizamos a nosotros mismos y categorizamos a los demás está determinada por las relaciones sociales que se producen en el contexto social” (p. 170). Las categorías son el resultado de la interacción entre perceptor y la realidad social, de esta forma, cuando se define a una persona como perteneciente a una categoría social es porque dicha persona actúa como miembro de esa categoría social (Morales et al., 2007).

La categorización del yo puede realizarse en tres niveles de abstracción: (1) nivel interpersonal (la persona se define a sí misma en función de lo que la hace única como individuo en comparación con otros); (2) nivel intergrupar (la persona se define a sí misma como miembros de determinados grupos en comparación con los miembros de otros grupos); (3)

el último nivel, es el de interespecies (la persona se define a sí misma como ser humano en comparación con otras especies). Estos niveles de abstracción son definidos por el ámbito en el que las personas están siendo categorizadas y comparadas, es decir, dependiendo del contexto una categoría puede pertenecer a un determinado nivel de abstracción (Morales et al., 2007).

En el 2004, Simón (citado en Morales et al., 2007) propone un modelo donde integra ambas teorías. El modelo se denomina SAMI, y concede importancia al proceso de autointerpretación que se define como “un proceso socio-cognitivo por medio del cual las personas dan coherencia y sentido a sus propias experiencias, es decir, a sus relaciones con el contexto físico y social” (Morales et al., 2007, p. 796).

Asimismo, agrega que la autointerpretación está conformada por los aspectos del yo, la cual es “una categoría cognitiva que sirve para organizar y procesar la información y el conocimiento sobre uno mismo” (Morales et al., 2007, p. 796). Estos aspectos incluyen características o rasgos psicológicos generalizados, rasgos físicos, roles o papeles sociales, capacidades, gustos, actitudes, conductas y pertenencias grupales o categorías explícitas.

Estos aspectos del yo poseen unos elementos que afectan la autointerpretación: la saliencia y la cronicidad, la primera depende del contexto situacional inmediato y la segunda, es función de la importancia personal y/o de la invarianza sociocontextual. En muchas ocasiones, los aspectos del yo se construyen en el momento a partir de información específica saliente en la situación concreta y parten del conocimiento general que posea la persona, por lo que no son estructuras cognitivas rígidas (Morales et al., 2007).

En este modelo la identidad colectiva se concibe como una autointerpretación centrada en un aspecto del yo socialmente compartido (un aspecto del yo que la persona comparte con otros pero no con todos), en un

contexto relevante y se caracteriza por ser unidimensional, es decir, cuando se activa un aspecto del yo, las diferencias interpersonales en los demás aspectos del yo pasan a ser secundarios (Morales et al., 2007).

Por su parte, la identidad individual se define como la autointerpretación basada en una configuración compleja de aspectos del yo diferentes y no redundantes, se caracteriza por la exclusividad (conjunto o configuración suficientemente amplia de los aspectos del yo no redundantes) y va unida a la independencia (aspectos del yo diferentes) (Morales et al., 2007).

La identidad individual posee el mismo carácter social que la colectiva, donde los aspectos del yo son facetas relacionales de seres humanos interdependientes, son productos sociales que adquieren significado en la interacción social, tienen origen en condiciones sociales concretas y se apoyan en ellas (Morales, et al., 2007).

El presente estudio exalta la importancia de indagar acerca de las percepciones sobre la pobreza que poseen las personas, en especial las mujeres, en lugar de clasificarlas solo en pobres o no pobres basados en sus ingresos monetarios. Se evidencia la influencia que ejerce la cultura, el género y la experiencia propia en las representaciones y percepción de pobreza que tienen las participantes, por lo cual es relevante considerar el género. En la cultura latinoamericana, el cumplir o no con los roles masculinos y femeninos establecidos afecta la percepción de esa realidad que rodea al individuo.

De esta manera, cómo los individuos se perciben a sí mismos, se ven afectados por su entorno y otros factores internos, además, cómo los mismos afectan su construcción de la realidad, ha despertado el interés de las investigadoras para indagar acerca de cómo realizan las personas dicha construcción. La presente investigación se enfocará en mujeres, ya que como resaltamos a lo largo del apartado, existe una sobrerrepresentación de

las mismas en pobreza por ser el grupo que se encuentra en mayor desventaja económica y social, lo cual se relaciona con los temas de género sostenidos en la cultura latinoamericana que colocan a las mujeres en una posición de desventaja tanto a nivel económico como social.

En resumen, se podría decir que la percepción que tienen las personas acerca de la pobreza está compuesta por factores de distinta índole, como la cultura, el género, la experiencia personal, entre otras, que son inherentes al individuo y afectan en cómo este se percibe y le otorga sentido a su realidad. Por lo que esta investigación, busca conocer y comprender el significado de la pobreza de un grupo de mujeres caraqueñas, describir los temas y categorías con las que dan sentido a la pobreza en su discurso, conocer las características y consecuencias que le otorgan, comprender las suposiciones sobre la causalidad que ofrecen al fenómeno y explorar las propuestas que tienen para el mejoramiento de la situación de pobreza.

CONTEXTO PERSONAL

El interés de las autoras en el estudio de la pobreza reside en que, como ciudadanas, han escuchado como los venezolanos expresan opiniones acerca de las decisiones políticas y económicas del país, la han comparado con su experiencia y han juzgado su situación actual.

Durante los últimos años las investigadoras, han vivido la dicotomía de que, sin tener mayores recursos económicos y siendo dependientes de sus padres, pueden estudiar en una universidad privada de alta categoría como lo es la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Debido a que estudian en esta casa de estudios, han sido centro de los estigmas sociales acerca de lo bien posicionadas que se encuentran económicamente, sin embargo, opinan que a pesar de esto, al igual que el resto de la población venezolana, experimentan la misma situación del país, como la escasez de alimento, la violencia o la inseguridad, lo cual las expone a las mismas problemáticas sociales que el resto de la población venezolana, independientemente de su posición socioeconómica.

En los años de carrera estudiando psicología, las han enseñado a ver más allá de la conducta observable o del motivo explícito para comprender el problema o motivo latente que inquieta a las personas que solicitan el servicio de psicología. Esto las ha llevado a cuestionarse ¿Qué hace que las personas se perciban como pobres o no?, la pobreza es un problema social que los ciudadanos venezolanos experimenta actualmente, sin embargo, los criterios que utiliza cada persona para definirse dentro de una categoría u otra varía.

De esta manera, consideran que la pobreza no solo hace alusión a un tema económico o a un conjunto de carencia de bienes materiales, sino más que eso. Consideran que la pobreza hace referencia a una manera de relacionarse, dentro de la cual se enmarcan distintos códigos sociales

compartidos como el lenguaje y las relaciones dentro de la comunidad. Estos códigos giran en torno a la economía y al cubrimiento de las necesidades para vivir, donde las redes de apoyo, el vínculo y las relaciones cobran una mayor importancia en el día a día.

Las investigadoras opinan que los vínculos y las relaciones interpersonales que establece el individuo en su entorno lo ayudan (de cierta manera) a sobrellevar la situación de pobreza, por ejemplo, el tener a una persona que lo anime (como la familia) u otra de la cual es responsable, motiva al individuo a resistir las problemáticas que se le presentan, aspirar a una posición mejor o declinar en su intento. Igualmente, el compararse con otros grupos o personas, que el individuo considera se encuentra en peores o mejores condiciones, puede tomarlo como punto de referencia y conformarse con su situación o buscar una mejora, por lo que posiblemente no se considere dentro de la categoría de pobreza.

Asimismo, es relevante tener presente que las personas en una condición de desventaja económica, se enfrentan a situaciones negativas de la vida, como un contexto violento, familias disfuncionales, escaso acceso de recursos educativos o médicos, entre otros. No obstante, las investigadoras han observado que la mayoría de los ciudadanos son proclives a experimentar estas problemáticas independientemente del nivel socioeconómico en el que se encuentren, aumentando la probabilidad de que las personas queden expuestas a condiciones que repercuten no solamente en la salud física de los individuos, sino también afectando su funcionamiento psicológico.

De esta manera, el entorno familiar también cobra importancia en la concepción de pobreza que posee el individuo, lo cual afecta la forma en la que se desenvuelve en su entorno. Esos vínculos que desarrolla en el entorno familiar, como el mantener a un miembro de la familia que no puede valerse por sí mismo (persona de tercera edad, inválido, enfermo, entre otros) o los sacrificios que hace un miembro de la familia para brindar a

otro(s) comodidad en su hogar, como por ejemplo, hace una madre soltera con más de un empleo para ofrecer a su(s) hijo(s) una mejor preparación educativa y llevar comida a su casa, descuidando en ocasiones su salud por la de sus hijos, esto influye en la manera en que el individuo maneja, dentro de sus posibilidades, la situación presente.

La revisión de la literatura junto a la experiencia vivencial como venezolanas, ha permitido a las investigadoras advertir que ha sido escaso el estudio de la pobreza a partir de la perspectiva del individuo que, desde el enfoque cuantitativo, resulta difícil su abordaje debido a que deja de lado la experiencia subjetiva de las personas. Por esta razón, surge esta propuesta de indagar acerca del significado de pobreza a través de la investigación cualitativa.

EXPOSICIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La pobreza es aceptada como un fenómeno multidimensional y las personas que se encuentran bajo esta condición poseen una serie de atributos, cuantitativos y cualitativos, además de lo monetario, e incluye una dimensión individual como la vivencia, el autoconcepto, entre otros (Gallego, 2010). Enfocar el fenómeno de pobreza a partir de una metodología cualitativa permite conocer y comprender el significado que posee el individuo de este fenómeno, siendo el principal interés contactar con las experiencias de cada persona cómo viven y comprenden su realidad (González, 2000).

La pobreza subjetiva permite conocer la manera en la que los individuos conciben y afrontan su situación, además les ofrece la oportunidad que sean ellos mismos quienes evalúen su condición de pobreza y no sean otros quienes los clasifiquen como pobres o no (Palomar y Pérez, 2003; Rojas y Jiménez, 2008).

González (2000), explica que “el conocimiento es una construcción, es una producción humana, no algo que está listo para conocer una realidad ordenada de acuerdo con categorías universales del conocimiento” (p. 4). Es decir, se trata de una producción humana que lleva un monto de subjetividad, la cual se encuentra cargada de las influencias de los espacios sociales donde se desarrolla cada individuo y la asignación de estos significados sociales e individuales conforma también algunas pautas culturales como el género.

Dichas pautas sociales y culturales son aprendidas por el individuo mediante la socialización y son transmitidas de generación en generación, principalmente a través de la familia. En el modelo de familia popular venezolana, que consiste en una familia matricentrada, se otorga el poder totalizador a la madre dentro del hogar en una sociedad patriarcal. En dicho

modelo, la figura de pareja se desdibuja para otorgarle mayor fuerza al vínculo madre-hijos, la familia del hijo varón es su madre y hermanos estando dispuesto a romper la pareja y abandonar a sus propios hijos (Moreno, 2012). La mujer ha sido vinculada por naturaleza con el rol de madre, lo cual ha llevado, no solo en el caso exclusivo de Venezuela si no por todo el Caribe, a un modelo cultural que trasciende más allá de estructuras sociales y económicas (Moreno, 2012).

El vínculo de la madre con la hija tiene otro sentido en el cual priva la duplicación o reproducción mujer-madre, siendo la hija destinada a formar una nueva familia donde la misma serán sus hijos, distinto al varón (Moreno, 2012). Debido a ello, se tomará en cuenta solo los hogares donde la figura femenina sea la principal fuente de recursos económicos del cual dependen varios miembros, lo que trae como consecuencia dificultades en estos hogares para acceder a bienes y servicios que puedan cubrir las necesidades de todos sus miembros (Morales, 2001).

En Venezuela se han realizado pocos estudios para comprender como las mujeres, cabezas de hogar, construyen sus significados acerca del fenómeno de pobreza. Esto representa un inconveniente, puesto que son las mujeres quienes conforman la mayor parte de la población que es clasificada como pobre.

Como se ha mencionado, la concepción que el individuo tiene acerca de la pobreza se encuentra afectada por el contexto, las relaciones sociales y la cultura en la cual se desenvuelven, por lo que también se pretende ofrecer a este grupo de mujeres la oportunidad de expresar cuales son los factores que considera importante para la comprensión de este fenómeno.

La presente investigación se interesa en conocer el significado de la pobreza que otorgan un grupo de mujeres caraqueñas a partir de sus experiencias de vida, si se clasifican como pobres o no y a qué atribuyen

dicha condición. Siendo el objetivo principal, llegar a una comprensión profunda del significado de la pobreza para estas mujeres caraqueñas.

DISEÑO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Postura Paradigmática

La presente investigación busca, a partir de una perspectiva psicológica, conocer y comprender el significado de la pobreza que poseen un grupo de mujeres caraqueñas, el cual se pretende abordar desde la metodología cualitativa. Este tipo de investigación asume que el conocimiento se construye activamente y que proviene de los constructos de cada individuo, por lo que el investigador intenta describir la manera en que la persona le da significado a su comportamiento (Kerlinger y lee, 2002).

La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza de la realidad, tanto en su estructura como en su dinámica, permitiendo al investigador estudiar un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis (Sandoval, 2002).

De esta forma, la realidad de las personas es producto de una interacción entre diversos factores y cómo estos afectan en la percepción del individuo. Bruner (1990), expresa que el significado depende de un sistema de símbolos previamente compartidos, por lo cual requiere de un signo, su referente y un intérprete. El autor destaca la importancia de la cultura sobre el moldeamiento de la vida y la mente humana, la cual establece instituciones que guían la conducta y otorga el significado a la acción a través de sus sistemas simbólicos (lenguaje, discurso, forma de explicación lógica y narrativa, entre otros), adquiriendo así, las palabras su significado sólo en el contexto de las relaciones actualmente vigentes (Gergen, 1996).

Asimismo, la perspectiva que permite comprender la percepción que tiene la persona de su situación es la fenomenológica, la cual se interesa en describir la experiencia de las personas sin acudir a explicaciones causales. Esta perspectiva “plantea como alternativa para el análisis la categorías de

sujeto, subjetividad y significación, cuya mutua filiación se encontrarán en los conceptos de interioridad y vivencia” (Sandoval, 2002, p. 31).

La fenomenología, al proponer “el estudio directo de las experiencias personales tal y como aparecen en la consciencia” (Gurdián, 2007, p. 37) permite al investigador participar en la construcción social de la realidad cuestionando aquello que se asume en la vida social.

En la construcción que el individuo realiza de su situación considera su historia, su experiencia y el contexto en el que se desarrolla, tomando en cuenta los factores, tanto externos como internos, que lo afectan, lo cual legitima la subjetividad.

De acuerdo con González (2000), la subjetividad se define como:

un sistema complejo de significaciones y sentidos subjetivos producidos en la vida cultural humana y ella se define ontológicamente como diferente de aquellos elementos sociales, biológicos, ecológicos y de cualquier otro tipo, relacionados entre sí en el complejo proceso de su desarrollo” (p. 24).

La manera en que se recolecta la información ofrecida por las participantes es a través de la entrevista a profundidad, para luego ser interpretada a través del análisis de contenido temático, el cual es considerado por Bardin (1986) como una serie de técnicas de análisis de comunicación con la finalidad de obtener indicadores, cuantitativos o cualitativos, a través de procedimientos objetivos que buscan describir el contenido del mensaje y hacer inferencias de los contenidos del mismo.

Debido a que la realidad se encuentra afectada por una serie de factores, la entrevista permitirá profundizar acerca de las concepciones que poseen las participantes sobre la pobreza y comprender su situación considerando los factores que le afectan, de esta forma, ocurre un intercambio de información entre las investigadoras y cada participante que

permite la reconstrucción del fenómeno a partir de la perspectiva del individuo.

Objetivos

Objetivo General

Conocer y comprender el significado de la pobreza en un grupo de mujeres caraqueñas.

Objetivos específicos

1. Describir los temas y categorías con las que las mujeres dan sentido a la pobreza en su discurso.
2. Conocer las características y consecuencias que otorgan un grupo de mujeres caraqueñas a la pobreza.
3. Comprender las suposiciones sobre la causalidad que ofrecen un grupo de mujeres caraqueñas al fenómeno de pobreza.
4. Explorar las propuestas que tienen un grupo de mujeres caraqueñas para el mejoramiento de la situación de pobreza.

Participantes

Tradicionalmente, el rol de la mujer se ha vinculado con el desempeño en tareas domésticas (en lo relacionado con el trabajo), socialmente es esperado que cumpla primordialmente con el rol de madre para luego ser trabajadora, lo cual limita su inserción en el ámbito laboral (Castellanos et al., 2006).

En concordancia con esto, la Organización de Naciones Unidas (ONU, 2014) reporta que en América Latina y el Caribe la mayoría de las personas que se encuentran en situación de pobreza son mujeres, las cuales no poseen un ingreso económico propio, ocupando empleos precarios (en comparación con los hombres) y presentando mayores tasas de desempleo.

Arriagada (2005), comenta que la pobreza desde la perspectiva de género propone que las mujeres son pobres por razones como la discriminación de género. Debido a que la participación de las mujeres en la sociedad se ve limitada, sus posibilidades de acceder al control de los recursos económicos, sociales y políticos es menor, que sumado con un bajo nivel de instrucción y siendo el único sostén económico del hogar, las coloca en un lugar de vulnerabilidad, impidiendo la satisfacción de las necesidades de los miembros del hogar colocando a las familias en situaciones de carencia y exclusión (Morales, 2001).

La selección de las participantes se realizó a través de un muestreo teórico, el cual es definido como:

recolección de datos guiada por los conceptos derivados de la teoría que se está construyendo y basada en el concepto de 'hacer comparaciones', cuyo propósito es acudir a lugares, personas o acontecimientos que maximicen las oportunidades de descubrir variaciones entre los conceptos y que hagan más densas las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones (Strauss y Corbin, 2002, p. 219).

No participaron en la investigación las mujeres que dependen económicamente de otras personas, ya que esto puede ser un factor que afecta la construcción del significado de pobreza.

Las participantes de la investigación son mujeres que residen en la ciudad de Caracas, específicamente en la parroquia de Sucre (Catia).

Igualmente, son mujeres que se desempeñan como jefas de hogar, este término según Morales (2001) se refiere a las mujeres que asumen “la responsabilidad del sustento económico de su grupo familiar, así como la toma de decisiones dentro del mismo” (p. 34), también deben tener hijos bajo su cuidado, ser activas laboralmente y con educación básica concluida.

Se entrevistó a un grupo de mujeres hasta cumplir con el criterio de saturación, el cual hace referencia “al punto en el cual se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no aparecen ya otros elementos” (Martínez, 2012, p. 617), se entrevistó un total de diez (10) mujeres.

Rol del Investigador

El propósito de la investigación se basa en conocer y comprender el significado de la pobreza que poseen un grupo de caraqueñas. Partiendo de la perspectiva fenomenológica, el interés es conocer la experiencia de cada participante.

Como se mencionó anteriormente, la realidad es construida para un contexto local y específico, destacando la experiencia de los actores (Guba y Lincoln, 2002). Siguiendo un diseño de investigación flexible, las investigadoras desarrollaron, junto a cada participante, conceptos y comprensiones acerca del significado de pobreza que las entrevistadas poseían. Este diseño permitió a las autoras la posibilidad de advertir, durante el proceso de investigación, nuevas situaciones relacionadas con el tema de interés que pudieron implicar cambios en el propósito del estudio.

A través de un diálogo, se exploraron los temas y categorías que este grupo de mujeres consideró estaba relacionado con el tema de pobreza, indagando además, acerca de las características y suposiciones de

causalidad que, según las mismas participantes, se relaciona con el fenómeno. No se partió de un diseño estructurado con un protocolo lineal y riguroso, se tomó en cuenta la posibilidad de realizar cambios para captar los aspectos relevantes del fenómeno durante el transcurso de la investigación.

Cuando se utiliza la técnica de entrevista a profundidad, se espera que el investigador posea capacidad de autonomía, toma de decisiones para la producción de la información (Valles, 2007). En este caso, las investigadoras guiaron la entrevista, siguiendo un modelo de conversación no estructurada, es decir, a pesar de que se contó con un guión de preguntas el orden del mismo fue alterado ofreciéndole a las participante un espacio donde no se sintieran juzgadas y pudieran expresar y hacer más explícita la información implícita, la cual se basa en las experiencias vividas por el individuo, el contexto en el que se desenvuelve y las interacciones con el mismo.

Las investigadoras orientaron la conversación hacia ciertos temas de interés para la investigación que permitieron responder sus objetivos, basadas en un guión de entrevistas, el cual fue sometido a una validación de jueces expertos (ver anexo A).

Contextos de Recolección de Información

Las investigadoras conversaron con cada informante de manera individual, esto con la finalidad de crear un espacio confiable donde la participante pudo expresar opiniones, vivencias y sentimientos relacionados con el tema de pobreza. El contexto interpersonal permitió a las autoras establecer un vínculo de confianza con la informante, donde estas expresaron abiertamente sus concepciones y sentimientos relacionados con el tema de investigación.

Para efectos del presente estudio se seleccionaron como participantes las mujeres que vivían en la zona de Catia, la cual pertenece a la Parroquia Sucre del Municipio Libertador y es conocida como un barrio popular.

La recolección de la información se realizó en el ambulatorio “Sergio Rodríguez” tipo 2 ubicado en Agua Salud, donde se trabaja con la población de la zona circundante y ofrece los servicios de medicina general, pediatría, vacunación, odontología, gastroenterología y obstetricia. La zona de Catia es una zona popular, donde se encuentran urbanizaciones de viviendas de interés social o zonas rurales y/o semirurales desarrolladas.

Las investigadoras, se trasladaron al sitio y preguntaron a varias mujeres que asistieron a dicho ambulatorio si querían participar en la investigación, a quienes aceptaron, se solicitó el consentimiento informado por parte de ellas (ver Anexo B).

El lugar donde se realizaron las entrevistas fue un consultorio dentro del ambulatorio que cumplía con las condiciones físicas y ambientales adecuadas, tenía buena iluminación y poco ruido externo, lo que permitió la privacidad y la posibilidad de no ser interrumpidas durante las sesiones.

Prácticas de Recolección de Información

Para indagar acerca de la vivencia subjetiva de la pobreza y su significación construida dentro de un contexto social determinado, la recolección de la información se realizó a través de una entrevista a profundidad, donde las participantes expusieron sus opiniones, compartieron sus experiencias y discutieron acerca de la situación de pobreza, se realizó una sesión de 45 minutos de duración, donde la informante ofreció relatos de su vida y experiencia.

La entrevista permitió a las investigadoras conocer la perspectiva de la participante, comprender sus interpretaciones, percepciones y sentimientos, entre otros.

Corbetta (2007) define la entrevista como:

una conversación: a) provocada por el entrevistador, b) realizada a sujetos seleccionados a partir de un plan de investigación, c) en un número considerable, d) que tiene una finalidad de tipo cognitivo, e) guiada por el entrevistador, y, f) con un esquema de preguntas flexibles y no estandarizado (p. 344).

Por lo general, la entrevista implica un encuentro cara a cara de una sola sesión, la cual parte de una pregunta amplia, que busca no sesgar el relato, permitiendo que las participantes se puedan expresar abiertamente (Sandoval, 2002). El interés fue indagar acerca de los significados subjetivos (los significados que el entrevistado le da al tema de la entrevista), más que en averiguar respuestas dentro de un formato estandarizado para comparar con otros grupos o individuos.

Las investigadoras contaron con un guión, validado por jueces expertos, que contenían los temas que se trataron a lo largo de la entrevista, sin embargo, el orden y la manera en la cual se formularon las preguntas variaron de acuerdo al relato que ofrecían en el momento de la entrevista. En otras palabras, debido a que las investigadoras ya poseían un tema determinado, se plantearon las preguntas que se consideraron pertinentes en el momento con términos convenientes, pidiéndole a las entrevistadas una aclaración cuando algunos temas no quedaban claros o era necesario profundizar en algún aspecto, estableciendo un estilo propio de conversación.

De esta manera, el formato de entrevista fue puesto en práctica al entrevistar a una persona que poseía las características antes descritas en el

apartado de participantes, bajo supervisión de un experto. Igualmente, dicha entrevista fue desgrabada y discutida con el tutor y se realizaron los ajustes pertinentes.

El uso de esta técnica permite a las investigadoras aproximarse a las ideas, creencias y supuestos mantenidos por otros, es decir, no es la explicación o el propio conocimiento lo importante sino la comprensión de la perspectiva del participante (Taylor y Bogdan, 1992). Para efectos de esta investigación, lo importante es la perspectiva que posea el individuo con respecto a la situación de pobreza que experimenta, sus vivencias, sentimientos, creencias y actitudes expresadas con sus propias palabras.

La entrevista fue flexible y dinámica, que ha sido descrita en el enfoque cualitativo como “no directiva, no estructurada, no estandarizada y abierta” (Taylor y Bogdan, 1992, p. 101), lo que permitió ofrecerles a las participantes un ambiente seguro donde pudieran expresar sus opiniones sin sentirse juzgadas.

Se solicitó el consentimiento informado de las participantes para la grabación en formato auditivo con la finalidad de obtener una mayor fidelidad del registro de la información adquirida.

Método de Análisis e Interpretación de la Información

Para la información obtenida en la entrevista a profundidad se consideró utilizar el análisis de contenido temático, ya que permite una aproximación analítica a la diversidad y complejidad de fuentes de recolección de información.

Bardin (1986), define el análisis de contenido temático como:

un conjunto de técnicas de análisis de comunicaciones tendente a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción recepción/recepción (variables inferidas) de estos mensajes (p. 32).

Este método de análisis permite “la lectura de la realidad social, las acciones humanas y la cultura, a la manera de textos” (Sandoval, 2002, p. 90). La validez de la investigación se basa en la selección de la técnica de recolección de información y en el análisis posterior de la información obtenida (Guba y Lincoln, 2002).

La información obtenida en la entrevista a profundidad fue grabada con el respectivo consentimiento de cada participante para luego ser transcrita, codificada y categorizada. La categorización se basó en la información recolectada durante la entrevista y su contenido permitió a las investigadoras aclarar la concepción que posee cada participante de su situación, el significado que le otorgan, por qué consideran que se encuentran o no en dicha situación y las posibles soluciones que aportan, a la vez que se ofreció un espacio donde ellas pudieran expresar abiertamente su posición con respecto al tema.

ANÁLISIS

El objetivo de la presente investigación es conocer y comprender el significado de la pobreza que posee un grupo de mujeres caraqueñas. Se entrevistó un total de 10 mujeres y a través del análisis de contenido temático se describieron los contenidos inmersos en el discurso ofrecido por las participantes, con la finalidad de conocer los aspectos relevantes relacionados con el tema de pobreza (Bardin, 1986).

Para la selección de las participantes, se eligieron mujeres con educación básica concluida, con hijos a su cargo, que fuesen activas laboralmente, vivan en la zona de Catia y sean el principal sostén económico del grupo familiar, además, son mujeres que se encuentran en pobreza relativa, la cual depende del lugar y diversos factores socioculturales donde las necesidades de la persona varían y el estilo de vida es considerado mínimamente digno por la sociedad, es decir, este tipo de pobreza se origina cuando la falta de recursos limita la participación de los individuos en la sociedad (Amestoy, 2005).

A modo general, se encontraron otras características que comparten este grupo de participantes: han desertado de la educación y se iniciaron laboralmente a temprana edad, algunas culminaron sus estudios de bachillerato en misiones ofrecidas por el gobierno y sus relaciones de pareja han sido inestables.

Análisis de Contenido Temático

Por medio de la técnica análisis de contenido, se realizó una inferencia de 17 temas presentes en las entrevistas realizadas a las participantes, los cuales fueron agrupados en siete (7) indicadores generales. El

procesamiento del análisis consistió en tres etapas, las cuales son descritas por Bardin (1986) como: (1) preanálisis, que consiste en la organización de las ideas para el establecimiento de un plan de análisis posterior; (2) explotación del material, que hace referencia a la identificación de los temas y categorías que se presentaron a lo largo de las entrevistas; y (3) tratamiento e interpretación de los resultados obtenidos, donde, una vez identificados el total de los temas y categorías a lo largo de las entrevistas, se agrupan los temas y categorías similares considerando los hallazgos en investigaciones previas al presente estudio y luego se procedió a la discusión de los hallazgos encontrados.

Los temas agrupados en los indicadores generales fueron los siguientes:

I. CONCEPCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA POBREZA

1. Pobreza como precariedad y necesidad
2. Intentos por diferenciarse de la situación de pobreza

II. ATRIBUCIÓN DE LAS CAUSAS DE LA POBREZA

3. Pobreza como una dimensión intrínseca
4. Falta de oportunidades
5. Mal manejo del gobierno
6. Aspectos políticos y sociales de la pobreza
7. Falta de cuidados parentales e hijos como figuras parentales
8. Discurso político

III. SOLUCIONES PARA SALIR DE LA POBREZA

9. Búsqueda de mayor ingreso
10. Estudio como proveedor de bienestar a largo plazo

IV. FORMA DE RELACIONARSE DE LAS PERSONAS EN CONDICIONES DE POBREZA

- 11. Problemas familiares
- 12. Comportamiento en condiciones de pobreza

V. CAMBIOS POSITIVOS O NEGATIVOS EN CUANTO A LA POBREZA EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS

- 13. Por Políticas Gubernamentales
- 14. Chávez como líder y protector de los pobres

VI. SIGNIFICADO EMOCIONAL DE LA POBREZA

- 15. Sentimiento de malestar subjetivo

VII. CARACTERÍSTICAS QUE LES PERMITEN A LAS PARTICIPANTES CLASIFICARSE A SÍ MISMA COMO PERTENECIENTES O NO A LA POBREZA

- 16. No es pobre porque tiene trabajo e ingresos
- 17. Se es pobre por falta de apoyo

Descripción de los Temas Inferidos

En el siguiente apartado se presenta el análisis de los 17 elementos inferidos en el análisis de contenido temático de las entrevistas realizadas. A continuación se presentara una definición de cada tema, acompañado por los verbatim de las participantes.

I. Concepción y Características de la Pobreza

La pobreza es entendida como una situación social donde existe una carencia económica y una serie de situaciones sociales como la educación, la crianza, el género, entre otros, que afectan el desarrollo integral del ser humano, haciendo que esta situación de carencia y precariedad se sostenga.

1. Pobreza como Precariedad y Necesidad

La pobreza es considerada por las participantes como falta y carencia, bien sea de recursos materiales y económicos mínimos para subsistir, así como también incluyen formas de comportamientos.

El contenido temático presente, que se hace común en casi todas las entrevistas, es la concepción de pobreza como una situación de necesidad o carencia. Para ellas la pobreza es algo que falta, incluso una de las participantes habla de carencia de fe y otros elementos que tiene que ver con un contenido religioso, aunque la mayoría hace énfasis en lo material, además, también consideran el no tener educación como parte de la pobreza. Estos contenidos se pueden apreciar en el siguiente verbatim:

[...] falta de muchas cosas falta de educación falta de que—la gente no tiene nada no tiene donde vivir ahorita uno pa' comprar una casa cuesta porque la situación en la que estamos viviendo no está para comprar—por ejemplo, yo vivo con mi mamá y mi hijo y yo trabajo para mantenernos los tres pero es la casa de mi mamá y a mí me gustaría comprarme una casa yo pero no puedo—si compras una cosa no puedes comprar la otra no puedes reunir no hay empleo hay mucha gente en la calle—ser pobre es no tener nada- no tener un plato de comida no tener ropa—carecer de muchas cosas la vivienda y todo.... es alguien que vive en un ranchito así montado encima de un cerro—que no tenga educación que no tenga como comer que no tenga como vestirse—que no tenga un techo sino puro cartones de casa—eso es una persona que está en pobreza (J.M.39a).

2. Intentos por diferenciarse de la situación de pobreza

Es el esfuerzo que realizan las participantes para diferenciarse como pertenecientes o no a un grupo social, en este caso el grupo en situación de pobreza.

Esta metacategoría es relevante, ya que muestra que existe por parte de las participantes intentos de diferenciarse del grupo de personas pobres, rechazando algunos aspectos del comportamiento de los individuos que se encuentran bajo esta condición.

[...] me dirán a mí mala pobre una a mí no me gusta por lo menos estar en casa ajena o criticar a los vecinos—o molestar a los vecinos ese tipo de cosas—yo vivo en mi casa y de mi casa yo no salgo de mi casa pal trabajo y del trabajo pa’ mi casa y-echarle la basura a otro no me gusta yo llevo mi basura al basurero uno tiene que ser buen ciudadano aparte que yo no veo que—que sea malo vivi así en un cerro bueno nos tocó (M.H.54.a).

[...] yo no tengo pobreza extrema porque yo trabajo pero si tengo pobreza porque me falta una cosa me falta otra (Z.A.32a).

[...] hay un dicho que dice si uno vive en una casa de madera es más rico que un pobre, tiene más que el rico...yo he escuhao que hay personas que tiene más dinero que uno que creen que se la están comiendo todas y son más infelices que bueno...bueno el pobre tiene sus bueno y su malo lo bueno son, que tengo mi familia ahí y que son...somos feliz todos pues (A.J.44a).

Como se puede observar, las entrevistadas hacen un esfuerzo por diferenciarse de la situación de pobreza argumentando que se ven afectadas

solo en parte por dicha situación e incluso que les sucede a otras personas o que si les pasa es de modo distinto y no perjudicial.

II. Atribución de las Causas de la Pobreza

Las atribuciones son la manera en la que el individuo explica los eventos ocurridos, las cuales toma en cuenta para actuar de un modo determinado.

3. Pobreza como una Dimensión Intrínseca

La pobreza es considerada como inherente al individuo, viene con él y está condicionada por las formas de comportamiento que adopta y la manera de relacionarse con los demás.

Se hace evidente la asociación que hacen las participantes con causas de la pobreza a características personales (forma de comportarse, de hablar, flojera, falta de motivación y deseos de superación, no querer mirar a futuro), sin embargo, resulta curioso que la mayoría de las participantes narran situaciones de pobreza de este tipo, asociadas a otras personas, tratando de diferenciarse de otros que tienen unas características particulares que los hacen pobres que van más allá de la falta de dinero, identificando las causas del fenómeno dentro de cada individuo, los cuales son pasivos y no emprenden acciones o actividades que le permitan salir de esa situación.

[...] yo digo que la pobreza está en la mente de la persona porque como vistes–vive nosotros vivimo–yo vivo en el cerro pero es la manera en la que uno convive con los demás la pobreza... pero yo pobre para mi es la gente que no tiene–que no tiene

consciencia eso está también en la consciencia que uno tenga...porque la pobreza está en la manera en la que uno se comporta...yo conozco a gente que vive en la calle que—que saben que han estudiado pero entonces le gusta vivir así...creen—tener las cosas como el título porque yo no digo que cuando uno tiene algo en la vida poquito pero es porque uno tiene su esfuerzo y su dedicación para tener las cosas...poco a poco uno tiene que tratar de salir de esa situación...porque ya yo te dije la gente puede salir de eso pero no quiere—no tiene voluntad y yo—a mí no me gusta vivir así—pero no me considero pobre porque la pobreza está en la manera en la que uno se comporta y dice las cosas—yo estudie—llegue hasta tercer año y—como todos en la vida cometemos errores y eso—yo tuve que dejar de estudiar cuando estaba en cuarto año y lo deje hasta allí porque tuve un hijo (H.M.54a).

4. Falta de Oportunidades

Las causas de la pobreza son explicadas por la falta de acceso a la educación, trabajo y a la participación en otras actividades de la vida social.

Otro de los elementos encontrados es que las participantes identifican como causa de la pobreza la dificultad para acceder y sostenerse en el sistema educativo y laboral, el cual muchas veces es abandonado por estas mujeres debido a dificultades en el hogar, maternidad temprana y la necesidad de obtener dinero mediante pequeños trabajos a muy temprana edad con la finalidad de suplir las necesidades del hogar.

[...] La falta de educación—la falta de empleo—la mala como se diría?—puede ser la mala educación de la gente como te diría?

Esta difícil—es que es por eso porque no hay fuente de trabajo en este país (J.M.39a).

[...] a veces por falta de estudio de la persona, las personas no se preparan bien...si claro! Con trabajo se va superando...hay muchachos también que son que agarran por mal camino porque los padres son pobres pues...empiezan a roba y eso agarra mal camino una vida más fácil, en vez de ponerse a estudiar no... hacer algo (Z.C.35a).

Se puede evidenciar en los relatos anteriores que esta falta de oportunidades, puede llevar a los jóvenes a incurrir en actividades delictivas, ya que no hay oportunidades para obtener beneficios e ingresar en un sistema social que le brinde las oportunidades que por la falta de recursos económicos no pueden acceder.

5. Mal Manejo del Gobierno

Las causas de la pobreza son atribuidas al gobierno y sus políticas económicas implantadas que han afectado el costo de los productos, el ingreso monetario de las personas y la estabilidad laboral, siendo el mismo responsable de proveer recursos y políticas públicas para procurar el bienestar de los ciudadanos.

Las participantes identifican como una causa de la pobreza al mal manejo del gobierno, otorgándole mayor responsabilidad a este sobre la situación de pobreza, considerando que este agente externo a ellos, es el responsable de la situación y ante esto son pocas las acciones que ellas pueden tomar. Esto se puede identificar en el siguiente relato:

[...] estamos mal vamos pa'tras aquí la falta de gobierno ha sido malísima—la mala política—los malos manejos de los fondos eso

percute mucho en uno—por lo menos uno trabaja pero el que no consigue empleo como ¿hace? Y aquí ahorita en este gobierno hay mucha falta de trabajo—tenemos el problema de la comida tenemos el problema de todo de seguridad—tenemos problema de todo y como uno ¿sobrevive?...se ve en el desempleo—en el aumento de todo—que los sueldos no se dan abasto para eso—entonces hay más delincuencia hay más pobreza—hay más gente en la calle roban más por eso—por la inseguridad que tenemos ahorita es por eso—mientras no haya empleo tenemos más pobreza entonces vamos pa'tras no vamos hacia adelante se ve en el desempleo—en el aumento de todo—que los sueldos no se dan abasto para eso (J.M.39a).

6. Aspectos Políticos y Sociales de la Pobreza

Se refiere a los planes y proyectos implantados en el país para disminuir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de los más necesitados.

Este tema hace referencia a que los individuos no son solo pobres debido al ingreso económico, también se debe a una serie de aspectos políticos y sociales que se asocian a esta situación, como por ejemplo las políticas gubernamentales, la corrupción, los gobernantes, las formas en que se estructura la sociedad venezolana que siempre es una cultura orientada al individuo y no a la colectividad, lo que sostiene un sistema social que ofrece oportunidades a un grupo y centraliza el poder.

[...] la parte política—en la parte política han radicalizado tanto el tema de—que todos somos desvalidos—nos han cambiado mucho la mentalidad de que porque yo no tengo todo lo que tú tienes yo me merezco que a mí me den todo y han evitado que yo me

esfuerce...en estos últimos años también con la cuestión de las políticas implementadas mucha gente ha bajado su economía (D.B.42a).

[...] aquí están armando gente—te lo digo porque a mi hijo lo quisieron meter en el colectivo y le dan una pistola—una moto—un carro y quienes son los colectivos? Amigos de la PTJ de la guardia nacional de la policía nacional que es eso?—no estoy de acuerdo entonces yo tengo que ser chavista para aceptar eso?—no—yo tengo que quedarme callada para aceptar que—que yo soy chavista porque me dieron un apartamento—no es así yo trabajo—todos los días voy a trabajar pero estamos así (Z.A.32a).

[...] a mí me han contado que hay gente que vive así en la calle y que la familia que tienen casa ellos tienen posibilidad pero les gusta está en la calle ves?—entonces son pobres por ocio piensan que les gusta tener su libertad así y no les gusta que nadie se meta en su vida que los molesten y entonces viven así como la gente pobre siendo—no siendo pobre porque hay gente que vive así pobre—vamos a decir que con posibilidades económicas que tienen casa—familia que tiene dinero familias que son estudiadas pero les gusta está en la calle así y no son pobres (M.H.54a).

7. Falta de Cuidados Parentales e Hijos como Figuras Parentales

Uno de los aspectos que afecta la pobreza es la ausencia de figuras parentales, que no brindan reglas claras, que no asumen su rol, estando dedicados a otras ocupaciones, por lo que los hijos mayores terminan asumiendo el rol de cuidadores y/o figuras parentales.

Las participantes también identifican que la falta de cuidado de los padres y la parentificación del hijo mayor es uno de los principales

responsables de la pobre preparación académica, debido a que las madres salen a trabajar largas jornadas para sostener el hogar y dejan a los niños más pequeños al cuidado de sus hermanos mayores, los cuales abandonan sus compromisos y dejan su niñez a un lado para asumir responsabilidades del mundo adulto.

[...] Mamás y papá que trabajan descuidan a los hijos y no se preparan bien pues (Z.C.35a).

[...] Mamás y papá que trabajan o hay mamas solas, que es la que se dedica a ser madre y padre y tiene que trabajar y a veces tienen dos y tres muchachos y entonces entonces la más grande tienen que cuidar a la más pequeña y están más pendientes de cuidar a los niños que de los estudios, entonces por eso también no se preparan bien (A.J.44a).

8. Discurso Político

Las causas de la pobreza son explicadas por medio del discurso político convencional.

Las participantes reproducen en su relato el discurso político convencional, el cual ha sido transmitido a través de los medios de comunicación donde se refleja la inequidad del país responsabilizando a la industria privada de proveer los recursos necesarios, lo que además guarda relación con la dificultad económica.

[...] hay pobreza porque—cosa que comprábamos antes ya no hay—él están como escondida no sé—las cosas que había ya no las hay—y yo no creo que esto forma parte de la política sino que es la industria—la industria no surte los alimentos o falta de agua—

es la industria que no dan los alimentos que uno necesita (E.R.48a).

[...] yo digo que son los intereses—los intereses porque hay un grupo que siempre quiere tener más y ese le quiere quitar a los que no tienen—a cómo viven la vida porque si eres rico o pobre (H.M.54a).

III. Soluciones para Salir de la Pobreza

Conjunto de acciones (estudio, trabajo, venta de productos u otros) que ponen en marcha los individuos para salir de su condición de pobreza.

9. Búsqueda de Mayor Ingreso

La solución a la pobreza según lo planteado por la mayoría de las participantes es la obtención de mayor ingreso económico, realizando otros trabajos en paralelo que aporten más dinero para los gastos del hogar.

Para las participantes una de las formas de superar la pobreza es buscar un mayor ingreso económico, haciendo otras actividades (limpiar los fines de semana, vender productos, trabajar peluquería a domicilio) que le permitan ganar un dinero extra para poder cubrir los gastos del hogar. Para la gran mayoría de las participantes el trabajo es muy valorado, siendo este visto por las mismas como una oportunidad de obtener ingreso económico y no como una forma de satisfacción personal.

El dinero es valorado ya que les permite cubrir las necesidades de sus hijos principalmente e incluso una de las participantes expone que su trabajo es solo para suplir las necesidades de su hija, no hay otro valor agregado en

esta actividad a la que se dedican muchas horas incluyendo los fines de semana.

[...] pero todos estamos en pobreza porque no podemos vivir de un sueldo y supongamos que yo ahorita–estoy en–como te dije que no estoy trabajando con los productos estoy consiguiendo sabanas para vender estoy haciendo ropa íntima–estoy haciendo un curso para hacer unos modelos de ropa íntima–compro de repente productos que todavía puedo vender los que me manda la compañía para vender y–hay muchas cosas que se pueden hacer hasta hacer arepas y venderlas–formas hay de buscar el dinero... que tenga que tratar de buscarse en otras cosas para que el dinero le alcance para lo que estamos viviendo ahorita de tanta escasez y todo tan caro... que no tenga trabajo (D.B.42a).

10. Estudio como Proveedor de Bienestar a Largo Plazo

La solución de la pobreza, es el acceso a la educación para poder asegurar mejores condiciones de vida y de trabajo en un futuro.

Otra de las soluciones que plantean estas mujeres entrevistadas es el estudio como bienestar a largo plazo, viéndolo como una forma de obtener en un futuro un trabajo mejor remunerado. No obstante, muchas veces estas personas no pueden continuar en el sistema educativo en el tiempo determinado, aun cuando lo desean, debido a que tienen que asumir responsabilidades adultas a muy temprana edad con la finalidad de ayudar con los gastos del hogar, lo cual se relaciona con la prioridad de cubrir la necesidad de alimentación que no se puede postergar.

[...] trabajaría, estudiaría, buscara la forma de surgir, buscara la forma de-de trabajar, de estudiar (Y.O.34a).

[...] estudiar trabajar–para poder superarse uno tiene que estudiar trabajar–para poder salir de la pobreza porque si no como sale uno de la pobreza?–si uno no estudia uno no puede salir de la pobreza–trabajaría en lo que pueda hacer para salir de ahí y me prepararía estudiando para ser mejor (J.M.39a).

IV. Forma de Relacionarse de las Personas en Condiciones de Pobreza

La forma de vinculación de las personas en condiciones de pobreza, está orientada a las relaciones interpersonales, como una forma de intercambio económico o de ayuda.

11. Problemas Familiares

Algunos individuos son pobres, debido a que abandonan el hogar por problema o dificultades con sus familiares.

Según lo reportado por las participantes, las personas bajo condiciones de pobreza tienen una forma de relacionarse que está condicionada por el contexto, donde es común que se desarrollen conflictos familiares producto de problemas en la comunicación y padres muy autoritarios que ejercen un control rígido sobre los hijos, lo que puede ocasionar el abandono del hogar a temprana edad.

[...] cuando uno pierde la carrera y bueno–también afecta la actitud de la persona...en la parte espiritual es una persona que tiene problemas personales y bueno que–a mí no me da pena decir que yo fui al psicólogo por eso–el psicólogo está para eso

para ayudar a las personas porque los que dan talleres de autoayuda la mayoría son psicólogos son especialistas y antes—hace como 15 años—yo tenía una actitud muy negativa yo había dejado la universidad no tenía trabajo eran muchas cosas... esa situación de empobrecimiento mental que tiene la persona para salir a pedir en vez de buscarse algo que hacer para buscar dinero porque es más fácil pedir que salir a trabajar (D.B.42a).

12. Comportamiento en Condiciones de Pobreza

Las personas pobres poseen una serie de formas particulares de comportarse y relacionarse con los otros.

Se puede identificar que, en los contextos donde está presente la dificultad económica las personas suelen tener una relación particular con los otros, todo está orientado al intercambio intrapersonal, bien sea de dinero o de favores, siendo esto una forma de adaptarse al contexto y las dificultades que se presentan en este.

[...] Se supone que si yo vivo en un sitio donde se ve la pobreza extrema, el vocabulario un poco feo y a mí me ponen a vivir en este sitio que...que es un sitio mejor yo tengo que trata de acomodar mi vocabulario de tratar de tener principio moral y no hacer lo mismo que hacía en el lugar anterior, entonces eso para mí no estoy de acuerdo...pero no estoy de acuerdo porque o sea, es lo mismo me entiendes? O sea, también tengo otra amiga que también estaba en un refugio, le dieron un apartamento en Montalbán y entonces lo que se escucha ahí es-es horrible, son palabras obscenas, los niños se gritan como que si yo les digo 'o sea eso es qué? Una prisión o algo?', no quise ir más para allá-o sea el edificio está en una zona que debería que se supone que si

te están sacando de-de un barrio, de donde tú ok no cubriste tuviste la oportunidad pero tú puedes superarte verda? O sea te están dando el chance de superarte, entonces no lo aprovecha... ellos deben tratar de-de cambiar su forma de ser, su vocabulario (Y.O.34a).

V. Cambios Positivos o Negativos en Cuanto a la Pobreza en los Últimos diez años

Hace referencia a los cambios en las políticas gubernamentales orientadas a los sectores del país menos favorecidos que las participantes han identificado en los últimos 10 años.

13. Por Políticas Gubernamentales

Se refiere a los planes y proyecto implantados para disminuir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de los más necesitados, (este discurso más que una percepción puede ser producto de la información difundida por los medios de comunicación y verse influido por las posturas políticas de estas mujeres).

Por su parte, la gran mayoría de las participantes, reconoce que las políticas impuestas por el gobierno de Hugo Chávez fueron efectivas para la superación de la pobreza, argumentando que se obtuvieron muchos beneficios por parte del gobierno, entre estos están la alimentación, las misiones de educación y becas, pero a pesar de ello también explican, que si bien esas políticas impuestas para ayudar a los pobres eran efectivas, su efectividad se veía limita por las personas encargadas de administrar los

recursos económicos, los cuales no eran empleados para proveer un mayor bienestar, sino que eran empleados con la finalidad de lucro personal.

[...] hay cambios muchos—muchos cambios primero por parte de—por parte del gobierno que teníanos que estaba pendiente de todo pues—la gente pobre la gente que necesitaba también porque habemos mucha que nos hemos beneficiado de esto y si—ha habido un cambio para mejor y le agradezco al gobierno ese—este cambio que me ha dado pues la gente se ha—beneficiado de esto pues... el cambio en las casa que se han construido—ha habido casa—bueno se ha visto empleo y lugar para comprar—lo que pasa es que no hay ahorita y la ropa para los niños—las calles limpias—bueno no tanto calles limpias sino arregladas (E.R.48a).

Por otro lado, según lo expresado por varias participantes, el sistema de becas y pagos para estudiar en alguna de la misiones, resultaba inefectivo ya que mucha gente no estudiaba y solo estaba allí para obtener dinero, considerando esto como una perdida ya que a la gente lo único que le importaba realmente era el pago y no el beneficio que estaba ofreciendo el Estado, explicando que había una mala administración y errores en la implementación de esas medidas.

14. Chávez como Líder y Protector de los Pobres

Chávez como líder y figura emblemática de la pobreza, debido a que implementó políticas dirigidas a ayudar al más necesitado (al pobre) y así promover el ideal de igualdad social, entre los sectores populares.

En el análisis también se obtuvo, que la figura de Hugo Chávez, es considerada por estas mujeres como un protector y luchador por los derechos de las clases sociales más desfavorecidas, cuyas políticas siempre estuvieron orientadas a garantizar el bienestar de las personas en desventaja

social, considerando que con su política se podría obtener mejoras económicas y beneficios para ellos.

[...] no se puede negar que él ha ayudado mucho a los pobres y ahorita bueno (A.J.44a).

[...] por lo menos el presidente le dio mucho chance a nosotros, los que teníamos pobreza extrema le dio mucho chance para vivir casi iguales que los que tienen, los que tienen su comodidad, pero-pero que pasó?, que él lo quiso, él los unió a todos porque todos somos iguales (Y.O.34a).

VI. Significado Emocional de la Pobreza

Malestar subjetivo, acompañado de sentimientos de tristeza relacionado con la situación de pobreza, es decir, los sentimientos negativos que genera toda esa situación de carencia.

15. Sentimiento de Malestar Subjetivo

Es la sensibilidad para expresar el malestar vinculado a la situación de pobreza que han experimentado estas personas.

Uno de los elementos encontrados en las entrevistas es el malestar emocional que produce la situación de pobreza. Las participantes argumentan que la pobreza es triste.

[...] para mí es tristeza—mucha tristeza—una persona que cae en la tristeza y enferma hasta muere...la tristeza es lo peor que hay (E.R.48a).

[...] sentirse triste porque a veces uno quiere algo y se pone triste porque no lo puede tener, es tantas cosas (Y.A.44a).

[...] es triste pues, para mí la pobreza es triste (Y.O.34a).

VII. Características que les Permiten a las Participantes Clasificarse a sí Mismas como Pertenecientes o no a la Pobreza

Las participantes no se clasifican a sí mismas como pobres por tener un trabajo remunerado, no obstante, consideran que tanto el apoyo familiar o económico de la pareja es importante para formar o no parte de este grupo.

16.No es Pobre porque Tiene Trabajo e Ingresos

Los individuos no se consideran pobres por poseer ingresos económicos mínimos para subsistir y cubrir necesidades básicas como la alimentación, aunque esos ingresos no provengan de trabajos formales y no cuenten con dichos beneficios.

Una de las características que hace que estas mujeres no se clasifiquen como pobres es tener un trabajo remunerado con el que puedan cubrir las necesidades básicas (alimentación) de sus familiares, aquí se evidencia la importancia que le dan las participantes al trabajo como la principal fuente de ingresos que le permite procurar el sostenimiento económico de sus hogares.

[...] yo gracias a dios no soy pobre y no he pasado por eso— aunque no tengo casa propia pero bueno uno lucha para salir adelante—uno sobrevive trabajando duro—trabajando tanto en sanidad como trabajo ahorita teniendo un sueldo gracias a dios y

vendiendo ropa–buscando otras cosas que hacer para poder sobrevivir porque un sueldo–de verdad que con un sueldo uno no vive–a veces uno se siente mal pero uno sigue echando pa’lante trabajando pa’ tratar de conseguir lo poco que uno tiene–claro a mí no me pega mucho porque vivo con mi mamá en casa de ella–claro yo mantengo la casa a mi mamá y a mi hijo pero no sé lo que es en sí pasar trabajo porque gracias a dios siempre he tenido un empleo y hago otras cosas como vender ropa y tengo un techo donde vivir mi hijo y donde vivir (J.M.39a).

[...] le doy gracias a dios porque ahora tengo mi casa y bueno–como te dije yo empecé a buscar que hacer porque tenía a mis hijos–yo me sentía mal porque no tenía cómo cuidar a mis hijos y bueno yo dejaba de comer para darle a ellos y comprarle sus cosas que necesitaban...eso a mí me enseñó que uno puede salir adelante si le echa ganas y que si se puede si uno quiere...aunque yo no estoy en pobreza extrema esa que te dije si soy pobre porque no me alcanza para todo pues–aunque pienso yo que todos estamos en pobreza porque ahorita no se consigue nada pues (Z.A.32a).

17. Se es Pobre por Falta de Apoyo

Se es pobre por no contar con el aporte económico y/o ayuda para poder obtener mayores ingresos, tanto de los familiares como de la pareja.

La familia y la pareja son vistas como la principal fuente de apoyo tanto económico como de ayuda e intercambio de favores que pueden brindar mayores recursos al hogar y contribuir al crecimiento del mismo.

[...] Ahorita hay que hacer de todo porque por lo menos yo no tengo como quien dice el apoyo de la figura paterna que le hace

falta a mi hijo... porque tú sabes que yo tengo la responsabilidad que ya tengo un chamo que mantener, tengo que pagar luz, tengo que pagar el DIRECTV, o sea todo eso sale de mi bolsillo ves? Entonces es por eso que digo, a lo mejor si ya yo teniendo un hombre, su padre, yo digo que entre los dos entre ambos nos ayudamos (Y.O.34a).

[...] yo pago el hogar, porque el papá ese ni pendiente, pero a pesar de todo vivo tranquila pues, vivo tranquila porque o sea no tengo quien ay dios mío aquella cosa aquella broma noo...yo le compro sus cositas a la niña yo trabajo es para la niña, se viste bien, come bien, claro no vive bien porque estamos en un ranchito, pero no peleamos no decimos malas groserías, somos felices vivimos bien pobremente pero bien (Y.A.44a).

DISCUSIÓN

El objetivo principal de esta investigación fue conocer y comprender el significado de la pobreza que posee un grupo de 10 mujeres que viven en pobreza relativa, entrevistadas a profundidad y cuyo discurso fue sometido a un análisis de contenido temático. Para ello se adoptó la postura paradigmática fenomenológica con la finalidad de comprender la percepción que poseen este grupo de mujeres de una manera directa.

El análisis de contenido temático es una técnica que permite describir los contenidos inmersos en el discurso ofrecido por las participantes, con la finalidad de conocer los aspectos relevantes relacionados con el tema de investigación, en este caso, el tema de pobreza (Bardin, 1986).

La presente investigación parte de la idea de aproximarse a la pobreza desde la perspectiva de los individuos que, aunque no es la única perspectiva, corresponde a un abordaje relevante para el interés psicológico (Rodríguez, 2006). La pobreza subjetiva toma como referencia la evaluación de la condición que hace la misma persona de su situación, la cual se encuentra afectada por factores de distinta índole, como la cultura, el género, la experiencia personal y factores que son inherentes al individuo y que a su vez afectan la manera en que se percibe y le otorga sentido a su realidad (Rojas y Jiménez, 2008; Domínguez, 2008; Aguado-Quintero et al., 2010; Castillo et al., 2011; Gallo y Roche, 2011).

En Venezuela, independientemente del método de medición de pobreza utilizado (Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas), se han registrado resultados positivos en cuanto a la disminución de la pobreza (INE, 2014), sin embargo, la pobreza se encuentra fuertemente marcada por el género, siendo las mujeres las más afectadas.

Debido al reporte realizado por la Organización de Naciones Unidas (ONU, 2014), en el que se expone que la mayoría de las personas que se encuentran en situación de pobreza son mujeres, se ha elegido trabajar con esta muestra.

Partiendo de la perspectiva de género se propone que las mujeres son pobres debido a la discriminación de género, ya que el rol de la mujer ha sido tradicionalmente vinculado con el desempeño en tareas domésticas y el cuidado de la familia, por lo que cuentan con menos tiempo, las limita en distintas áreas que puedan promover su desarrollo individual y se ven reducidas sus posibilidades de escapar de la pobreza mediante su propio trabajo, esto en comparación a los hombres a quienes socialmente se les exige que sean el sostén de hogar en lugar de participar en las labores domésticas y de cuidado de los hijos (Morales, 2001; Arriagada, 2005; Castellanos et al., 2006).

De esta manera, la cultura a través de la socialización afecta la forma en la que el individuo se relaciona con otros, el desempeño del rol asignado por la sociedad y la formación de identidad se lleva a cabo de forma automática, por lo que los patrones de género son parte de los sistemas que el sujeto adopta (Morales, 2001).

Una de las perspectivas que ha permitido un acercamiento a la comprensión de estos patrones de socialización es la propuesta de la cultura de la pobreza de Oscar Lewis, la cual es descrita como una forma de estructurar las relaciones familiares e interpersonales orientadas al vínculo con sistemas de valores y esquemas de consumo particulares, los cuales son transmitidos de generación en generación (Lewis et al., 1972).

En contextos de carencia, los vínculos que establecen las personas son considerados como un esfuerzo para adaptarse a un entorno exigente y amenazante, una manera de defenderse y no caer en desesperanza (Lewis et al., 1972).

Asimismo, Moreno (2008) agrega que la forma de relación dentro de los contextos populares está orientada a las relaciones interpersonales y familiares. En Venezuela, la organización familiar se encuentra orientada al matriarcado, resignándose el vínculo con el padre como distante y algunas veces inexistente, siendo la madre la figura central de la familia que queda al cuidado de los hijos y teniendo que proveer económicamente al hogar. Debido a esto, cabe destacar la importancia de los vínculos establecidos en estos contextos, ya que es una vía poderosa para interpretar los contenidos expuestos por estas mujeres (Moreno, 2012; Rodríguez, 2014).

En cuanto al trabajo, la incorporación al mercado laboral es diferenciada según el nivel educativo y la clase social a la que pertenece la mujer, siendo las que viven en contextos carenciados, por la escasa o nula capacitación que poseen, quienes se desempeñan en labores “precarias” como la costura, el cuidado de niños o ancianos, labores domésticas, entre otras (Morales, 2001).

En la presente investigación, para la selección de las participantes, se tomó en cuenta el cumplimiento de las siguientes características: mujeres con educación básica concluida, que tengan hijos a su cargo, estén activas laboralmente, vivan en la zona de Catia y sean jefas de hogar (principal sostén económico del grupo familiar). Estas mujeres se encuentran en pobreza relativa, la cual depende del lugar y diversos factores socioculturales donde las necesidades de la persona varían y el estilo de vida es considerado mínimamente digno por la sociedad, es decir, este tipo de pobreza se origina cuando la falta de recursos limita la participación de los individuos en la sociedad (Amestoy, 2005).

Asimismo, se encontraron otras características que comparten este grupo de mujeres entrevistadas: han desertado de la educación y se iniciaron laboralmente a temprana edad, algunas culminaron sus estudios de bachillerato en misiones ofrecidas por el gobierno y sus relaciones de pareja han sido inestables.

Una vez obtenidos los registros de las entrevistas se procedió a realizar las agrupaciones de los verbatim comunes de las participantes para identificar aquellos temas relevantes. De los contenidos derivados de la información obtenida en las entrevistas se obtuvo un total de 17 temas, estos a su vez se agruparon y clasificaron de acuerdo a los contenidos más relevantes para la investigación en 7 metacategorías, las cuales son: concepción y características de la pobreza, atribución de las causas de la pobreza, soluciones para salir de la pobreza, forma de relacionarse de las personas en condiciones de pobreza, cambios positivos o negativos en cuanto a la pobreza en los últimos 10 años, significado emocional de la pobreza y características que les permiten a las participantes clasificarse a sí mismas como pertenecientes o no a la pobreza.

A continuación, con la finalidad de facilitar la comprensión de los contenidos obtenidos en las entrevistas, se presentará una breve descripción y discusión de cada metacategoría y los temas que la componen, además, se presentarán algunos verbatim que ilustren dichos temas.

Concepción y Características de la Pobreza

Esta primera metacategoría hace referencia a que en la situación de pobreza existe una carencia monetaria e intervienen factores sociales que afectan el desarrollo integral del ser humano, dificultando que las personas superen esta situación de precariedad y haciendo que la misma se sostenga. Esta metacategoría fue saturada por las participantes, es decir, la pobreza como una situación de precariedad y necesidad es una concepción común que comparten las entrevistadas aludiendo a una característica relevante de la pobreza para ellas.

El primer tema *pobreza como precariedad y necesidad* es descrita por las participantes como falta, carencia de recursos materiales y económicos mínimos para subsistir e incluyen formas de comportamientos.

Existen sociedades que consideran que la carencia no es un problema, las cuales son llamadas sociedades no modernas; no obstante, en las sociedades donde la carencia de bienes materiales sí representa un problema y los individuos en una situación de privación relativa desean superarla, demuestra que estas personas tienen expectativas de progreso material y aspiraciones con algunas oportunidades de logro, en cuyos casos la pobreza si es un problema y trae consigo otras dificultades que afectan las distintas esferas en que se desenvuelve el individuo. Este tipo de sociedades, que legitiman el éxito material como parte de los objetivos sociales, debe tener características donde sus individuos puedan alcanzar esas aspiraciones (Ugalde et al., 2004).

Es importante señalar que tradicionalmente se ha medido la pobreza de manera objetiva, estableciendo un valor monetario que se asocia a un nivel de bienestar de referencia. En el caso de Venezuela, la pobreza se mide por la Línea de Pobreza o las Necesidades Básicas Insatisfechas, haciendo énfasis en el ingreso monetario o en la satisfacción de ciertas necesidades básicas, mostrando que la carencia económica o material es importante para la definición de pobreza.

Para el grupo de mujeres entrevistadas, que viven en situación de privación relativa y desean superar esta situación ya que poseen expectativas de progreso material y aspiraciones con algunas oportunidades de logro, consideran que hay otros aspectos que se encuentran presentes en su concepción que no solo atañen a una carencia material, también tienen que ver con acceso a otros recursos y la exclusión de la vida social producto de cierta carencia económica. En otras palabras, estos resultados concuerdan con lo reportado por Sen (1992), Albernaz y Gurovitz (2002), Estefanía y Tarazona (2003), Ardiles (2008) y Aguado-Quintero et al. (2010)

cuando mencionan que la carencia económica es relevante, sin embargo, las participantes consideran otros aspectos dentro de su concepción como la falta de educación, falta de alimento, el cuidado inadecuado de los hijos, número de miembros del hogar, vivir el día a día sin saber que vendrá después, la falta de vivienda y de trabajo, lo cual hace que esta situación de carencia y precariedad se sostenga, esto se puede observar en el siguiente verbatim:

[...] que no tenga trabajo o si tiene trabajo que tenga una cantidad de hijos que mantener y el dinero no le alcanza...en términos económicos es una persona de escasos recursos...la situación está caótica y el dinero que se gana se gasta al día siguiente en el mercado buscando comida—en el pasaje—se me acabó la harina déjame ver donde la consigo yo le digo a mi familia no se consigue aquí comemos lo que se consigue—porque ahora si tú tienes un empleo fijo y son tres hijos en la casa como comemos? (D.B.42a).

Asimismo, (J.M.39a) concibe la pobreza como:

[...] falta de muchas cosas falta de educación falta de que—la gente no tiene nada no tiene donde vivir ahorita uno pa' comprar una casa cuesta porque la situación en la que estamos viviendo no está para comprar—por ejemplo, yo vivo con mi mamá y mi hijo y yo trabajo para mantenernos los tres pero es la casa de mi mamá y a mí me gustaría comprarme una casa yo pero no puedo—si compras una cosa no puedes comprar la otra no puedes reunir no hay empleo hay mucha gente en la calle—ser pobre es no tener nada—no tener un plato de comida no tener ropa—carecer de muchas cosas la vivienda y todo...que no tenga educación que no tenga como comer que no tenga como vestirse—que no tenga un techo sino puro cartones de casa—eso es una persona que está en pobreza.

La concepción que las participantes ofrecen acerca de la pobreza es de una situación de carencia donde intervienen distintos factores que dificultan que las personas se sobrepongan a esta situación y hace que se sostenga en el tiempo.

El nivel de aspiraciones que presentan las participantes, debido a que se encuentran en una situación de privación relativa, es un nivel de aspiraciones materiales que son legitimadas y valoradas culturalmente; es importante resaltar que la propia situación de carencia material en la que se encuentran los individuos condiciona en parte su sistema de creencias, valores y las normas que interiorizan, estos resultados coinciden con lo reportado por Ugalde et al., (2004). Las participantes en su intento por describir la pobreza de manera objetiva reproducen las ideas convencionales del modelo económico donde se expone la pobreza como la carencia de bienes materiales, sin embargo, incluyen otros aspectos como la educación y el lenguaje.

El segundo tema que surge en esta metacategoría de concepción y características de la pobreza es *intentos por diferenciarse de la situación de pobreza*, las participantes realizan un esfuerzo para diferenciarse como pertenecientes o no al grupo de personas pobres rechazando algunos aspectos del comportamiento que consideran característicos de este grupo de personas.

La identidad, tanto personal como social, es un tema que ha sido ampliamente estudiado por la psicología social. De acuerdo con Morales et al. (2007), cuando la identidad se forma a partir de rasgos únicos e idiosincráticos de la persona se define como identidad personal, igualmente, cuando la persona se define a sí mismo a partir de la pertenencia a un grupo social se trata de la identidad social.

Tajfel en 1972 (citado en Morales et al., 2007), formula la teoría de la identidad social, la cual plantea que esta es un proceso complejo donde

intervienen procesos cognitivos, evaluativos y emocionales, además, su surgimiento, estabilidad y cambio se basan en procesos de naturaleza individual, grupal y colectiva.

Asimismo, Turner (citado en Morales et al., 2007) desarrolló la teoría de categorización del yo, donde propone que la forma en la que las personas se categorizan a sí mismos y a otros es establecido por las relaciones sociales que se producen en el contexto social, así, cuando se define a una persona como perteneciente a una categoría social es porque esa persona actúa como miembro de dicha categoría social (Morales et al., 2007).

Las teorías expuestas, una intenta explicar por qué las personas se identifican con los grupos sociales (teoría de identidad social) y la otra considera las categorías sociales como representaciones variables de la realidad (categorización del yo). No obstante, cuando las participantes del estudio hacen un esfuerzo para diferenciarse como pertenecientes o no al grupo de pobreza realizan ambos procesos, el de identidad social y el de categorización del yo.

En el 2004 Simon (citado en Morales et al., 2007) propone un modelo donde integra ambas teorías. El modelo, denominado SAMI, concede importancia al proceso de autointerpretación que se define como “un proceso socio-cognitivo por medio del cual las personas dan coherencia y sentido a sus propias experiencias, es decir, a sus relaciones con el contexto físico y social” (Morales et al., p. 796).

Además, agrega que la autointerpretación está conformada por los aspectos del yo, la cual es “una categoría cognitiva que sirve para organizar y procesar la información y el conocimiento sobre uno mismo” (Morales et al., 2007, p. 796). Estos aspectos incluyen características o rasgos psicológicos generalizados, rasgos físicos, roles o papeles sociales, capacidades, gustos, actitudes, conductas y pertenencias grupales o categorías explícitas.

Las variables personales que pueden influir en la identidad individual y colectiva son: el número de aspectos del yo que cada persona tiene disponible para la autointerpretación, la importancia y la valencia de esos aspectos del yo. Estos dos últimos ocurren de distinta manera en ambas identidades, la importancia de los aspectos del yo para la persona favorece el proceso de concentración (focalizada en un solo aspecto del yo) porque atrae su atención y ocupa el primer plano psicológico durante la autointerpretación y hace que la persona se base en una identidad colectiva. Contrariamente, cuando un aspecto del yo es de escasa importancia hará que la persona recurra a otros aspectos del yo adicionales en la autointerpretación, es decir, no hay un foco y hará que se base en la identidad individual (Morales et al., 2007).

En cuanto a la valencia, por lo general, las autoevaluaciones positivas se prefieren a las negativas, por lo que lo más probable es que se centren en un aspecto del yo de valencia positiva, no obstante, si no tienen más remedio que prestar atención a un aspecto del yo negativo (lo cual produce aversión), tenderán a incorporar aspectos del yo adicionales a la autointerpretación, basándose en la identidad individual (Morales et al., 2007).

Otro factor que afecta la construcción de la identidad y la autointerpretación es el contexto social, ya que diferentes circunstancias pueden otorgar cierta valencia a un aspecto concreto del yo (Morales, Gaviria, Moya y Cuadrado, 2007).

En el caso de las entrevistadas, ellas se identifican como pertenecientes a un grupo social “pobres”, sin embargo, como se les pregunta si ellas se consideran a sí mismas como pobres (lo que incluye una autoevaluación), se basan en la identidad individual para diferenciarse del resto de las personas pertenecientes al grupo de “pobres”. Esto se puede observar cuando una de las participantes menciona:

[...] me dirán a mí mala pobre una a mí no me gusta por lo menos estar en casa ajena o criticar a los vecinos—o molestar a los vecinos ese tipo de cosas—yo vivo en mi casa y de mi casa yo no salgo de mi casa al trabajo y del trabajo pa’ mi casa y-echarle la basura a otro no me gusta yo llevo mi basura al basurero uno tiene que ser buen ciudadano aparte que yo no veo que—que sea malo vivi así en un cerro bueno nos tocó (M.H.54.a).

Debido a que carece de importancia el aspecto del yo “pobre” para la autointerpretación, las participantes recurren a otros aspectos del yo adicionales y, como se mencionó anteriormente, ya que las personas generalmente prefieren las autoevaluaciones positivas, al preguntarles a las participantes si se consideran pobres o no se les obliga a prestar atención a los aspectos del yo negativo, por lo que buscan diluir las implicaciones negativas en la autoevaluación incorporando aspectos del yo de valencia positiva adicionales a la misma.

Atribución de las Causas de la Pobreza

En esta segunda metacategoría las participantes exponen un conjunto de explicaciones que otorgan al fenómeno de pobreza, a qué deben su origen y por qué se mantiene. Dentro de esta metacategoría surgieron seis temas: *pobreza como una dimensión intrínseca, falta de oportunidades, mal manejo del gobierno, aspectos políticos y sociales de la pobreza, falta de cuidados parentales e hijos como figuras parentales y discurso político.*

Las investigaciones acerca de la pobreza tienen su origen a partir de la teoría de la atribución, la cual “consiste en realizar inferencias sobre las causas de las conductas de los demás, y también nuestra propia conducta” (Morales et al., 2007, p. 280). Cuando se hace un intento de comprender o explicar por qué un individuo toma una decisión o actúa de determinada

manera, las atribuciones son consideradas como un constructo explicativo central (Hine y Montiel, 1999).

Feagin en 1972 (citado en Morcol, 1997) proporcionó un modelo de atribución a las causas de pobreza, donde expone las tres principales dimensiones causales que se mencionan en relación al tema de pobreza: (a) las causas individualistas, donde se atribuyen las explicaciones a causas internas, es decir, son los propios individuos responsables de su pobreza a causa de rasgos individuales como la falta de ahorro y el esfuerzo; (b) las causas fatalistas, explica que la pobreza es culpa de variables como la enfermedad y la mala suerte; y (c) causas estructurales, donde se atribuye la pobreza a las fuerzas sociales y económicas, como la falta de educación y salarios bajos. La mayoría de los estudios apoya la existencia de estas tres dimensiones causales en el tema de pobreza (Morcol, 1997; Hine y Montiel, 1999; Nasser y Abouchedid, 2006).

En correspondencia con estos hallazgos, el primer tema de esta metacategoría (atribución de las causas de la pobreza) se denominó *la pobreza como una dimensión intrínseca*, en la cual las participantes adjudican al individuo la responsabilidad de su situación de pobreza, es decir, atribuyen a la persona las causas de su situación cuando describen que se debe a formas de comportarse, de hablar, la flojera, la falta de motivación y deseos de superación, entre otros, lo cual se observa en el siguiente verbatim:

[...] Claro como dice el dicho uno poco a poco se va superando, entonces para tener algo mejor, buscar un trabajo mejor más dinero y bueno seguir siempre adelante si mirar hacia atrás y decir porque yo voy a hacer porque tengo que hacer, tengo que salir de aquí, ponerse metas pues lograr salir de allí de la pobreza nada es imposible uno puede hacerlo es lo que yo creo (A.J.44a).

Igualmente, otra de las participantes expresa:

[...] yo digo que la pobreza está en la mente de la persona porque como vistes–vive nosotros vivimo–yo vivo en el cerro pero es la manera en la que uno convive con los demás la pobreza...pero yo pobre para mi es la gente que no tiene–que no tiene consciencia eso está también en la consciencia que uno tenga...porque la pobreza está en la manera en la que uno se comporta...yo conozco a gente que vive en la calle que–que saben que han estudiado pero entonces le gusta vivi así...creen–tener las cosas como el título porque yo no digo que cuando uno tiene algo en la vida poquito pero es porque uno tiene su esfuerzo y su dedicación para tener las cosas...poco a poco uno tiene que tratar de salir de esa situación...porque ya yo te dije la gente puede salir de eso pero no quiere–no tiene voluntad y yo–a mí no me gusta vivi así (H.M.54a).

Este tema describe la dimensión individualista propuesta por Feagin donde explica que los individuos le otorgan la culpa de la pobreza a la disposición caracterológica de los pobres (Hine y Montiel, 1999). Asimismo, se observa en este tema la solución individual, donde las participantes consideran que son los propios individuos los responsables por su situación y que de ellos depende superar la condición de precariedad.

Por otro lado, el segundo y tercer tema que se desprende en esta metacategoría son la *falta de oportunidades* y *mal manejo del gobierno*, respectivamente. El primero, se relaciona con la dificultad para acceder y sostenerse en el sistema educativo y laboral; por su parte, el segundo, hace referencia a que las causas de la pobreza son atribuidas al gobierno y sus políticas económicas implantadas que han afectado el costo de los productos, el ingreso monetario de las personas y la estabilidad laboral, siendo el mismo responsable de proveer recursos y políticas públicas para procurar el bienestar de los ciudadanos.

Lo anterior concuerda con la dimensión causal que Feagin denomina como causas estructurales. Esta dimensión consiste en atribuir la responsabilidad al gobierno, instituciones, el sistema social o sistema de control acerca de la situación de pobreza (Morcol, 1997; Hine y Montiel, 1999; Nasser y Abouchedid, 2006).

Hasta ahora, en esta metacategoría (atribución de las causas de la pobreza), las participantes han atribuido al fenómeno de pobreza tanto causas individualistas como estructurales, esto se puede explicar a través de las atribuciones auto-favorecedoras (Whitley y Frieze citado en Morales, Gaviria, Moya y Cuadrado, 2007). Estas atribuciones consisten en que las personas tienden a pensar que cuando se tiene éxito la causa se encuentra en ellos mismos, en cambio cuando fracasan la culpa es de otras personas o de las circunstancias (Morales et al., 2007).

Este tipo de atribuciones se considera un sesgo auto-ensalzador, ya que es “consecuencia de la necesidad que tienen las personas de sentir y pensar bien sobre sí mismas” (Morales et al., 2007, p. 285). De esta manera, el grupo de mujeres participantes cuando atribuyen al mismo fenómeno de pobreza causas individualistas y estructurales lo hacen a partir de sus propias experiencias y conocimientos como una manera de defenderse para preservar su autoconcepto y autoestima.

[...] yo creo que eso tiene más que ver con la persona—hay unas que viven en ranchos y no son pobres porque su actitud es para superarse...fue mi actitud la que me llevó a hacer las cosas bien—no es que estuviera en cosas malas pero después las cosas me salían bien...con la cuestión de las políticas implementadas mucha gente ha bajado su economía—se ha venido bajando bajando yo recuerdo que hace diez años quince años yo recuerdo que nos reuníamos mis hermanas íbamos a makro comprábamos las cosas al mayor y luego nos compartíamos o sea comprábamos la pieza completa—y ahorita no se puede por la

situación que todo está más caro que hoy está a un precio y la otra semana a otro precio y que 'han implementado medidas económicas' eso es una táctica...no--todavía sigue habiendo pobreza y en la situación que estamos ahorita menos que todo sube tenemos--hay--tenemos más inseguridad todo ha subido--hay menos empleo--antes por lo menos bueno--había más estudio la gente estudiaba más tenías más chance de salir de la pobreza ahorita no (D.B.42a).

Otro de los verbatim donde se ilustra este sesgo auto-ensalzador es:

[...] yo digo que por mucha flojera...mucha flojera porque los venezolanos, la mayoría son flojos...o sea que no les gusta trabajar, no le gusta estudiar, no le gusta pararse temprano o debe ser, como quien dice a mi alrededor, que yo alrededor lo que tengo son puras personas que no veo que tengan un movimiento de surgir, de estudiar, de echar pa'lante... yo soy bachiller no tuve la oportunidad de entrar a la universidad por mi chamo (Y.O.34a).

Por su parte (Z.A.32a) expresa:

[...] que no busque porque si yo no tengo nada y tengo hijos que debo cuidar tengo que buscar...buscan aquí y buscan allá y no consiguen nada--el trabajo no consiguen nada porque no hay yo pienso que es así...Eso que no llega nunca el recurso el gobierno no le extiende la mano en verda a la persona entonces caigo otra vez en el mismo tema--la gente no sale de la pobreza nunca porque no tiene nada no tiene como ¿y cómo hace?... el gobierno no manda la ayuda...a la vez yo digo ok--es el gobierno está bien--pero también es uno--yo me anoté para que me pagaran para estudiar--me anoté que me pagaran para ir a un curso de Vuelvan caras cooperativas--yo me anoté para eso y cuantas cooperativas

no se perdieron? Cuanta gente no se agarró los reales? Cuantos reales no dio el gobierno y no hicieron ninguna cooperativa?— entonces yo digo si es verda el gobierno este—cooperó allí en la pobreza porque eso fue como comprar la gente y la gente lo hizo— se dejó comprar muchos no...no se aprovechó nada y entonces hoy en día no tenemos recursos ni nada... porque yo te digo el gobierno hizo esto y llamó a la gente y bueno ahí se hizo una cantidad de trampas fuertes—yo me inscribí—porque tenía hasta cuarto año—entonces me inscribí y voy a estudiar y habían grupos que sí iban y habían grupos que no y igual le pagaban la beca y no podían hacer nada porque no había alguien pendiente ahí pues—y eso es una fuga de dinero...yo digo que hubo culpa de parte y parte porque uno se sinvergüencio—la culpa no es de uno solo y—o sea, la culpa es compartida—porque la gente se metió en eso para cobrar y cobrar y no nos dimos cuenta de que no aprovechamos eso—yo pienso eso—sí estoy equivocada corrígeme.

Como se mencionó anteriormente, las participantes presentan un nivel de aspiraciones que son legitimadas y valoradas culturalmente, deseando superar la situación de privación relativa en la que se encuentran, por lo que atribuyen las causas de pobreza a características individualistas (por su experiencia y conocimiento) y estructurales (por escasez y corrupción de las instituciones) y así preservar su autoconcepto y autoestima.

El cuarto tema de la metacategoría atribución de las causas de la pobreza es *aspectos políticos y sociales de la pobreza*, donde las participantes hacen referencia a que los individuos no son solo pobres debido al ingreso económico, también se debe a una serie de aspectos políticos y sociales que se asocian a esta situación, como por ejemplo las políticas gubernamentales, la corrupción, los gobernantes, la forma en que se estructura la sociedad venezolana la cual se orienta al individualismo y no a

la colectividad, lo que sostiene un sistema social que ofrece oportunidades a un grupo y centraliza el poder.

Si bien las participantes a lo largo de la entrevista reportaron que las políticas gubernamentales fueron efectivas y le aportaron beneficios, también consideran que la forma de ayudar a las personas en condiciones de pobreza no han sido las más adecuadas, en el sentido de que estos individuos por vivir en desventaja consideran que se merecen algo mejor pero que no buscan obtenerlo por medios propios, además, estas mujeres argumentan que algunas políticas del Estado no han sido funcionales y ha perjudicado las condiciones de vida de otras personas.

Se puede observar en los verbatim de las participantes que ellas consideran que hay aspectos sociales, estructuras y organización política que fomentan la falta de esfuerzo en los individuos para salir de la condición de precariedad.

[...] la parte política—en la parte política han radicalizado tanto el tema de—que todos somos desvalidos—nos han cambiado mucho la mentalidad de que porque yo no tengo todo lo que tú tienes yo me merezco que a mí me den todo y han evitado que yo me esfuerce...en estos últimos años también con la cuestión de las políticas implementadas mucha gente ha bajado su economía (D.B.42a).

(Z.A.32a) agrega:

[...] aquí están armando gente—te lo digo porque a mi hijo lo quisieron meter en el colectivo y le dan una pistola—una moto—un carro y quienes son los colectivos? Amigos de la PTJ de la guardia nacional de la policía nacional que es eso?—no estoy de acuerdo entonces yo tengo que ser chavista para aceptar eso?—no—yo tengo que quedarme callada para aceptar que—que yo soy

chavista porque me dieron un apartamento—no es así yo trabajo— todos los días voy a trabajar pero estamos así.

Por su parte, (J.M.39a) expresa que:

[...] se ve en el desempleo—en el aumento de todo—que los sueldos no se dan abasto para eso...mientras no haya empleo tenemos más pobreza entonces vamos pa'tras no vamos hacia adelante.

La literatura sobre las explicaciones de la pobreza ha hecho énfasis en la relación entre las atribuciones de la pobreza y las consecuencias. Como se explicó anteriormente, las tres principales dimensiones causales en el tema de pobreza son: (a) las causas individualistas, (b) las causas fatalistas, y (c) causas estructurales (Hine y Montiel, 1999).

Uno de los principales hallazgos de esta investigación, es que las participantes, además de considerar que las personas bajo la condición de pobreza son responsables de su situación (causas individuales), también le atribuyen la responsabilidad al gobierno (causas estructurales) de la situación de pobreza. Además, las atribuciones de la pobreza a causas individualistas se encuentran asociadas a reacciones emocionales negativas como la ira y el disgusto hacia el grupo en condiciones de pobreza (Hine y Montiel, 1999).

Si bien las participantes se encuentran en una situación de privación relativa (cuentan con recursos para cubrir sus necesidades básicas), estas consideran que la superación de la condición de pobreza depende de su esfuerzo personal, sin embargo, cuando sus propias condiciones (como la falta de educación) le dificulta la obtención o el acceso a otros bienes materiales que desean, atribuyen la culpa a las causas estructurales, en este caso al gobierno, para proteger su autoestima y evitar reacciones emocionales negativas.

Por otra parte, autores como Vázquez y Panadero (2009) señalan que los grupos sociales con mayor capacidad de renta, mayor nivel educativo y menores posibilidades de verse afectados directamente por la pobreza utilizan en sus explicaciones una mayor cantidad de atribuciones a las características personales de los individuos que a las situacionales, lo contrario sucede entre quienes se encuentran en situación de pobreza o enfrentan la posibilidad de verse afectados por ésta. Este sesgo atributivo puede derivarse de diferencias culturales, la falta de atención o información inadecuada de las situaciones ambientales.

La explicación de este doble discurso de las participantes, es que ellas al no encontrarse afectadas directamente por una situación de pobreza extrema, ya que cuentan con los recursos mínimos para cubrir las necesidades básicas como la alimentación, acuden a las causas individuales y características personales para explicar el fenómeno, pero ocurre lo contrario cuando se ven afectadas por la situación, en el sentido de que, por su poca preparación académica, no pueden obtener otros bienes materiales o un trabajo mejor renumerado y se ven coartadas sus posibilidades de participar en los privilegios de la cultura dominante (educación de calidad entre otros), por lo que le atribuyen la causa de su situación al gobierno, el cual consideran que es el responsable de proveer recursos necesarios para cubrir sus necesidades, siendo la finalidad de dicha atribución proteger su autoestima y autoconcepto.

De esta manera, en la literatura cuando se compara los motivos del desempleo por grupos económicamente desfavorecidos, tienden a atribuir su pobreza a factores externos como la economía, el clima político o la discriminación, mientras que los grupos aventajados son más propensos a culpar de la pobreza a las debilidades personales. Es decir, las personas en condiciones económicas favorables otorgan las causas de la pobreza a características o rasgos internos de los individuos, argumentando que ésta se debe a los mismos pobres (Vázquez y Panadero, 2009).

No se debe olvidar que las personas en una condición de desventaja económica se enfrentan a situaciones negativas en su cotidianidad, entre las que se encuentran el contexto violento en el que habitan, las familias disfuncionales, el escaso acceso a recursos educativos, el aseo, entre otros, pudiendo quedar expuestas a condiciones que repercuten no solamente en la salud física de los individuos, también afectan el funcionamiento psicológico de los mismos, los cuales pueden adoptar patrones de indefensión aprendida considerando que de sus acciones no dependen los resultados obtenidos, lo que los lleva a adoptar posturas más pasivas ante el mundo (Rodríguez, 2002).

El quinto tema en esta metacategoría de atribuciones de las causas de la pobreza es la *falta de cuidados parentales e hijos como figuras parentales*, donde las participantes hacen alusión a que debido a la ausencia de figuras paternas son los hijos mayores quienes asumen el rol de cuidadores de sus hermanos menores, mientras que las madres trabajan durante un largo período de tiempo para sostener económicamente a la familia.

Es importante resaltar que la familia popular venezolana está constituida por una mujer-madre con sus hijos, no por una pareja (padre y madre) e hijos como ha sido conceptualizada de manera clásica, es decir, la ausencia del padre siempre ha estado presente puesto que la familia venezolana es matricentrada.

En los relatos ofrecidos por las participantes son los hijos mayores quienes asumen el rol de cuidadores de los niños más pequeños, descargando las culpas sobre el padre ausente, y agregan que debido a esto los niños no se preparan de manera adecuada académicamente.

[...] Mamás y papá que trabajan o hay mamas solas, que es la que se dedica a ser madre y padre y tiene que trabajar y a veces tienen dos y tres muchachos y entonces entonces la más grande tienen que cuidar a la más pequeña y están más pendientes de

cuidar a los niños que de los estudios, entonces por eso también no se preparan bien (A.J.44a).

Este fenómeno denominado parentificación, consiste en una distorsión subjetiva de una relación donde en ella los hijos mayores cumplen el papel de alguna de las figuras parentales (Boszormenyi-Nagy, 1986). Este fenómeno se encuentra presente en los contextos carenciados, donde los hijos mayores renuncian prematuramente a su niñez asumiendo responsabilidades adultas, ocasionando que abandonen el sistema educativo, inicien actividades laborales para aportar dinero al hogar y se inicien precozmente en la sexualidad, lo que los lleva a adoptar un comportamiento no acorde a su edad y los obliga a “convertirse” en adultos de un momento a otro (Lewis et al., 1972). Las participantes expresan que debido a este fenómeno los jóvenes no se preparan bien académicamente, lo cual dificulta el acceso a mejores oportunidades laborales y afecta el desarrollo integral de la persona.

Finalmente, el sexto tema surgido es *discurso político*, en el cual las participantes reproducen el discurso político para explicar las causas de la pobreza, donde se culpabiliza a la empresa privada por no proveer de manera adecuada los recursos necesarios para el país.

Desde la elección de Hugo Chávez como Presidente de la República se ha establecido un nuevo liderazgo denominado neopopulismo, el cual propone una conducción política donde se desarticula el pasado político “ineficiente y corrupto” y a la vez fomenta la creación de una nueva República y la construcción de un nuevo poder, para lo cual hace uso de la hegemonía comunicacional que le permite la perpetuación en el ejercicio del poder mediante la censura o restricción de las críticas a su gestión y de la obstaculización del surgimiento de nuevos liderazgos carismáticos (Villarreal y Ledezma, 2007; Koeneké, 2012).

La hegemonía comunicacional se trata de una estrategia que busca a través de mecanismos represivos la adquisición, la clausura o generar autocensura de medios de comunicación (Valdivieso, 2014). Dicha estrategia, según Teodoro Petkoff (citado en Entorno Comunicacional Venezolano, 2012), tiene dos propósitos: el desaparecer los medios independientes que aporten una visión distinta a la propuesta por el Estado y establecer un aparato comunicacional del Estado que es manejado discretamente por este.

La hegemonía comunicacional es fundamental para garantizar el éxito del sistema político que se desea implementar, puesto que los medios representan una plataforma para que los líderes populistas alcancen notoriedad y al mismo tiempo, una vez en el poder, eviten que dichos medios afecten negativamente su imagen y refuercen positivamente la imagen de los adversarios en la obtención y ejercicio del poder (Koeneké, 2012).

El gobierno utiliza esta estrategia con la finalidad de propagar su doctrina política a través de las informaciones, promociones y propagandas de instituciones públicas, las que se repiten incesantemente durante toda la programación. En las entrevistas realizadas, se observa esta reproducción del discurso político expuesto por el Estado a través de los medios de comunicación:

[...] hay pobreza porque—cosa que comprábamos antes ya no hay—él están como escondida no sé—las cosas que había ya no las hay—y yo no creo que esto forma parte de la política sino que es la industria—la industria no surte los alimentos o falta de agua—es la industria que no dan los alimentos que uno necesita (E.R.48a).

[...] yo digo que son los intereses—los intereses porque hay un grupo que siempre quiere tener más y ese le quiere quitar a los que no tienen (H.M.54a).

Debido a la exposición recurrente a los ideales del gobierno como producto de la hegemonía comunicacional, las participantes han adoptado este discurso donde reproducen dichos ideales culpabilizando a la empresa privada por no proveer los recursos necesarios para el país y de cierta forma victimizando al Estado, además, es una manera de proteger el concepto formado del mismo.

Soluciones para Salir de la Pobreza

Las participantes consideran dos posibles soluciones para salir de la pobreza, siendo una de ellas la *búsqueda de mayor ingreso económico* realizando trabajos adicionales, como por ejemplo: peluquería a domicilio, venta de artículos para el hogar u otros productos o como empleadas domésticas los fines de semana, esto lo hacen con la finalidad de obtener un ingreso que le permita cubrir los gastos del hogar y de sus hijos. En el discurso de estas mujeres se observa que el trabajo es valorado ya que es visto como una forma de ofrecer un futuro mejor a la siguiente generación.

Estas madres sostén de hogar y con poca capacitación académica han aprendido las tareas domésticas y las ha interiorizado poniéndolas en práctica fuera del propio hogar, permitiéndoles obtener un ingreso económico adicional. Aunque estas actividades ofrecen poco salario, permite horarios flexibles y con ello la posibilidad de atender a los hijos y a la familia, ya que lo primordial para estas mujeres es cumplir con el rol de madre y proveedora del hogar (Morales, 2001).

Los roles enmarcados dentro de la cultura popular venezolana, donde es la madre la figura central dentro del hogar y la que establece una relación única de afecto con los hijos (en especial con el hijo varón), su autodefinición será de madre no de mujer, la maternidad define su sexo y delimita su feminidad (Moreno, 2008). La mayoría de las mujeres entrevistadas consideran el dinero que obtienen en sus trabajos como un medio para

ofrecerle mejores oportunidades a su hijos, lo que evidencia la importancia que cobra el rol de madre para ellas y condiciona sus actividades productivas, realizándolas para poder otorgarle mejores condiciones de vida a sus hijos. Esto se ilustra en el siguiente verbatim:

[...] llevar a tus hijos—no a estudiar en un buen colegio en—porque no voy a tener dinero para—para eso pero si tratar que ellos se superen irlos aconsejando mira llevándolos—o sea llegar muerta del trabajo a buscarle sus cuadernos a darles educación aconsejarlos a tratar de sobrellevar lo sabes? Yo haría eso para que ellos vayan saliendo adelante pero tiene que ser constante (E.D.36a).

Por su parte, la segunda solución para salir de la pobreza planteada por las participantes es *el estudio como bienestar a largo plazo*, donde la educación es vista como un recurso que puede otorgar bienestar a largo plazo y permite acceder a un trabajo mejor remunerado, por lo que es fomentado en sus hijos. Esto concuerda con lo reportado por Morales (2001) que explica que el tema educativo:

preocupa mucho a las jefas de hogar, temen que sus hijos no puedan estudiar y reproduzcan su propia historia. Considerando a la educación como un bien al que ellas no pudieron acceder, y del cual sus hijos no pueden prescindir, como única llave para un mejor futuro (p. 48).

Venezuela para el año 2007 contaba con un alto índice educativo, donde participaba el 99,2% de las niñas y el 97,9% de los niños con edades comprendidas entre 6 y 14 años matriculados en Educación Básica. Igualmente, en ese año se registraron los índices más bajos de deserción escolar, siendo las principales razones por las cuales las mujeres abandonan la educación, los problemas familiares relacionados con el trabajo doméstico, el embarazo o maternidad y la necesidad de aportar económicamente al

hogar (Sanz y Montaña, 2007). No obstante, este patrón de participación educativa no se sostiene hasta grados de capacitación más altos, siendo pocos quienes obtienen títulos de educación superior (Rodríguez, 2014).

A pesar de que la educación es muy valorada por estas mujeres, muchas veces como consecuencia de la necesidad o carencia de recursos que se vive en el hogar terminan abandonando los estudios o los hijos se ven obligados a trabajar y producir económicamente para ayudar en el sostenimiento del hogar, desertando a nivel escolar y siendo poco probable que obtengan una formación académica adecuada para el desempeño de una ocupación con mejor salario.

Como se ha mencionado en varias oportunidades debido a que las participantes no pertenecen a un contexto de máxima exclusión social (pobreza extrema) y se encuentran en privación relativa, es decir, que tienen acceso y oportunidades para participar en la cultura dominante y aspiraciones a alcanzar mejores condiciones de vida y por ello hacen, no solo de la precariedad material un problema, el progreso material es parte de los objetivos sociales interiorizados para estas mujeres los cuales pueden ser alcanzados mediante conductas orientada a la productividad de recursos económicos (educación y trabajo) que son un medio para obtener bienes materiales (Ugalde et al., 2004).

La obtención de ingresos económicos suficientes abre oportunidades educativas a los individuos y, por consiguiente, mayor acceso al mercado laboral y mejor posición económica. Debido a que estas mujeres no se encuentran en condiciones de pobreza extrema, sus aspiraciones y sus objetivos de vida pueden realizarse con un esfuerzo personal que incluye el mantenimiento en el sistema educativo, el cual tiene una rentabilidad importante para el campo de trabajo que sus hijos no pueden desaprovechar, ya que este a largo plazo también las beneficiará a ellas.

En los contextos carenciados la meta principal no es la preparación académica, es la producción inmediata de ingresos económicos desde muy temprana edad, con la finalidad de ayudar a cubrir las necesidades básicas del hogar, sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, debido a que son mujeres que viven en pobreza relativa (dependiendo del lugar y algunos factores socioculturales las necesidades de la persona varían y el estilo de vida se considera mínimamente digno) sus aspiraciones están condicionadas por su vivencia y se dirigen a la superación y búsqueda de mejores condiciones de vida (Lewis, et al., 1972; Ugalde et al., 2004).

Partiendo de su propia experiencia, estas mujeres aspiran que sus hijos obtengan ese privilegio que ellas no pudieron obtener y así garantizar un mejor futuro para la familia a través de los logros de este hijo o hija exitoso, lo cual concuerda con lo expuesto por Rodríguez (2002) cuando menciona que los jóvenes universitarios de bajos recursos perciben la educación universitaria como una manera de ascenso social.

Las dos soluciones planteadas por las entrevistadas (*búsqueda de mayor ingreso económico y estudio como bienestar a largo plazo*), están acorde a lo expuesto en el apartado de educación, género y pobreza, donde se resalta que la educación es uno de los pilares fundamentales para erradicar la pobreza en Latinoamérica, debido a que disminuye la tasa de fecundidad y permite que las mujeres accedan a trabajos mejor remunerados, las cuales son características que se asocian con la pobreza.

Si bien las participantes tienen aspiraciones de crecimiento personal y estimulan a sus hijos para procurar el acceso a la oportunidades educativas que a largo plazo traerán mayores beneficios económicos y un mayor estatus social, es probable que todo el tema vincular y la desorganización familiar actúe negativamente, ya que los individuos en su subjetividad individual no crean una conciencia crítica para enfrentarse a las injusticias del mundo. Por lo que es probable que esta desorganización u organización familiar laxa pueda traer trastornos psicosociales (actitudes pasivas al hacerle frente a las

exigencia diarias y pocas expectativas de autoeficacia) todo esto se ve agravado por un sistema que no ofrece oportunidades de inserción laboral y crecimiento económico de sus habitantes (Vethencourt, 1974; Ortiz, 2008).

Una organización familiar estable y autoconsciente, es decir, que posea cierta autoidentidad como grupo, es un estímulo para la autorrealización de los individuos, para afrontar las situaciones de sobrecarga y estrés a las que se enfrentan las familias con dificultades económicas, que al verse sobrecargadas por las demandas del exterior y la inestabilidad de la cultura venezolana donde la madre es la que asume el rol de proveedora, es poco probable que se proporcionen dentro del núcleo familiar (hijos-madre y en algunos casos abuelos maternos) estímulos para la autorrealización, lo que puede afectar el desarrollo de los niños y adolescente lo cual deja la puerta abierta para perpetuar las condiciones de pobreza (Vethencourt, 1974).

Forma de Relacionarse de las Personas en Condiciones de Pobreza

En esta metacategoría, las entrevistadas hacen referencia a la manera en que se relacionan las personas en situación de pobreza. En los verbatim ofrecidos por estas mujeres jefas de hogar, se pudo identificar el tema de *comportamiento en condiciones de pobreza* donde hacen énfasis que en los contextos de bajos recursos las personas suelen adoptar una forma particular de relación con los otros, orientado al intercambio interpersonal tanto de dinero como préstamo o favores, siendo esto una forma de adaptarse al contexto y hacerle frente a las dificultades que se presentan.

De acuerdo con Moreno (2008), en los contextos de bajos recursos económicos, existen formas particulares de vinculación con los otros, la cual está orientada a las relaciones interpersonales como una forma de intercambio económico o de ayuda.

Por su parte, Ávila (2009) considera las relaciones como una estructura social donde las personas encuentran protección y apoyo que les permite la satisfacción de sus necesidades por el aporte que obtienen de estas relaciones. Dentro de dichas relaciones encuentran un patrón de intercambio de recursos que se da entre una serie de individuos unidos mediante diversas interacciones (directas e indirectas) que se establecen de forma intencional o no.

Las personas que viven en contextos de carencia perciben los vínculos que establecen en su entorno como un apoyo social, el cual hace referencia al sentimiento de que se cuenta con el respaldo de otros (Morales et al., 2007).

Según lo expuesto por las participantes, las personas de bajos recursos se vinculan de una forma determinada con otros, desarrollando así patrones de comportamiento particulares que son internalizados por los individuos, los cuales se mantienen como una manera adaptativa de afrontar las condiciones precarias y el estrés psicosocial que estas ocasionan. Esto se observa en el verbatim de una de las participantes cuando menciona que:

[...] mucha gente que le han dado actualmente estos apartamentos nuevos y a los tres cuatro meses tienen esos apartamentos peor que el rancho en donde vivían—entonces esa mentalidad que han venido como explicando cómo metiéndosela a la gente ha logrado que mucha gente no tenga ni siquiera iniciativa (D.B.42a).

Por su parte, (Y.O.34a) expone que:

[...] Se supone que si yo vivo en un sitio donde se ve la pobreza extrema, el vocabulario un poco feo y a mí me ponen a vivir en este sitio que...que es un sitio mejor yo tengo que trata de acomodar mi vocabulario de tratar de tener principio moral y no

hacer lo mismo que hacía en el lugar anterior, entonces eso para mí no estoy de acuerdo... pero no estoy de acuerdo porque o sea, es lo mismo me entiendes? O sea, también tengo otra amiga que también estaba en un refugio, le dieron un apartamento en Montalbán y entonces lo que se escucha ahí es—horrible, son palabras obscenas, los niños se gritan como que si yo les digo ‘o sea eso es qué? Una prisión o algo?’, no quise ir más para allá—o sea el edificio está en una zona que debería que se supone que si te están sacando de—de un barrio, de donde tú ok no cubriste tuviste la oportunidad pero tú puedes superarte verda? O sea te están dando el chance de superarte, entonces no lo aprovecha... ellos deben tratar de—de cambiar su forma de ser, su vocabulario.

Como se mencionó anteriormente, en los contextos de carencia los vínculos establecidos se consideran un esfuerzo para adaptarse a un entorno exigente y amenazante. En otras palabras, estos vínculos cumplen funciones de protección, solidaridad afectiva, económica y material como forma de afrontamiento a dicho entorno, además, generan mecanismos que le permitan solucionar problemáticas asociadas y dirigidas a cubrir las necesidades de este grupo menos favorecido (Lewis et al., 1972; Ávila, 2009).

Por otro lado, el segundo de los temas que se resalta en esta metacategoría son los *problemas familiares*, los cuales ocasionan el abandono del hogar de los más jóvenes con la esperanza de obtener más libertad y mejores condiciones de vida. Las participantes expresan que algunos individuos son pobres, debido a que abandonan el hogar por problemas o dificultades con sus familiares.

En estos contextos es común que se desarrollen conflictos familiares, producto de problemas en la comunicación, padres muy autoritarios que ejercen un control rígido sobre los hijos e incluso puede ocurrir maltrato físico, lo que es socialmente aceptado como una forma de educar a los hijos.

La mayoría de las personas que se encuentra en estas condiciones, se enfrentan a situaciones difíciles de la vida, como pérdida de seres queridos por la violencia que se vive en estos contextos y pérdida del hogar, también se hacen evidentes los conflictos familiares, la desorganización familiar, el descuido y el rechazo de los hijos, manifestando sentimientos de malestar dentro del ambiente familiar, lo cual trae consigo un efecto en el funcionamiento de estas personas (Rodríguez, 2006).

La hostilidad del medio en que se desarrollan estos individuos va a influir en las formas de vida y de vinculación que adoptan siendo esta una manera de protegerse de ese medio amenazador en el que deben sobrevivir. Todos estos patrones aprendidos e internalizados por las personas que viven bajo esta condición, les dificulta adoptar estrategias que les permitan salir de este círculo de pobreza, lo que genera patrones de desesperanza por las condiciones de vida que ha tenido a lo largo de su historia.

Por su parte, el modelo de persona-proceso-contexto propuesto por Bronfenbrenner (1986 citado en McLoyd, 1990), expone el impacto que tiene lo económico en la función y las características personales de los miembros de la familia, incluido los niños. Sus principales supuestos son: (a) la pobreza y la pérdida económica disminuye la capacidad de apoyo, el estilo de crianza de los hijos consistente y comprometido; (b) un principal mediador de la relación entre las políticas económicas, comportamientos penurias y crianza de los hijos es la angustia derivada de un exceso de acontecimientos vitales negativos, con condiciones indeseables, la ausencia y la interrupción del vínculo matrimonial; (c) la pérdida económica y la pobreza afecta a los niños indirectamente a través del impacto en el comportamiento de los padres hacia el niño; (d) la relación padres-niños en condiciones de dificultades económicas dependen de la calidad de las relaciones entre la madre y el padre.

Las condiciones negativas de vida, conducen a la frustración que evoca la agresión, está a menudo se desplaza a la familia donde existen

menos restricciones que en el lugar de trabajo y otros entornos, generando patrones de violencia dentro del núcleo familiar lo que afecta gravemente la relaciones (McLoyd, 1990).

Las familias que viven en condiciones de pobreza, experimentan a menudo sentimientos de culpa y preocupación constantes. Las dificultades para satisfacer las necesidades básicas mantiene en los padres sentimientos de fracasos en su rol de proveedor(a) y administrador(a), teniendo que trabajar horas extra para aumentar sus ingresos o tener doble jornada (McLoyd, 1990). Como se puede observar a lo largo de la presente investigación, estas madres que se encuentran a cargo del hogar trabajan horas extra para suplir las necesidades básicas de la familia lo cual, como se ha mencionado en repetidas oportunidades, ejemplifica que el rol de madre es crucial y alrededor de este se estructura la vida para estas mujeres.

La condición de pobreza afecta la estabilidad y el funcionamiento de las relaciones familiares, siendo común las reacciones hostiles de los padres como producto de las demandas apremiantes del exterior, las cuales generan en estos, sentimientos de frustración por no poder cumplir con las demandas. Estas reacciones punitivas, deteriora el vínculo padre-hijo o madre-hijo aumentando la probabilidad de que los niños desarrollen problemas socioemocionales, síntomas psicósomáticos y se manifieste una reducción de las aspiraciones y expectativas (McLoyd, 1990).

El afecto parental negativo y el rechazo de los padres funciona como un factor de estrés crónico y como una fuente de perturbación de identidad para los niños y adolescentes generando que el niño rechazado se sienta inútil, divorciado de los lazos familiares, infeliz, pesimista sobre el futuro y le impide movilizar y utilizar sus recursos personales para proveer un mejor futuro y mejorar sus condiciones de vida (Wickrama, Conger, Lorenz, y Jung, 2008).

Las adversidades y dificultades económicas de la familia contribuyen a las transiciones tempranas de la vida principalmente a través de varios eventos y condiciones estresantes que se producen en estas familias desfavorecidas. Estos factores de estrés sirven para empujar al adolescente fuera de la familia nuclear debido al ambiente de aversión o estresante que proporciona. Estos factores de estrés incluyen problemas conyugales de los padres, los problemas de empleo, las prácticas de crianza ineficaces, las limitaciones de recursos familiares, y adversidad residencial (Wickrama et al., 2008).

En la investigación, la hostilidad del medio se puede observar en la mayoría de las historias de las entrevistadas, donde reportan que debían trabajar desde muy niñas para poder satisfacer sus necesidades básicas, colaborar en el ingreso económico del hogar y enfrentarse a condiciones de vida para las que no se encontraban preparadas, lo cual ha establecido la manera en que se vinculan con otras personas y las formas de afrontar las situaciones estresantes las que han perpetuado a lo largo de su vida.

Por otra parte, los adolescentes de familias desfavorecidas y con problemas son más propensos a tener experiencias escolares fracasadas, forman enlaces débiles con las instituciones sociales normativas (por ejemplo, escuelas y organizaciones comunitarias) debido a la falta de habilidades sociales y reducen o abandonan las aspiraciones convencionales. Estos jóvenes pueden perseguir la entrada precoz en los roles adultos y son menos disuadidos de tales transiciones tempranas en actividades convencionales y las relaciones sociales (Wickrama et al., 2008).

La entrada precoz a este mundo adulto pueden incluir los embarazos adolescentes, dejando la casa de sus padres antes de lo normal, la ruptura de relaciones con los padres la cohabitación y el matrimonio temprano. Para la mayoría de los adolescentes, estos eventos transitorios estresantes representan situaciones de la vida que imponen exigencias excesivas en el individuo que no se encuentra lo suficientemente preparado emocional, social

o económicamente para asumir el mundo adulto y las responsabilidades familiares (Wickrama et al 2008). Todo esto contribuye y forma un entramado de situaciones que llevan a que las condiciones de precariedad económica se perpetúen y resulte complejo que los individuos superen esta situación a pesar de las aspiraciones materiales o de superación personal que puedan tener.

Cambios Positivos o Negativos en Cuanto a la Pobreza en los Últimos Diez Años

En esta metacategoría, las participantes identificaron que los cambios ocurridos en el país son producto de las políticas gubernamentales, señalando como líder y protector de los pobres la figura de Hugo Chávez, quien es considerado como el promotor de una gran cantidad de iniciativas orientadas a favorecer a los sectores populares que se encuentran en desventaja social.

Durante la primera década del 2000, Venezuela ha transitado por cambios políticos, económicos y sociales. El Estado, durante este período, implantó las llamadas misiones dirigidas a los sectores del país menos favorecidos en el ámbito de Alimentación, Salud y Educación, con el objetivo de producir incrementos económicos y garantizar mayor bienestar social (Stern, 2010).

Las participantes, al hablar de *políticas gubernamentales*, hacen referencia a los planes y/o proyectos implantados por el Estado para disminuir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de los más necesitados. Estos cambios y beneficios otorgados por el gobierno que las participantes reportan se pueden apreciar en el siguiente verbatim.

[...] hay cambios muchos—muchos cambios primero por parte de—por parte del gobierno que tenían que estaba pendiente de todo pues—la gente pobre la gente que necesitaba también porque habemos mucha que nos hemos beneficiado de esto y si—ha habido un cambio para mejor y le agradezco al gobierno ese—este cambio que me ha dado pues la gente se ha—beneficiado de esto pues... el cambio en las casa que se han construido—ha habido casa—bueno se ha visto empleo y lugar para comprar—lo que pasa es que no hay ahorita y la ropa para los niños—las calles limpias—bueno no tanto calles limpias sino arregladas (E.R.48a).

Estas mujeres, perciben que las políticas impuestas por el gobierno dirigido por Hugo Chávez fueron efectivas para la superación de la pobreza, argumentan que el gobierno con estas misiones ofreció beneficios a los pobres, sin embargo, estas opiniones pueden estar influidas por la información difundida en los medios de comunicación y por las posturas políticas de estas mujeres, las cuales parecen apoyar la idea de igualdad social presente en los discursos políticos.

Según lo expresado por las entrevistadas, el sistema de becas y pagos para estudiar en alguna de la misiones resultaba inefectivo ya que mucha gente no estudiaba y solo estaba allí para obtener dinero, lo cual consideran como una pérdida debido a que a la gente lo único que le importaba realmente era el pago y no el beneficio personal que estaba ofreciendo el Estado.

Asimismo, argumentan que esas políticas impuestas para ayudar a los pobres tienen un alcance limitado, ya que las personas encargadas de administrar los recursos económicos no los emplean para proveer mayor bienestar, sino que son utilizados para el lucro personal.

Lo anterior, hace alusión al fenómeno de corrupción que consiste en el robo de los recursos económicos y empleo de fondos Públicos para el lucro y

beneficio personal. De esta manera, mientras se registre una mayor corrupción se reducen las posibilidades de crecimiento y se distorsionan las acciones gubernamentales orientadas a procurar recursos y beneficios a la población, causando más pobreza (Hung, 2008).

Por otro lado, a partir del gobierno de Hugo Chávez, se ha trabajado en un sistema económico socialista donde se han tomado las empresas y rubros que se encontraban en manos de la empresa privada y se han pasado a manos del sector público. Como se ha mencionado, Venezuela es reconocido a nivel mundial como uno de los 17 países con crecimiento económico negativo, lo cual hace que sea poco probable que emplee o invierta en asegurar bienestar social de sus habitantes, en el empleo, la educación, el poder adquisitivo y acceso a los servicios básicos, entre otros (Ortiz, 2008; Dornbusch, Fischer y Startz, 2009).

Si bien, desde el punto de vista económico, Venezuela a nivel mundial es considerada con un crecimiento económico negativo (Ortiz, 2008), estas mujeres, jefas de hogar, lo perciben de forma distinta, considerando que la mayoría de los cambios en los sectores de alimentación, salud, educación y vivienda fueron positivos debido a que les ofreció una oportunidad para acceder a una mejor condición de vida.

Otro de los temas resaltados por las entrevistadas, es la *figura de Hugo Chávez como un líder y protector de los pobres*, debido a que implementó políticas dirigidas a ayudar al más necesitado y promovió el ideal de igualdad social entre los sectores populares. Las participantes consideran que con su política se obtuvieron mejoras económicas y beneficios para los grupos más necesitados, lo cual se evidencia en el siguiente verbatim:

[...] por lo menos el presidente le dio mucho chance a nosotros, los que teníamos pobreza extrema le dio mucho chance para vivir casi iguales que los que tienen, los que tienen su comodidad,

perooo...pero que pasó?, que él lo quiso, él los unió a todos porque todos somos iguales (Y.O.34a).

Estas mujeres, establecen un vínculo afectivo intenso con esta figura que perciben como cercana, ya que les ofreció mayor bienestar social. Se podría decir que, al no contar con una figura que cumpla con las funciones de satisfacer las necesidades básicas, económicas, sociales y afectivas dentro del hogar, posiblemente idealizan a Chávez como una figura que encarna al proveedor ausente que medianamente suple estas funciones.

Como se ha mencionado, la organización familiar venezolana está orientada al matriarcado, siendo la madre la figura central de la familia que queda al cuidado de los hijos y provee económicamente al hogar ya que la figura masculina está ausente o es inexistente, esto resta un aporte económico al hogar (Moreno, 2008).

De esta manera, Chávez propuso un ideal político orientado a los sectores populares, en especial a las familias uniparentales encabezadas por madres, brindando un discurso político que le permita conectarse afectivamente con ellas.

Según Villarroel y Ledezma (2007), Chávez logró establecer con sus seguidores un vínculo incondicional de apoyo, estableciendo un nuevo liderazgo político denominado neopopulismo, que trata de una conducción política donde se desarticula el pasado político “ineficiente y corrupto” a la vez que fomenta la creación de una nueva república y la construcción de un nuevo poder. Este nuevo poder, se encontraría en el líder (Chávez) dotado de cualidades excepcionales que, al crear una situación revolucionaria, atiende las demandas de cambio social y político.

Villarroel y Ledezma (2007) reportan que los seguidores de Chávez simbolizan su figura como heroica de origen humilde que ha alcanzado proporciones míticas debido a la apreciación de que sus propósitos y sus

acciones están dirigidos a la redención. Esto concuerda con lo reportado por las participantes durante las entrevistas cuando mencionan su humildad y cercanía con ellos:

[...] si claro, más que todo con el anterior presidente, antes Chávez si estaba pendiente, el siempre ayudó a los pobres, el siempre compartía con los pobres, no como los gobiernos anteriores que no se metían en un barrio con una persona de bajos recursos y él lo hacía pues (Z.C.R.35a).

En otras palabras, las participantes debido al vínculo establecido con Chávez y sus necesidades manifiestas, las que él de una u otra forma intento cubrir, le otorgan una especie de lealtad incondicional por lo que siguen sus ideales, aunque no los compartan por completo, abandonando sus propios ideales y adoptando los de este líder político como primordiales.

Significado Emocional de la Pobreza

Con respecto a la sexta metacategoría se obtuvo un solo tema, que alude a un *sentimiento de malestar subjetivo* el cual hace referencia a la situación de malestar vinculado a la condición de pobreza que han experimentado estas personas.

Esta condición evoca en las participantes sentimientos de malestar, el cual es definido por Morales et al., (2007) como “una expresión subjetiva de la emoción; es decir, la evaluación que la persona realiza cada vez que se enfrenta a una situación. Los sentimientos son impresiones profundas, adquiridas en el proceso de socialización” (p. 300). Es decir, son disposiciones a responder afectivamente ante ciertos tipos de eventos, permite hacer procesos atributivos cargados afectivamente y responder (Palmero, Fernández, Martínez y Choliz, 2002; Morales et al., 2007).

La Construcción de subjetividad de los individuos se basa en sus experiencias de vida, siendo un agente portador de reglas y recursos estructurados socialmente y tiene la capacidad de modificar elementos objetivos y otorgarle un significado simbólico (Boso y Salvia, 2006).

La teoría valorativa de las emociones plantea que estas son respuestas complejas de una persona a estímulos del entorno, además, se caracterizan por una valoración positiva o negativa de un objeto intencional (individuo, objeto, acontecimiento o situación) y una tendencia a la acción relativa al objeto en cuestión. La primera (valoración), es una evaluación inmediata donde el individuo atribuye un valor afectivo al objeto intencional de la emoción, por su parte, el segundo elemento (tendencia a la acción) hace referencia a las tendencias y motivaciones que posee un individuo a reaccionar de acuerdo con el estímulo afectivo (Palmero et al., 2002).

Basados en esta teoría Frijda y Barret (citado en Palmero et al., 2002) proponen un modelo de la experiencia emocional, donde exponen que las emociones pueden formar o estimular creencias relacionadas con el significado afectivo atribuido a sus objetos intencionales.

Las creencias generadas a partir de las emociones poseen tres características fundamentales: (1) las creencias se construyen a partir de atributos estables o propiedades intrínsecas del objeto intencional, a lo que los objetos son capaces de producir; (2) puesto que las creencias se refieren a atributos estables del objeto, persisten en el tiempo; y (3) son creencias fuertemente arraigadas, ya que pueden tener una alta probabilidad de ser verdaderas, o son simplemente consideradas como verdaderas por el individuo, es decir, existe un grado de certeza subjetiva que acompaña la creencia formada a partir de la base emocional (Rosas, 2011).

No obstante, Frijda y Mesquita (citado en Rosas, 2011) consideran que la distinción fundamental entre emociones y sentimientos procede de la fijación de las creencias generadas por las emociones, es decir, cuando las

creencias pueden “convertirse” en duraderas o “generar” creencias generalizadas y duraderas, afirman que una emoción se convierte en sentimiento. De esta manera, la fijación de una creencia emanada de una emoción favorecerá la formación de una disposición a sentir, pensar y actuar de determinada manera cada vez que el objeto intencional del sentimiento es percibido o incluso imaginado.

En resumen, una experiencia emocional es una estructura conceptual almacenada en la memoria que incluye el contexto, las cogniciones, las acciones y la emoción (que luego se convierte en sentimiento) generada por una situación determinada.

Las personas que se encuentran en situaciones de pobreza a menudo se enfrentan a condiciones vitales estresantes, como desempleo, enfermedad, violencia, delincuencia, problemas familiares que los llevan adoptar una postura más pasiva ante la vida, lo que puede generar sentimientos de tristeza que se asocian a esta condición de dificultad económica donde perciben que no tienen control absoluto de la situación (Bivort, 2005; Rodríguez, 2002).

En el caso de las participantes, estas verbalizan una experiencia emocional asociado a la situación de pobreza que describen, dicha experiencia emocional es de tristeza:

[...] uno se siente mal—uno se siente por el piso triste—pero uno sobrevive pues uno sobrelleva las cosas—uno se siente mal pero que vamos a hacer? Hay que echar pa'lante hay que seguir viviendo hay que seguir luchando—sigo vendiendo ropa sigo teniendo mi sueldo en sanidad y ahí sobrevivo hasta que un día me llegue una casa (J.M.39a)

En otro de los verbatim, (E.R.48a) explica:

[...] para mí es tristeza—mucha tristeza—una persona que cae en la tristeza y enferma hasta muere...la tristeza es lo peor que hay.

Por su parte, (Y.A.44a) expone:

[...] sentirse triste porque a veces uno quiere algo y se pone triste porque no lo puede tener, es tantas cosas.

La pobreza es valorada como desagradable, algo a lo que no se desea pertenecer, que contiene a su vez aspectos que se aceptan y otros que se rechazan, los cuales atentan contra el autoconcepto. En el caso de una de las participantes, considera la pobreza como una situación demoniaca, atribuyendo la causa a explicaciones religiosas.

[...] para mí no es para ninguna persona—yo creo que es para el enemigo—el enemigo diabólico...o sea es Satanás—precisamente la pobreza es para eso es él el que quiere que uno esté así precisamente (E.R.48a).

Este tipo de experiencia emocional puede generar un sentimiento de incapacidad para enfrentarse a las situaciones estresantes del entorno, lo que lleva a los individuos adoptar patrones de indefensión aprendida, la falta de motivación y fracaso al actuar después de exponerse a un evento displacentero, formando patrones de comportamiento más pasivos e indefensos donde tienden a considerar que sus esfuerzos no son suficientes para cambiar la situación (Ardila y Galindo, 2012).

La eficacia en la satisfacción de la necesidades (alimentación, vestido, trabajo, acceso al sistema educativo) se relacionan con el “éxito” social, lo cual posiciona a la persona o grupo en un mayor estatus, generando efectos sobre el autoconcepto y la autoestima y permitiendo que los individuos se sientan capaces para afrontar las situaciones problemáticas de la vida (Bivort, 2005).

Características que les Permiten a las Participantes Clasificarse a sí Mismas como Pertenecientes o no a la Pobreza

En la investigación, las participantes no se clasifican a sí mismas como pobres y resaltan características que poseen para diferenciarse de ese grupo, como poseer un trabajo remunerado, además, consideran que el apoyo familiar o económico de la pareja es importante para formar o no parte de este grupo.

Uno de los aspectos que resaltan para clasificarse como no pobres es tener un trabajo e *ingresos económicos*, aunque esos ingresos no provengan de trabajos formales. Castellanos, et al. (2006) mencionan que las mujeres se han tenido que desempeñar diversas tareas para generar ingresos y cubrir sus necesidades. Sin embargo, a pesar de que la mujer haya ingresado en el campo laboral, aún asumen el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos de manera casi exclusiva (Arriagada, 2005).

En el estudio realizado por Rojas y Jiménez (2008), encontraron que la persona no se clasifica como pobre debido a que evalúa su condición material de vida, de esta manera, al aumentar el ingreso económico de una persona se reduce la probabilidad de que ésta se considere como pobre, demostrando que la pobreza subjetiva se relaciona más con el acceso a los recursos económicos totales del hogar en lugar del ingreso del hogar per cápita.

Por su parte, en la investigación realizada por Pont (2010) que tenía por objetivo conocer cómo las mujeres perciben y representan la situación de pobreza en la que viven, encontró que las participantes han internalizado que

el trabajo doméstico es su obligación, que las mujeres son las encargadas de los deberes domésticos, el cuidado de los niños y la atención a sus maridos.

En los verbatim ofrecidos por las participantes:

[...] yo no me considero pobre porque—porque yo digo que la pobreza está en las personas que no quieren surgir, en esas personas que—yo todavía surjo y soy deportista, manejo motocross femenino—me gustan los deportes extremos, estoy en mi gimnasio—trabajo, hago uñas, arreglo cabello (Y.O.34a).

Asimismo, (J.M.39a) añade que:

[...] uno sobrevive trabajando duro—trabajando tanto en sanidad como trabajo ahorita teniendo un sueldo gracias a dios y vendiendo ropa—buscando otras cosas que hacer para poder sobrevivir porque un sueldo—de verdad que con un sueldo uno no vive—a veces uno se siente mal pero uno sigue echando pa'lante trabajando pa' tratar de conseguir lo poco que uno tiene.

Las participantes expresaron que realizan otros tipos de trabajos, para obtener mayor ingreso económico y cubrir las necesidades básicas de sus familiares como la alimentación, vestido, entre otros, igualmente, cumplen con las labores domésticas. De esta forma, se reduce la posibilidad de que este grupo de mujeres se consideren pobres, ya que poseen una condición material de vida que reduce la probabilidad de que éstas se consideren como pobres (Rojas y Jiménez, 2008).

Por otra parte, el segundo tema que resaltan las entrevistadas es el de *se es pobre por falta de apoyo*, donde hacen referencia a que la característica más importante de las personas que son pobres es que no poseen una fuente de apoyo por parte de los familiares o de la pareja para poder obtener mayores ingresos.

Rojas y Jiménez (2008) mencionan que la pobreza subjetiva depende de cómo el individuo evalúa su ingreso absoluto basado en comparaciones con su grupo de referencia, su ingreso pasado y las aspiraciones materiales que posee, por lo que la familia y la dinámica familiar se debe considerar en el estudio de la pobreza, ya que afecta la percepción que tienen los individuos de su situación.

Por su parte, Palomar y Cienfuegos (2007) indican que el apoyo social se puede considerar como un recurso necesario para la adaptación, siendo la familia y la pareja el primer apoyo del individuo. Las personas que cuentan con una red de apoyo adecuada poseen mejores condiciones de satisfacción que repercuten positivamente sobre la calidad de vida, debido a que “aumentan sus posibilidades de obtención de mejores niveles de adaptación y afrontamiento gracias al intercambio de asistencia y favores sociales” (Ávila, 2009, p. 68), por el contrario, los individuos que viven en condiciones precarias presentan problemas de salud y bienestar general ya que disminuyen sus posibilidades de obtener soporte social.

Los resultados obtenidos en el presente estudio apoyan lo anterior, cuando las participantes reportan que las personas son pobres por falta de apoyo, principalmente el familiar, reconocen que quienes cuentan con el mismo poseen mayor bienestar y pueden aspirar a mejores condiciones de vida.

[...] ahorita hay que hacer de todo porque por lo menos yo no tengo como quien dice el apoyo de la figura paterna que le hace falta a mi hijo...porque tú sabes que yo tengo la responsabilidad que ya tengo un chamo que mantener, tengo que pagar luz, tengo que pagar el DIRECTV, o sea todo eso sale de mi bolsillo ves? Entonces es por eso que digo, a lo mejor si ya yo teniendo un hombre, su padre, yo digo que entre los dos entre ambos nos ayudamos (Y.O.34a).

Por otra parte, (Y.A.44a) expone:

[...] yo pago el hogar, porque el papá ese ni pendiente, pero a pesar de todo vivo tranquila pues...yo le compro sus cositas a la niña yo trabajo es para la niña, se viste bien, come bien, claro no vive bien porque estamos en un ranchito, pero no peleamos no decimos malas groserías, somos felices vivimos bien pobremente pero bien.

Igualmente, (J.M.39a) agrega que:

[...] claro a mí no me pega mucho porque vivo con mi mamá en casa de ella-claro yo mantengo la casa a mi mamá y a mi hijo pero no sé lo que es en sí pasar trabajo porque gracias a dios siempre he tenido un empleo y hago otras cosas como vender ropa y tengo un techo donde vivir mi hijo y donde vivir.

De acuerdo con Ávila (2009), la red de apoyo tiene un papel importante, puesto que se basa en el intercambio de sentimientos y expresiones afectivas, el cual es un mecanismo para la adaptación y el afrontamiento de las dificultades. El que las participantes mencionen el apoyo, ya sea familiar o de la pareja, como un aspecto relevante para definirse a sí mismas como pobres o no, resalta que las redes de apoyo son importantes para afrontar la situación de pobreza.

CONCLUSIÓN

La presente investigación tuvo por objetivo principal conocer y comprender el significado de la pobreza que posee un grupo de mujeres caraqueñas. El abordaje de la pobreza desde la subjetividad de las propias personas permite comprender que los seres humanos no son solo producto de su biología, que tanto los pensamientos, sentimientos y formas de ver la vida se van construyendo en interacción con otras personas y que la sociedad a la que se pertenece va permeando y configurando los elementos complejos que conforman a los individuos (Ugalde, et al., 2004).

Aunado al objetivo principal, las autoras se propusieron conocer las características y consecuencias que estas mujeres asocian a la pobreza, comprender las suposiciones sobre las causas de la pobreza, explorar las propuestas que ofrecen para el mejoramiento de la situación de pobreza y, además, describir los temas y categorías asociados a este tema en su discurso.

Se entrevistó un total de 10 mujeres que se encontraban en una situación de pobreza relativa, es decir, contaban con recursos mínimos necesarios para su subsistencia, pero aun así, por la dificultad económica se encontraban excluidas de las actividades sociales por el hecho de no contar con mayores recursos económicos. Se identificaron los temas centrales con los que estas mujeres describen y entienden la pobreza, por medio de las entrevistas las investigadoras se aproximaron a las vivencias y experiencias a través de las cuales las participantes estructuran su comprensión de la pobreza.

La propuesta fundamental fue comprender el significado que le otorgan las mujeres a la situación de pobreza a través de la técnica de análisis de contenido temático, la cual permite describir los contenidos inmersos en el discurso ofrecido por las participantes, con la finalidad de

conocer los aspectos relevantes relacionados con el tema de pobreza (Bardin, 1986).

Por medio de la técnica antes descrita, se obtuvieron un total de 17 temas, los cuales fueron agrupados en 7 metacategorías generales que se describen a continuación:

1.- *Concepción y características de la pobreza*: las participantes describen la pobreza básicamente como una situación de carencia en el que intervienen distintos factores que dificultan que la persona logre salir de esta situación de pobreza haciendo que se sostenga. La carencia económica es relevante para las participantes, pero también toman en consideración otros aspectos como la dificultad o privación para acceder a ciertas actividades o privilegios como la educación.

Las participantes en su intento por describir la pobreza de manera objetiva reproducen las ideas convencionales del modelo económico donde se expone la pobreza como la carencia de bienes materiales, sin embargo, como se mencionó anteriormente, incluyen otros aspectos como la educación.

Asimismo, realizan un esfuerzo por diferenciarse de las personas que se encuentran en situación de pobreza rechazando aspectos del comportamiento que consideran característicos de este grupo de personas.

Uno de los modelos que intenta explicar la manera en que los individuos se perciben a sí mismos y a los otros es el modelo denominado SAMI, que le concede importancia al proceso socio-cognitivo por medio del cual los individuos le dan sentido y coherencia a sus experiencias basadas en el contexto (autointerpretación), que a su vez, se encuentra conformada por los aspectos del yo que incluyen características o rasgos psicológicos generalizados, rasgos físicos, roles sociales, capacidades, gustos, actitudes, conductas y pertenencias grupales (Morales et al., 2007).

Las entrevistadas, se identifican como pertenecientes al grupo social pobres ya que carecen de ciertos privilegios, sin embargo, cuando se le pregunta directamente si se consideran pobres se basan en aspectos de su identidad individual para diferenciarse del resto de las personas que se encuentran bajo condiciones de pobreza. De esta forma, al preguntarles si se consideran pobres o no se les exige prestar atención a los aspectos del yo negativo, es decir, que realicen una autoevaluación, por lo que buscan diluir las implicaciones negativas en la autoevaluación incorporando aspectos del yo de valencia positiva adicionales.

Como se mencionó anteriormente, las entrevistadas se encuentran en una situación de privación relativa, donde el nivel de aspiraciones materiales es legitimado y valorado culturalmente ya que tienen acceso a ciertos bienes materiales. Esta situación de pobreza relativa condiciona, en parte, su sistema de creencias, valores y las normas que interiorizan.

Es importante resaltar que esta metacategoría fue saturada por las participantes, es decir, la pobreza como una situación de precariedad y necesidad es una concepción común que comparten las entrevistadas aludiendo a una característica relevante de la pobreza para ellas.

2.- Atribución de las causas de la pobreza: las entrevistadas exponen un conjunto de agentes que consideran son las causas de la pobreza en el país, entre los cuales se encuentran características personales (forma de comportarse, de hablar, flojera, falta de motivación y deseos de superación, no querer mirar a futuro). Resulta llamativo que las participantes relaten situaciones de pobreza donde consideran que la persona es responsable de su situación y que de ella depende superar la condición de precariedad, intentando diferenciarse de dichas personas adjudicándoles una serie de características particulares que van más allá de la falta de dinero.

Otras de las características que consideran responsables de la pobreza son: falta de oportunidades, mal manejo del gobierno, aspectos

políticos y sociales de la pobreza, falta de cuidados parentales e hijos como figuras parentales y discurso político, los cuales aluden a agentes que son externos al individuo, siendo uno de los hallazgos relevantes de la investigación que estas mujeres sostienen un doble discurso, por un lado hacen responsables a los individuos de su propia situación, mientras que por el otro le otorgan culpa al gobierno y otros agentes externos de la situación de pobreza.

Las entrevistadas hacen referencia a que las personas no son solo pobres debido al ingreso económico, también se debe a una serie de aspectos políticos y sociales donde exponen que las políticas gubernamentales fueron efectivas, también consideran que las forma de ayudar a las personas en condiciones de pobreza no han sido las más adecuadas, en el sentido, de que estos individuos por vivir en desventaja consideran que se merecen algo mejor pero no buscan obtenerlo por medios propios, adoptando posturas más pasivas y siendo dependientes del Estado, ya que consideran que de su conducta no depende el cambio debido a que han atravesado por condiciones de vida duras para lo que no se encuentran preparados.

En resumen, se le ha atribuido a la pobreza tanto causas individualistas como estructurales, las entrevistadas parten de sus propias experiencias y conocimientos como una forma de defenderse para preservar su autoconcepto y autoestima.

Estas mujeres al no encontrarse afectadas directamente por una situación de pobreza extrema, acuden a las causas individuales y características personales para explicar el fenómeno, no obstante, como pertenecen a un grupo de pobreza relativa de cierta forma se perciben afectadas por la situación, ya sea que por su poca preparación académica no pueden acceder a otros bienes materiales o tener un trabajo mejor remunerado, lo que limita sus oportunidades de participar en los privilegios de la cultura dominante (educación de calidad, entre otros) atribuyéndole la

causa de su situación al gobierno y otros factores externos que escapan de su control, siendo la finalidad proteger su autoestima y autoconcepto.

Por otra parte, la exposición recurrente de los ideales del gobierno a través de los medios de comunicación ha ocasionado que las participantes reproduzcan un discurso político donde culpabilizan a la empresa privada por no proveer los recursos necesarios, protegiendo el concepto que se han formado del Estado.

3.- *Soluciones para salir de la pobreza*: donde las participantes describen dos soluciones, búsqueda de mayor ingreso económico y la educación como proveedora de bienestar a largo plazo. Para buscar un mayor ingreso, las participantes expresan que es necesario realizar otras actividades como limpiar los fines de semana, vender productos o trabajar como peluquera a domicilio, lo que les permite obtener una ganancia monetaria extra para cubrir los gastos del hogar.

Este dinero es valorado, en el sentido de que les permite cubrir las necesidades de sus hijos y es una forma de ofrecer un futuro mejor a la siguiente generación, no hay otro valor agregado en esta actividad a la que se dedican muchas horas. Estas madres, sostén de hogar y con poca capacitación académica, han aprendido las tareas domésticas y las han puesto en práctica fuera del hogar, lo que les permite obtener un ingreso económico adicional y ofrecerle mejores oportunidades a su hijos evidenciándose la importancia que cobra el rol de madre para ellas.

Si bien estas actividades les proporcionan poco salario, tienen horarios flexibles y con ello la posibilidad de atender a los hijos y a la familia, siendo lo primordial para ellas cumplir con el rol de madre y proveedora del hogar, ya que, según los roles enmarcados dentro de la cultura popular venezolana, la madre es la figura central dentro del hogar y la que establece una relación única de afecto con los hijos, su autodefinición será de madre no de mujer (Moreno, 2008; Morales, 2001).

Asimismo, estas mujeres, basadas en sus propias experiencias de vida, aspiran que sus hijos obtengan acceso a la educación, la cual es considerada como un privilegio que ellas no pudieron obtener, y así garantizar un mejor futuro para la familia a través de los logros de este hijo(a) exitoso. La obtención de ingresos económicos suficientes abre oportunidades educativas a los individuos y, por consiguiente, mayor acceso al mercado laboral y mejor posición económica.

Las dos soluciones planteadas por las entrevistadas (búsqueda de un ingreso extra y estudio como bienestar a largo plazo), coinciden con lo expuesto en la literatura sobre el tema, donde se considera a la educación como una de las bases para eliminar la pobreza en Latinoamérica, lo que disminuye la tasa de fecundidad y les brinda la posibilidad acceder a trabajos mejor remunerados.

4.- Forma de relacionarse de las personas en condiciones de pobreza: las participantes consideran que las personas bajo condiciones de pobreza suelen adoptar una forma particular de relación con los otros, igualmente, expresan que algunos individuos son pobres debido a que abandonan el hogar por problemas o dificultades con sus familiares con la esperanza de obtener más libertad y mejores condiciones de vida.

En los contextos carenciados es común el desarrollo de conflictos familiares como producto de fallas y dificultades en la comunicación y padres autoritarios que ejercen control sobre los hijos, lo que es muy probable que traiga consigo el abandono del hogar a temprana edad.

La literatura sobre la hostilidad parental en condiciones de pobreza expone que esta afecta la estabilidad y funcionamiento de las relaciones familiares, siendo común las reacciones hostiles de los padres que son producto de las demandas del exterior, las cuales generan sentimientos de frustración por no poder cumplir con ellas. El afecto parental negativo y rechazo de los padres, se manifiesta como un factor de estrés crónico y

fuentes de perturbación de identidad para los niños y adolescentes generando que estos se sientan inútiles, apartados de los lazos familiares, infelices, pesimistas y le impiden movilizar sus recursos personales para proveer un mejor futuro y mejorar sus condiciones de vida (McLoyd, 1990; Wickrama, et al., 2008).

Lo anterior, se pudo observar cuando las entrevistadas mencionan que debían trabajar desde muy niñas para poder satisfacer sus necesidades básicas, colaborar en el ingreso económico del hogar y enfrentarse a condiciones de vida para las que no se encontraban preparadas.

5.- *Cambios positivos o negativos en cuanto a la pobreza en los últimos 10 años:* las participantes expresan que las políticas impuestas por el gobierno de Hugo Chávez fueron medianamente efectivas, argumentan que se obtuvieron beneficios por parte del gobierno entre los cuales se encuentran la alimentación, las misiones de educación y las becas, sin embargo, la efectividad de estas políticas se veía limitada por las personas encargadas de administrar los recursos económicos, los cuales eran empleados con la finalidad de lucro personal. Asimismo, en cuanto al sistema de becas y pagos para estudiar en alguna de las misiones, lo consideraban una pérdida debido a que el interés de mucha gente realmente era el pago y no el beneficio personal que estaba ofreciendo el Estado.

Esto hace alusión al fenómeno de corrupción, el cual consiste en el robo de los recursos económicos y empleo de fondos Públicos para el lucro y beneficio personal, reduciendo las posibilidades de crecimiento y distorsionando las acciones gubernamentales orientadas a procurar recursos y beneficios a la población (Hung, 2008). Las participantes argumentan que, el gobierno con estas misiones, ofreció beneficios a los pobres, sin embargo, estas opiniones pueden estar influidas por la información difundida en los medios de comunicación y por las posturas políticas de estas mujeres, las

cuales parecen apoyar la idea de igualdad social presente en los discursos políticos.

Por otro lado, las entrevistadas también resaltan la figura de Hugo Chávez como un protector y luchador por los derechos de las clases sociales menos favorecidas, considerando que sus políticas siempre estuvieron orientadas a garantizar el bienestar de las personas en desventaja social y promover el ideal de igualdad social entre los sectores populares.

Chávez propuso un ideal político orientado a los sectores populares, especialmente a las familias encabezadas por madres, ofreciendo un discurso que le permitió conectarse afectivamente con ellas. Autores como Villarroel y Ledezma (2007), apoyan este supuesto, considerando que Chávez logró establecer con sus seguidores un vínculo incondicional de apoyo, estableciendo un nuevo liderazgo político neopopulista, donde los seguidores simbolizan la figura de Chávez como heroica de origen humilde.

Las participantes debido al vínculo establecido con Chávez y sus necesidades manifiestas, las cuales él de una u otra forma intento cubrir, le otorgan una especie de lealtad incondicional por lo que siguen sus ideales, aunque no los compartan por completo.

6.- *Significado emocional de la pobreza*: es descrito por las entrevistadas como una situación de malestar vinculado a la condición de pobreza que han experimentado. Las personas que se encuentran en situación de pobreza a menudo se enfrentan a condiciones duras de la vida, al desempleo, la enfermedad, la violencia, la delincuencia, los problemas familiares, que los llevan adoptar una postura más pasiva ante la vida y puede generar sentimientos de tristeza que se asocian a esta condición de dificultad económica (Bivort, 2005; Rodríguez, 2002). En el caso de las participantes, estas verbalizan una experiencia emocional de tristeza asociado a la situación de pobreza.

La pobreza es considerada por las entrevistadas como algo a lo que no se desea pertenecer, cargada de aspectos que se aceptan y otros que se rechazan, los cuales atentan contra el autoconcepto, por ello hacen un intento por diferenciarse del resto de las personas bajo esta condición. Este tipo de experiencia emocional negativa produce sentimientos de incapacidad para enfrentarse a las situaciones estresantes, lo que lleva a los individuos a adoptar formas de comportamientos más pasivos e indefensos donde tienden a considerar que sus esfuerzos no son suficientes para cambiar la situación.

7.- Características que les permiten a las participantes clasificarse a sí mismas como pertenecientes o no a la pobreza: una de estas características es tener un trabajo remunerado con el que puedan cubrir las necesidades básicas de sus familiares (alimentación, vestido, entre otros), especialmente de sus hijos. Aquí se evidencia la importancia que cobra para estas mujeres el trabajo, el cual es la principal fuente de ingresos que le permite procurar el sostenimiento económico de sus hogares.

Rojas y Jiménez (2008), en su investigación encontraron que las personas no se clasifican como pobres debido a que evalúan su condición material de vida, de esta manera, al aumentar el ingreso económico de una persona se reduce la probabilidad de que ésta se considere como pobre, demostrando que la pobreza subjetiva se relaciona más con el acceso a los recursos económicos totales del hogar.

Las participantes expresaron que cumplen con las labores domésticas en sus hogares y realizan otros tipos de trabajos, para obtener mayor ingreso económico, lo que disminuye la posibilidad de que se consideren pobres ya que a través de los trabajos extras que realizan aumentan su ingreso económico.

Por otra parte, la falta de apoyo constituye para estas mujeres un elemento importante en las condiciones de dificultad económica, siendo el apoyo social una forma de adaptarse a las condiciones de precariedad,

considerando a la familia y pareja como la principal fuente de apoyo. La red de apoyo, se basa en el intercambio de sentimientos y expresiones afectivas, el cual es un mecanismo para la adaptación y el afrontamiento de las dificultades tanto económico como de otra índole, esto resalta la importancia que cobra para estas mujeres los vínculos, los cuales le permiten definirse como pobres o no.

Finalmente, y resumiendo un poco lo expuesto en la investigación, cabe destacar que el hecho de que estas mujeres no se encuentran en una situación de carencia absoluta hace que sostengan un nivel alto de aspiraciones por alcanzar una mejor situación, haciendo de la precariedad un problema y una condición de desagrado a la que no se desea pertenecer y frente a la que se deben tomar las medidas necesarias para solventarla.

Mediante la información extraída de las entrevistas, uno de los hallazgos que no se puede dejar de lado es que estas mujeres le otorgan una mayor importancia a la maternidad, siendo este el eje fundamental dentro del cual se estructura su vida y le da sentido a su existencia, la mujer no vive y trabaja para ella, lo más importante es el bienestar de sus hijos. Estas mujeres, a pesar de tener un trabajo remunerado, cuentan con una serie de trabajos extra domésticos en los que invierten la mayoría de su tiempo libre, trabajan con el fin de ofrecer un futuro mejor a sus hijos y familiares, permitiéndoles acceder a beneficios como la educación que es considerado un privilegio al que ellas no pudieron acceder.

Las participantes poseen aspiraciones de crecimiento personal, estimulan a sus hijos a prepararse académicamente, a aprovechar las oportunidades educativas y procuran su permanencia en el sistema escolar, ya que a largo plazo traerán mayores beneficios económicos y un mayor estatus social. Un tema relevante es el vincular, el cual permite entender el funcionamiento de las personas que viven en contextos carenciados que, al estar presente una dificultad económica, produce estrés en los padres

ocasionando desorganización familiar por no poder cumplir con su rol de cuidadores y proveedores, manifestando hostilidad hacia los hijos.

Lo anterior, actúa de forma negativa, en el sentido de que los individuos en su subjetividad individual no crean una conciencia crítica para enfrentarse a las injusticias del mundo, puede traer consigo actitudes pasivas al hacerle frente a las exigencias de la vida y bajas expectativas de autoeficacia, lo cual se ve también influido por un sistema que no ofrece oportunidades de inserción laboral y crecimiento económico de sus habitantes (Vethencourt, 1974; McLoyd, 1990; Ortiz, 2008).

No se debe olvidar que las personas que se encuentran en una condición de desventaja económica se enfrentan a situaciones negativas en su cotidianidad, lo que afecta sus percepciones y en algunos casos su funcionamiento, haciendo que puedan adoptar patrones de indefensión aprendida y considerar que los resultados no dependen de su esfuerzo, asumiendo posturas más pasivas ante el mundo como intentos por defenderse de ese medio cargado de hostilidad.

LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

Las limitaciones encontradas en la realización de la investigación son las siguientes:

Las participantes pueden responder por deseabilidad social, restringiendo información valiosa de su experiencia personal intentando objetivar y dar respuestas basándose en consideraciones más teóricas que en su propia experiencia personal.

Debido a los eventos políticos suscitados durante la realización de la investigación, muchas personas se resistieron a participar por la desconfianza que le generaba el tema, ya que estaba relacionado con muchas implicaciones políticas.

Algunas de las recomendaciones que se pueden ofrecer a partir de esta investigación son:

Sería valioso continuar realizando investigaciones de tipo cualitativo para conocer la percepción que tienen las mujeres que viven y se desarrollan en un contexto carenciado, ya que la pobreza se encuentra sobrerrepresentada por este grupo y es vivida de forma distinta según el género.

Se podría realizar un análisis comparativo, con mujeres en pobreza relativa y mujeres en condiciones de pobreza extrema, con el fin de observar si hay discrepancia en la percepción y descripción del fenómeno en función de la condición a la que se pertenece.

Resultaría enriquecedor y se podría obtener mayor información si estas entrevistas se realizaran en varias sesiones, permitiendo un tiempo suficiente para establecer un clima de mayor confianza con las participantes y así permitir que se puedan expresar con mayor libertad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado-Quintero, L. F., Ahumada-Castro, J. R., Osorio-Mejía, A. M., & Riascos-Correa, G. I. (2010). Medición de pobreza a partir de la percepción de los individuos: Colombia y el Valle del Cauca. *Papeles de población*, 16 (66), 259-285.
- Albernaz, C., & Gurovitz, E. (2002). A pobreza como um fenómeno multidimensional. *RAE-eletrônica*, 1 (2), 1-12.
- Alvarado, N. (2006). La pobreza y la política social en Venezuela vista desde los pobres. *Fermentum*, 16 (45), 162-206.
- American Psychological Association (2014, Enero 12). Publicación en línea. Recuperado de <http://www.apa.org/about/division/index.aspx>.
- Amestoy, J. (2005). Aproximación al estudio del subdesarrollo, globalización, pobreza y hambre en el mundo. *Investigación y Espacio*, 28, 163-193.
- Ardila, R. & Galindo, O; (2012). Psicología y pobreza. Papel del locus de control, la autoeficacia y la indefensión aprendida. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30 (2), 381-407.
- Ardiles, F. (2008). Apuntes sobre la pobreza y su cultura. *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, 1 (2), 127 -137.
- Arriagada, I. (2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. *Revista de la CEPAL* 85, 101-113.
- Ávila, J. (2009). Redes Sociales, Generación de Apoyo Social ante la pobreza y calidad de vida. *Revista Iberoamericana De Psicología: Ciencia y Tecnología*, (2), 65-73.
- Barba, C. (2009). Los estudios sobre la pobreza en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología* 71, 9-49.

- Bardin, L. (1986). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Barrera, M., Caple, H., Prelow, H., & Yun, J. (2006). Dificultad económica percibida: medida y aplicación en un estudio comunitario con padres y adolescentes. *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*, 6, 69-91.
- Bivort, B. (2005). Estrategias de superación de la pobreza: Agencia, ciudadanía y redes en el programa puente. *Theoria*, 14 (2), 9-16.
- Boso, R., & Salvia, A. (2006). Condicionantes sociales del malestar subjetivo en un entorno de crisis y desempleo masivo. *Revista de Psicología*, 3, 119-148.
- Boszormenyi-Nagy, I., & Krasner, B. (1986). *Between give and take. A clinical guide to contextual therapy*. Nueva York: Brunner Mazel.
- Bruner, J. (1990). *Actos del significado*. Más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza.
- Castellanos, A., Canino, M., & Vessuri, H. (2006). Mujeres pobres en el torbellino del cambio social. Un estudio de caso de la dinámica privado/público. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 13 (1), 209-231.
- Castillo, M., Castro, G., & González, O. (2011). Los hijos e hijas y la percepción de pobreza en hogares caleños. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 2 (9), 573-588.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2014, Marzo 10). Publicación en línea. Recuperado de <http://www.cepal.org/>
- Corbetta, P. (2007). *Metodologías y Técnicas de Investigación Social*. España: McGrawHill.

- Corbière, E. J. (2002). *El mito de la globalización capitalista: Socialismo o Barbarie*. México: e-libro.
- De Mattos, C. (2001). Movimientos del capital y expansión metropolitana en las economías emergentes Latinoamericanas. *Revista de Estudios Regionales* (60), 15-43.
- Domínguez, M. (2008). La pobreza en el discurso del presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías. *Discurso & Sociedad*, 2 (2), 297-329.
- Dornbusch, R., Fischer, S., & Startz, R. (2009). *Macroeconomía*. (10^{ma} .ed). México: McGrawHill.
- Entorno comunicacional venezolano: La consolidación de un modelo. (2012). Recuperado en agosto, 20, 2014, de <http://200.2.12.132/drupal02/sites/default/files/Entorno%20comunicacional%20%20venezolano%202012.pdf>.
- Escuela de Psicología (2002). *Contribuciones a la Deontología de la Investigación en Psicología*. Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.
- Estefanía, M. & Tarazona, D. (2003). Psicología y pobreza ¿Hay algo psicológico en la pobreza o es la pobreza algo psicológico?. *Explorando Psicología*, 12, 21-25.
- Gallego, J. (2010). Aspectos teóricos sobre la salud como un determinante del crecimiento económico. *Lecturas de Economía*, 54 (54), 35-53.
- Gallo, C., & Roche, J. (2011). Las dimensiones de la pobreza en Venezuela y sus cambios entre 1997 y 2010: Propuesta de una medida multidimensional. *Banco Central de Venezuela Colección Economía y Finanzas Serie Documentos de Trabajo*. (126), 1-39.
- Gergen, (1996). *Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la construcción social* (1ra ed.). Barcelona, España: Paidós.

- Giarrizzo, V. (2007). Percepciones de pobreza y pobreza subjetiva. *Centro de Economía Regional y Experimental*, Universidad de Buenos Aires.
- González, F. (2000). *Investigación cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos* (1ra ed.). México: International Thomson Editores.
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia de la investigación cualitativa. Denman, C y Haro, J (Compilado). Por los rincones. *Antología de los Métodos Cualitativos en Investigación Social*, Colegio de Sonora, Hermosillo, México, 113-145.
- Gurdián, a. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa*. Costa rica: Investigación y desarrollo educativo regional.
- Hine, D., & Montiel, C. (1999). Poverty in developing nations: A cross- cultural attributional analysis. *European Journal of Social Psychology*, 29, 943-959.
- Hung, J. (2008). América Latina: La corrupción y la pobreza. *Revista del Cesla*, (11), 105-118.
- Instituto Nacional de Estadística (2014, Marzo 10). Publicación en línea. Recuperado de http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=104&Itemid=45
- Kerlinger, F., & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales* (4^{ta} ed.). México: McGrawHill.
- Koeneke, H. (2012). El “proceso constituyente” y la hegemonía comunicacional del gobierno. *VenEconomía Gobierno y Política*, 30, (3), 1-3.
- Lewis, O., Karol, K., & Fuentes, C. (1972). *Pobreza burguesía y revolución: La cultura de la pobreza*. Barcelona: Anagrama.

- Madariaga, C., & Sierra, O. (2000). Redes sociales y pobreza. *Psicología desde el Caribe*, (5), 127-156.
- Márquez, F. (2004). Cultura y pobreza: Alcances conceptuales *Revista Diálogo Educativo*, 4 (11), 1-18.
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia y Salud Colectiva*, 17, (3), 613-619.
- Martínez, M. (2003). Rhetoric, best wishes and reality: Education in Latin America. The Challenge of equity and quality. *Relieve*, 9, (2), 121-138.
- Mateo, M. (2000). Dos perspectivas metodológicas para la inclusión de la perspectiva de género en el análisis de la pobreza. *Psicothema*, 12 (2), 377-381.
- McLoyd, V. (1990). The impact of economic hardship on black families and children: Psychological distress, parenting, and socioemotional development. *Child Development*, 61, 311-346.
- Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En N, Vasichalis (Ed.) *Estrategias de investigación cualitativa*. (pp. 65-105) Barcelona, España: Gedisa.
- Morales, J., Moya, M., Gaviria, E. & Cuadrado, I. (2007). *Psicología Social* (3ra ed.). Madrid, España: McGrawHill.
- Morales, L. (2001). *Mujeres Jefas de Hogar, características y tácticas de supervivencia. Una intervención desde el trabajo social*. Buenos Aires: Espacio
- Morcol, G. (1997). Lay explanations for poverty in Turkey and their determinants. *The Journal of Social Psychology*, 137 (6), 728-738.

- Moreno, A. (2008). ¿Padre y Madre? Seis Estudios Sobre la Familia Venezolana. *Centro de investigaciones Populares*, 3, 13-27.
- Moreno, A. (2012). La familia popular venezolana. Temas de formación sociopolítica, No 15. Publicaciones UCAB. Caracas: CIP/Centro Gumilla
- Nasser, R., & Abouchedid, K. (2006). Locus of Control and the Attribution for Poverty: Comparing Lebanese and South African University Students. *Social Behavior and Personality*, 34 (7), 777-796.
- Organización de Naciones Unidas (ONU) (2014, Enero 27). Publicación en línea. Recuperado de <http://onu.org.ve/igualdad-y-equidad-de-genero/>
- Ortiz, E. (2008). Temas de formación sociopolítica: Análisis Socio Económico de Venezuela. 8. *Publicaciones UCAB*, caracas, Centro Gumilla.
- Palmero, F.; Fernández-Abascal, E.G.; Martínez, F. & Chóliz, M. (2002). *Psicología de la Motivación y la Emoción*. Madrid: McGraw Hill.
- Palomar, J., & Cienfuegos, Y. (2006). Impacto de las variables de personalidad sobre la percepción de la pobreza. *Anales de Psicología*, 22 (2), 217-233.
- Palomar, J., & Lanzagorta, N. (2005). Pobreza, recursos psicológicos y movilidad social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1), 9-45.
- Palomar, J., & Pérez, A. (2003). Un solo rostro y tres maneras de mirarlo: El significado de pobreza según el nivel socioeconómico. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35 (001), 27-39.
- Pont, E. (2010). "Yo no me siento pobre". Percepciones y representaciones de la pobreza. *Revista de Estudios de Género*, IV (31), 36-63.
- Rodrigo, L., & Osorio, J. (2001). *Los rostros de la pobreza: El debate (tomo I)*. México: Limusa Noriega.

- Rodríguez, P. (2002). *Análisis de historias clínicas de una muestra psicoterapéutica de estudiantes universitarios en condiciones de dificultad económica*. Trabajo de grado de Especialización no publicado, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Rodríguez, P. (2006). La intervención clínica en contextos de pobreza y exclusión: Algunas perspectivas. *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*. 6, 32-61
- Rodríguez, P. (2014). *Entre la psicoterapia y la cultura: narrativas relacionales de pacientes en exclusión psicosocial*. Tesis doctoral no publicada. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Rojas, M., & Jiménez, E. (2008). Pobreza subjetiva en México: El papel de las normas de evaluación del ingreso. *Perfiles Latinoamericanos de Psicología*, 16 (32), 11-33.
- Rosas, O (2011). La estructura disposicional de los sentimientos. *Ideas y Valores*, 145, 5-31.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá: Instituto colombiano para el fomento de la educación superior.
- Sanz, M., & Montaña, S. (2007). Los desafíos del milenio ante la igualdad de género, *CEPAL-UNIFEM*. Recuperado de <http://www.eclac.cl>
- Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio Exterior*, 42, (4)
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Planeta S.A.
- Shabaya, J., & Kwadwo, K. (2004). Unequal access, unequal participation: some spatial and socio-economic dimensions of the gender gap in education in africa with special reference to ghana, zimbabwe and Kenya. *Compare*, 34, (4), 395- 424.

- Stern, M. (2010), Los determinantes agregados de la pobreza en Venezuela: Un estudio para el período 1997-2008. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, XVI (2), 31-57.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Suarez, I. (2005). Pobreza y nivel socioeconómico el desencuentro de la mediciones. *Temas de Coyuntura*, 51, 7-42.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. España: Paidós.
- Ugalde, L., España, L. P., Lacruz, T., De Viana, M., González, L., Luengo, N. et al. (2004). Detrás de la pobreza. Caracas, Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales-Universidad Católica Andrés Bello.
- Valdivieso, A. (2014). Presidente editor del diario El Nacional: Todo va hacia la hegemonía comunicacional en Venezuela. Recuperado en agosto 20, 2014, de <http://www.lasegunda.com/Noticias/Internacional/2014/08/953754/todo-va-hacia-la-hegemonia-comunicacional-en-venezuela>.
- Valles, M. (2007). *Entrevistas cualitativas*. Madrid: centro de investigaciones sociológicas.
- Vázquez, J., & Panadero, S. (2009). Atribuciones causales de la pobreza en los países menos desarrollados. *Perfiles Latinoamericanos*, (34), 125-140.
- Vethencourt, J. (1974). La estructura familiar atípica y el fracaso histórico cultural en Venezuela, *Revista Sic* 362, pp. 67-69.

- Villarroel, G., & Ledezma, N. (2007). Carisma y política. El liderazgo de Hugo Chávez desde la perspectiva de sus partidarios. *Politeia*, 30, (39), 1-22.
- Villaseca, M., & Padópulos, I. (2011). Representaciones sociales de pobreza y sus correlatos en política social. *Sociedad & Equidad*, (1), 1-8.
- Virgili, T., & Xalma, C. (2007). Cuba: reforma económica y modelo social. *Análisis Económico*, XXII (50), 79-101.
- Wickrama, K., Conger, R., Lorenz, F. & Jung, T. (2008). Family antecedents and consequences of trajectories of depressive symptoms from adolescence to young adulthood: a life course investigation. *Journal of Health and Social Behavior*, 49 (4), 468-483.

ANEXO A

Guión de Entrevista

Entrevista

1. Cuando menciona la palabra pobreza ¿en qué piensa?
2. ¿Por qué crees que hay pobreza?
3. Hipotéticamente, vamos a plantear que tú te consideras en situación de pobreza (NO IMPORTA TU SITUACIÓN REAL, es un juego) ¿qué harías para solventar y cambiar tu situación?
4. ¿Cómo describirías a una persona pobre?
5. ¿Crees que en los últimos 10 años ha habido un cambio en relación al tema de pobreza?
6. ¿Qué significa para ti pobreza?, ¿Qué significa para ti ser pobre?
7. ¿Has experimentado alguna vez algo de lo que has comentado? ¿Cómo te has sentido al respecto?, ¿Qué has hecho para resolver esa situación?
8. Datos de Identificación:

Nombre: _____ Edad: _____

Número de miembros del hogar: _____

Sector donde vive: _____

Nivel de instrucción: _____ Ocupación: _____

ANEXO B

Consentimiento Informado

Consentimiento Informado para Participantes del estudio

El propósito de esta ficha de consentimiento es proporcionar a los participantes en este estudio una clara explicación de la naturaleza de la investigación, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Gudiño Dayana y Reyes Nayary, estudiantes de Psicología en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). La meta de este estudio es conocer y comprender el significado de la pobreza que posee el participante, incluyendo sus sentimientos, experiencia y vivencias.

Si usted accede a participar en el estudio, se le pedirá responder una entrevista. Las investigadoras se reunirán con usted en varias ocasiones durante un período de aproximadamente 30 minutos. La entrevista será grabada solo con la finalidad de que las investigadoras puedan transcribirla y tener un registro fiel de la información obtenida en la misma. Asimismo, al finalizar el estudio se consultará con usted lo conseguido en las entrevistas y se discutirá acerca de si está de acuerdo con los resultados obtenidos para su publicación.

La participación en este estudio es completamente voluntaria, las personas tendrán la libre elección de participar o no en la misma. La entrevista que se realizará es totalmente anónima, se resguardará la identidad y confidencialidad, esta información solamente se utilizará con fines académicos. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones realizadas serán borradas.

Si tiene alguna duda sobre el estudio, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Igualmente, puede retirarse del mismo en cualquier momento, sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber a las investigadoras o de no responderlas.

Le agradecemos por su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por_____. He sido informado(a) de que la meta de este estudio es

Me han indicado también que tendré que responder unas preguntas en una entrevista, lo cual tomará varias sesiones de 30 minutos aproximadamente.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de este estudio es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los académicos sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Firma del Participante

Dayana Gudiño

Investigadora

Nayary Reyes

Investigadora

Fecha: _____

ANEXO C

Análisis de Contenido Temático

Cód	Temas	Verbatim	Análisis o discusión
Concepción y Características de la Pobreza			
1.1	Pobreza como precariedad y necesidad	[...] “pobreza para mí significa que es una persona que tiene escasas de comida–no trabaja que no quiere trabajar en nada y no le da educación a los hijos... a lo mejor hay otras personas viven en peor que como vivo yo, que viven en un ranchito, entonces pasan frio, no tienen una puerta como es” (A.J.44a). [...] “que no tenga trabajo o si tiene trabajo que tenga una cantidad de hijos que mantener y el dinero no le alcanza...en términos económicos es una persona de escasos recursos...económica que no tenga recursos económicos como superarse...la situación está caótica y el dinero que se gana se gasta al día siguiente en el mercado buscando comida en el pasaje–se me acabó la harina déjame ver donde la consigo yo le digo a mi familia no se consigue aquí comemos lo que se consigue–porque ahora si tú tienes un empleo fijo y son tres hijos en la casa como comemos?” (D.B.42a). [...] “bueno una persona que no tiene con qué comer...esa señora ella vive en la pobreza extrema–no tiene casa ella no tiene trabajo pide para comer y aparte de eso no tiene donde dormir porque yo la fui a visitar duerme en el piso su esposo y sus hijos estaban con ellos parecieran como unos malandros su esposo no trabaja aquí de la comidita que uno tiene ella come sabes?...bueno una persona que no tiene con qué comer que no–no tienen a veces uno–que no tienen quien los ayude una persona que esté así y no se quiera superar te lo digo por mí –que quiera superarse pero que no tenga donde vivir como hacerlo	La pobreza es definida como falta de recursos materiales y/o económicos mínimos para subsistir.

	sabes? Eso es una pobreza extrema es un tema demasiado arrecho” (E.D.36a). [...] “joven sin tener nada sin-sin tener nada que te hace falta esto que te hace falta aquello... que no tienen como moverse comprar ir y venir no tienen dinero ni donde trabajar...una persona comiendo basura de un container... una persona pobre lo está en la calle sin nada comiendo basura... sus padres no lo quieren lo echó a la calle o sus padres no le pueden dar... una persona pobre lo está en la calle sin nada” (E.R.48a). [...] “no tener dinero no tener educación–no tener sentimientos no tener consciencia no tener consideración – eso es pobreza para mí...la pobreza es pasar trabajo tener que pedir dinero prestao pero poco a poco uno tiene que tratar de salir de esa situación... pobre de–de pertenencias... también está la pobreza de pertenencia como te dije– que no tiene casa o ropa pues” (M.H.54a). [...] “falta de muchas cosas falta de educación falta de que–la gente no tiene nada no tiene donde vivir ahorita uno pa’ comprar una casa cuesta porque la situación en la que estamos viviendo no está para comprar–por ejemplo, yo vivo con mi mamá y mi hijo y yo trabajo para mantenernos los tres pero es la casa de mi mamá y a mí me gustaría comprarme una casa yo pero no puedo–si compras una cosa no puedes comprar la otra no puedes reunir no hay empleo hay mucha gente en la calle–ser pobre es no tener nada- no tener un plato de comida no tener ropa–carecer de muchas cosas la vivienda y todo.... es alguien que vive en un ranchito así montado encima de un cerro–que no tenga educación que no tenga como comer que no tenga como vestirse–que no tenga un techo sino puro cartones de	
--	--	--

	casa—eso es una persona que está en pobreza” (J.M.39a). [...] “necesidad de una casa—del donde este—vestir comer bien—bueno para mí no sé... hay escases de vivienda, hasta de escuelas no se algo así... educación, para los hijos más que todo como ahorita está la cosa... Sí, yo creo que una persona, con educación, tiene una casita, no tiene escasez no tiene pobreza de nada ¿verdad? Bueno es lo que pienso yo” (Y.A.44a). [...] “niños que no tienen para comer, niños que andan en la calle sin ropa, sin zapatos... teniendo su hija así en ese estado toda sucita con unas cholas rotas... bueno vi a una señora que vivía, vive en ese refugio y yo fui de visita...en un cubículo—al lado del cubículo estaba una señora con una niña—que la niña es enferma enfermita—tiene algún problema en el hígado no sé y la señora—o sea tenía una actitud que no—no me gustó pues, su dialecto, su forma de hablar, su forma de expresarse...son personas que—que viven, o sea que están en esos refugios, que no tienen—andan sucitos , o sea yo lo veo así... lo veo así porque lo he visto así, que andan sucitos que... que no tienen comida personas que—que viven, o sea que están en esos refugios...para mí?, cónchale—eso que no, no tienen para comer—no, no tienen nada—es o sea eso, que no tienen—no tienen comida, son flaquiticos, se le ve que no tienen una buena alimentación” (Y.O.34a). [...] “alguien que no tenga nada nada nada—nada nada nada pues—o sea que el día de mañana no sabes que vas a comer no sabes que vas a hacer—no sabes si vas a comer pienso yo...una persona que no tiene nada que mañana no tiene pa’come—que está en la	
--	---	--

		calle—una persona que no tiene nada nada—una persona pienso yo que no tiene nada que mañana se para y no tiene nada—que no tiene comida donde bañarse donde descansar que hago mañana? No tengo donde dormir—duermo aquí duermo allá yo creo que eso es—pobreza extrema pienso yo—no tiene un trabajo no tiene ayuda pienso yo no sé...“la pobreza es alguien que no tenga para comer o para vestirse que no tenga nada—pero también es tampoco es no tener con que comer—y que no busque porque si yo no tengo nada y tengo hijos que debo cuidar tengo que buscar... la pobreza es alguien que no tiene nada como te dije no tiene con qué comer vive en la calle” (Z.A.32a). [...] “uno es pobre en el sentido también por lo menos... este tú vives en una casa que nadie te la arregla y tienes problemas que si pal baño, las aguas blancas, a veces uno vive en un barrio y no hay agua ni siquiera, hay personas que cargan agua eso yo lo veo como pobreza...a veces hay personas que ni siquiera tienen un techo donde dormir... viven bajo de un puente. A veces hay familias que no tienen donde vivir y ven un terreno una casa abandonada y le ponen un techo y bueno allí se meten. A mí me pasó una vez donde yo estoy construyendo, se me metió una señora porque pensaba que el terreno estaba abandonado, entonces le dijeron no ese terreno ya lo compraron ya y se fue... yo vivo en una casa y estoy construyendo” (Z.C.35a). [...] “las personas que cogieron este terreno y ellos nos llaman que nosotros somos ricos—yo no soy rica mi apartamento ni lo he terminado de arreglar y ellos creen que yo soy rica porque tengo un apartamento” (D.B.42a).	
--	--	---	--

		[...] “la pobreza – es triste – es triste pero yo no la tengo” (E.R.48a).	
1.2	Intentos por diferenciarse de la situación de pobreza	[...] “me dirán a mí mala pobre una a mí no me gusta por lo menos estar en casa ajena o criticar a los vecinos – o molestar a los vecinos ese tipo de cosas – yo vivo en mi casa y de mi casa yo no salgo de mi casa pal trabajo y del trabajo pa’ mi casa y - echarle la basura a otro no me gusta yo llevo mi basura al basurero uno tiene que ser buen ciudadano aparte que yo no veo que – que sea malo vivi así en un cerro bueno nos tocó” (M.H.54a). [...] “yo no tengo pobreza extrema porque yo trabajo pero si tengo pobreza porque me falta una cosa me falta otra” (Z.A.32a). [...] “hay un dicho que dice si uno vive en una casa de madera es más rico que un pobre, tiene más que el rico... yo he escuchao que hay personas que tiene más dinero que uno que creen que se la están comiendo todas y son más infelices que bueno... bueno el pobre tiene sus bueno y su malo lo bueno son, que tengo mi familia ahí y que son... somos feliz todos pues” (A.J.44a).	Es el esfuerzo que realizan las participantes para diferenciarse como pertenecientes o no a un grupo social (grupo en situación de pobreza).
Atribución de las Causas de la Pobreza			
		[...] “yo digo que la pobreza está en la mente de la persona porque como vistes – vive nosotros vivimo – yo vivo en el cerro pero es la manera en la que uno convive con los demás la pobreza... pero yo pobre para mi es la gente que no tiene – que no tiene consciencia eso está también en la consciencia que uno tenga...porque la pobreza está en	

2.1	Pobreza como una dimensión intrínseca	la manera en la que uno se comporta...yo conozco a gente que vive en la calle que—que saben que han estudiado pero entonces le gusta vivi así...creen—tener las cosas como el título porque yo no digo que cuando uno tiene algo en la vida poquito pero es porque uno tiene su esfuerzo y su dedicación para tener las cosas...poco a poco uno tiene que tratar de salir de esa situación...porque ya yo te dije la gente puede salir de eso pero no quiere – no tiene voluntad y yo– a mí no me gusta vivi así- pero no me considero pobre porque la pobreza está en la manera en la que uno se comporta y dice las cosas – yo estudie - llegue hasta tercer año y– como todos en la vida cometemos errores y eso – yo tuve que dejar de estudiar cuando estaba en cuarto año y lo deje hasta allí porque tuve un hijo” (H.M.54a). [...] “yo digo esta reja la pinto mañana y mañana la pinto no te voy a dar la pintura pero te voy a dar las ganas para que mañana pintes” (E.R.48a). [...] "Una persona que esté así y no se quiera superar te lo digo por mí—que quiera superarse pero que no tenga donde vivir como hacerlo sabes? Eso es una pobreza extrema es un tema demasiado arrecho no sé qué te diría porque yo siempre he tenido ese sueño de grandeza de superarme superar a los míos que los míos sean más fuertes que yo sabes?... como si no le importara nada” (E.D.36a). [...] “Claro como dice el dicho uno poco a poco se va superando, entonces para tener algo mejor, buscar un trabajo mejor más dinero y bueno seguir siempre adelante si mirar hacia atrás y decir porque yo voy a hacer porque tengo que hacer, tengo que salir de aquí, ponerse metas pues lograr salir de allí de la pobreza nada es imposible uno puede hacerlo	La pobreza es considerada como inherente al individuo, viene con él y está condicionada por las formas de comportamiento que adopta y la forma de relacionarse con los demás.
-----	---------------------------------------	--	--

		es lo que yo creo...porque aunque a veces quiero superarme parece que... este me tienen ahí quédate ahí y no hagas nada vas a vivir toda tu vida ahí” (A.J.44a). [...] “como se siente, con ganas de seguir luchando para para ver si sale un poquito de la necesidad...si, me he sentido triste porque he querido tener tantas cosas y no he podido, será porque no estudie son tantas cosas, pero sí, me he sentido triste cuando vives en un ranchito y el ranchito se te moja, o sea aporque no vives bien, en el cerro” (Y.A.44a). [...] “yo digo que por mucha flojera... mucha flojera porque los venezolanos, la mayoría son flojos...o sea que no les gusta trabajar, no le gusta estudiar, no le gusta pararse temprano o debe ser, como quien dice a mi alrededor, que yo alrededor lo que tengo son puras personas que no veo que tengan un movimiento de surgir, de estudiar, de echar pa'lante...“tratar de superarse me entiendes?, no que por lo menos yo, un ejemplo, yo vivo en gramoven, pa' bajo, pa' lo último pa' lla, horrible, no sé por allá dentro y se hable 'gueno no que tú sabes, que tal eee...' todo feo, entonces me mandan para acá para la avenida sucre donde está la cuestión un poquito tú sabes y entonces yo voy a hacer lo que hacía yo allí, no es la idea, o sea tengo que tratar de superarme porque no soy una niña ya soy una persona adulta ya tengo que entender, no me lo tienen que decir, yo misma lo tengo que hacer ok.” (Y.O.34a). [...] “que no tenga ningún tipo de actitud de surgir en la vida...una persona es pobre porque muchas veces su actitud la lleva al conformismo que tiene y ahí se queda...Hay mucha gente que no hizo cosas – como sacar una carrera o estudiar o simplemente no quieren	
--	--	--	--

		estudiar porque no saben lo que quieren hacer.... pero también gente que tiene todo le dan todo y internamente también hay una forma de – empobrecimiento que tiene que ver con la actitud y no tienen ni la actitud ni los recursos para salir delante de la pobreza ni a nivel económico ni estudio ni nada... yo creo que eso tiene más que ver con la persona – hay unas que viven en ranchos y no son pobres porque su actitud es para superarse...fue mi actitud la que me llevó a hacer las cosas bien–no es que estuviera en cosas malas pero después las cosas me salían bien... yo creo que eso tiene más que ver con la persona–hay unas que viven en ranchos y no son pobres porque su actitud es para superarse... esa situación yo pienso que también está pesando mucho en la–personalidad porque tú ves en la calle la gente está agresiva apurada... una vez vi a una señora viejita que decía ‘ay señora regáleme una monedita señora’ yo iba con una amiga y yo le dije ‘ay señora yo tengo una cesta de ropa en mi casa porque usted no va me la plancha y yo le pago’ y me dice ‘usted es ridícula? Yo no le voy a planchar ni a trabajar a nadie’–y me amiga me dice viste? ” (D.B.42a). [...] “la gente que no tiene espíritu de superación como tal ¿verdad? Uno no puede decir – mira es que hay gente que por más que tú lo quieres ayudar ellas quieren vivir como se les da la gana, es que no se quieren superar para mí eso – de verdad que cuando uno vive en la pobreza uno busca busca las herramientas necesarias para salir adelante... para mí la verdad que la pobreza está en uno... querer es poder y cada quien...” “la gente esta mediocre que yo te voy a decir siguen con el cerro la cabeza con el barrio en la cabeza que vende su casa y se vuelven a ir pal barrio... esta gente que tiene ese rancho la cabeza no se lo va a sacar así tan fácil porque es lo que te estoy diciendo vienen de una pobreza... si	
--	--	---	--

		tú te superas se superan tus hijos, pero si tú eres una madre que de verdad no te quiere superar que lo que quieres es que tus hijos coman arepa con mantequilla porque no hay más rial lógico que no lo va a lograr tienes que superarte tú para que los que te siguen tú eres el eje familiar los que te siguen –siguen esa secuencia...“porque tú en una casa tú mandas tú vives tu quitas tú montas tu pones pa'lla pa'ca tú cuando vives alquilada o vives con alguien allí o tú vives como te dijera yo–con otra persona lo que se llama arrimada no puedes hacer ese tipo de cosas pero ya cuando te están dando una estabilidad como vivienda tú creces realmente como persona o sea ya puedes quitar esto hacer esto hacer lo que te dé la gana pero en otra casa no pero esta gente que tiene ese rancho la cabeza no se lo va a sacar así tan fácil porque es lo que te estoy diciendo vienen de una pobreza no vieron realmente su–su superiores no se superaron y sigue en lo mismo entonces si un cambio para mejor lo que pasa es que la gente no lo ha sabido apreciar y todavía lo sigue habiendo... yo me imagino que sus hijos se superarán un poquito más digo yo o lo llevarán a otro–bueno tratarán de superarse no sé–o sea ha habido un cambio leve” (E.D.36a). [...] “que no busque porque si yo no tengo nada y tengo hijos que debo cuidar tengo que buscar” (Z.A.32a). [...] “porque son personas que se tiran al abandono... yo ya estoy construyendo mi terreno pues tengo ya la casita levantada yo digo que poco a poco con esfuerzo y trabajo lo he hecho, voy tene algo” (Z.C.R.35a).	
		[...] “la falta de educación – la falta el desempleo – la mala como se diría? – puede ser la	

2.2	Falta de oportunidades	mala educación de la gente como te diría? Esta difícil – es que es por eso porque no hay fuente de trabajo en este país” (J.M.39a). [...] “a veces por falta de estudio de la persona, las personas no se preparan bien...“si claro! Con trabajo se va superando...hay muchachos también que son que agarran por mal camino por que los padres son pobres pues... empiezan a roba y eso agarra mal camino una vida más fácil, en vez de ponerse a estudiar no... hacer algo” (Z.C.35a). [...] “buscan aquí y buscan allá y no consiguen nada – el trabajo no consiguen nada porque no hay yo pienso que es así...” (Z.A.32a). [...] “yo soy bachiller no tuve la oportunidad de entrar a la universidad por mi chamo” (Y.O.34a). [...] “tú vas a un barrio y ves un madre de equipo una madre de casa y tú es que esa gente no le da ni – ni educación a sus hijos y de allí es que se forman los malandros viene lo que es "que yo te' voa robar que no tengo que yo quiero tener y no puede...” (E.D.36a). [...] “yo ahorita estoy trabajando pero no como antes porque la compañía que producía los productos se fue de Venezuela por la situación económica pero igual yo sigo vendiendo para mantener a mi familia... me están invitando para ir a trabajar en Colombia y estoy pensando que ahorita que mis hijos salgan de vacaciones estoy pensando irme mes y medio a ver cómo me va y ahorita el peso vale más que el bolívar–por eso te digo la	Las causas de la pobreza son explicada por la falta acceso a la educación, trabajo y a la participación en otras actividades de la vida social.
-----	------------------------	--	--

		situación en la que estamos entonces la gente se queda ‘cónchale y ahora qué hago?’ yo tengo producto los envían y yo los vendo pero que pasa? Bueno si la situación está mal y te lleva a que ese trabajo no es suficiente bueno busca que más puedes hacer–yo tengo amigos que se fueron y les va mejor por allá–son puertas que se están abriendo y mucha gente no la aprovecha y allá la situación es otra aquí la situación está caótica... ese trabajo no es suficiente bueno busca que más puedes hacer... yo le digo a mi familia no se consigue aquí comemos lo que se consigue... yo te digo yo tengo cuatro muchachos y yo no estaba trabajando y que hice yo? Mi hermana no tenía quien le cuidara a los muchachos y yo le dije ‘ven acá yo te cuido a los muchachos y tú me pagas y me pagas lo a donde los llevo si quieren salir y eso’ y le cuide a mi hermana sus dos muchachos y a la otra sus tres muchachos y andaba con los míos tan sencillo como eso–también tuve una amiga que una vez me dijo ‘no me vino la muchacha que plancha porque estaba embarazada’ y yo le dije ‘yo te la plancho y me pagas a mí’... es necesario que la gente tenga un trabajo fijo para tener un carro o una casa si también puedes hacer otras cosas y ahorrar para tenerlos?...bueno no sé porque mis padres me decían ‘tienes que cuidarte tienes que superarte no sé qué’–y con los nietos son iguales... ha bajado el nivel de las empresas de sus productos y la educación–bueno un ejemplo uno se monta en el metro y ves a unos muchachos jóvenes y no están enfermos no tienen problemas físicos y están pidiendo para comer y dicen y que no consiguen–muchachas jóvenes que ves amamantando a un bebé y vendiendo tarjetitas a los señores que están sentados en los banquitos de las plazas y llevan a los niños pequeños para dar más lastima–que les enseñan?” (D.B.42a).	
		[...] “estamos mal vamos pa’tas aquí la falta de gobierno ha sido malísima – la mala	

2.3	Mal manejo del gobierno	política – los malos manejos de los fondos eso percute mucho en uno – por lo menos uno trabaja pero el que no consigue empleo como ¿hace? Y aquí ahorita en este gobierno hay mucha falta de trabajo – tenemos el problema de la comida tenemos el problema de todo de seguridad-tenemos problema de todo y como uno ¿sobrevive?...se ve en el desempleo– en el aumento de todo–que los sueldos no se dan abasto para eso–entonces hay más delincuencia hay más pobreza–hay más gente en la calle roban más por eso–por la inseguridad que tenemos ahorita es por eso–mientras no haya empleo tenemos más pobreza entonces vamos pa’trás no vamos hacia adelante se ve en el desempleo–en el aumento de todo–que los sueldos no se dan abasto para eso ”(J.M.39a). [...] “con la cuestión de las políticas implementadas mucha gente ha bajado su economía– se ha venido bajando bajando yo recuerdo que hace diez años quince años yo recuerdo que nos reuníamos mis hermanas íbamos a makro comprábamos las cosas al mayor y luego nos compartíamos o sea comprábamos la pieza completa–y ahorita no se puede por la situación que todo está más caro que hoy está a un precio y la otra semana a otro precio y que ‘han implementado medidas económicas’ eso es una táctica... no–todavía sigue habiendo pobreza y en la situación que estamos ahorita menos que todo sube tenemos– hay–tenemos más inseguridad todo ha subido–hay menos empleo–antes por lo menos bueno–había más estudio la gente estudiaba más tenías más chance de salir de la pobreza ahorita no (D.B.42a). [...] ”por el gobierno”(Z.C.35a).	Las causas de la pobreza son atribuidas al gobierno y sus políticas económicas implantadas que han afectado el costo de los productos, el ingreso monetario de las personas y la estabilidad laboral, siendo el mismo responsable de proveer recursos y políticas públicas para procurar el bienestar de los ciudadanos.
-----	-------------------------	--	---

		[...] “Eso que no llega nunca el recurso el gobierno no le extiende la mano en verda a la persona entonces caigo otra vez en el mismo tema – la gente no sale de la pobreza nunca porque no tiene nada no tiene como ¿y cómo hace?... el gobierno no manda la ayuda... cuando él empezó a decir que el que estudiara en la Misión Ribas se le iba a pagar una beca y todo el mundo se inscribió y después cuando pagaban la beca hicieron tantas trampas que tú no estudiabas y te pagaban la beca sabes?... a la vez yo digo ok–es el gobierno está bien–pero también es uno–yo me anoté para que me pagaran para estudiar–me anoté que me pagaran para ir a un curso de Vuelvan caras cooperativas–yo me anoté para eso y cuantas cooperativas no se perdieron? Cuanta gente no se agarró los reales? Cuantos reales no dio el gobierno y no hicieron ninguna cooperativa?–entonces yo digo si es verda el gobierno este–cooperó allí en la pobreza porque eso fue como comprar la gente y la gente lo hizo–se dejó comprar muchos no–muchos lo agarraron y no lo aprovecharon muchos despilfarraron y fueron buscando en otros sitios pa’ segui agarrando y no hubo forma de control por parte del gobierno–y no hubo porque uno mismo en los mismo vuelvan caras por ejemplo–estudia para darte una beca y la gente no aprovechó–no se aprovechó nada y entonces hoy en día no tenemos recursos ni nada–entonces eso es mentiras que las cosas están baratas y echamos pa’lante–eso es mentira... porque yo te digo el gobierno hizo esto y llamó a la gente y bueno ahí se hizo una cantidad de trampas fuertes–yo me inscribí–porque tenía hasta cuarto año – entonces me inscribí y voy a estudiar y habían grupos que sí iban y habían grupos que no y igual le pagaban la beca y no podían hacer nada porque no había alguien pendiente ahí pues–y eso es una fuga de dinero–cuánto dinero no se perdió ahí? Ves?... yo digo que hubo culpa de parte y parte porque uno se sinvergüencio–la culpa no es de uno solo y–o sea, la culpa es compartida–	
--	--	--	--

		porque la gente se metió en eso para cobrar y cobrar y no nos dimos cuenta de que no aprovechamos eso—yo pienso eso—si estoy equivocada corrígeme” (Z.A.32a). [...] “Claro cuando uno va al merca, cuando uno va hacer la cola para ir al CDI, si te conocen pasa tu adelante, te dan el numerito adelante ohh vas al merca y te venden el número, eso es así o te venden un producto a ti y al otro le venden bastante, cosas así uno sabe cómo es la broma...” (Y.A.44a).	
2.4	Aspectos políticos y sociales de la pobreza	[...] “vas a decir que yo soy escuálida yo soy chavista—yo soy chavista me gustaba Chávez Frías me gustaba su política—él quería hacer lo que pasa es que nosotros los venezolanos me perdonas la expresión nos sentamos a esperar que nos traigan todo no lo buscamos... yo no soy escuálida sino que yo veo la situación... entonces yo digo bueno donde está el presidente donde esta—yo lo digo así y la gente me dice “no que tú eres escuálida” no yo no soy escuálida sino que uno tiene que ver las cosas no es que yo sea escuálida... no estoy de acuerdo entonces yo tengo que ser chavista para aceptar eso?—no—yo tengo que quedarme callada para aceptar que—que yo soy chavista porque me dieron un apartamento” (Z.A.32a). [...] “se ve en el desempleo—en el aumento de todo—que los sueldos no se dan abasto para eso... mientras no haya empleo tenemos más pobreza entonces vamos pa’trás no vamos hacia adelante (J.M.39a). [...] “la parte política—en la parte política han radicalizado tanto el tema de—que todos	Se refiere a los planes y proyectos implantados para disminuir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de los más necesitados.

		somos desvalidos–nos han cambiado mucho la mentalidad de que porque yo no tengo todo lo que tú tienes yo me merezco que a mí me den todo y han evitado que yo me esfuerce... en estos últimos años también con la cuestión de las políticas implementadas mucha gente ha bajado su economía” (D.B.42a). [...] “aquí están armando gente–te lo digo porque a mi hijo lo quisieron meter en el colectivo y le dan una pistola–una moto–un carro y quienes son los colectivos? Amigos de la PTJ de la guardia nacional de la policía nacional que es eso?–no estoy de acuerdo entonces yo tengo que ser chavista para aceptar eso?–no–yo tengo que quedarme callada para aceptar que–que yo soy chavista porque me dieron un apartamento–no es así yo trabajo–todos los días voy a trabajar pero estamos así” (Z.A.32a). [...] “a mí me han contado que hay gente que vive así en la calle y que la familia que tienen casa ellos tienen posibilidad pero les gusta está en la calle ves?–entonces son pobres por ocio piensan que les gusta tener su liberta así y no les gusta que nadie se meta en su vida que los molesten y entonces viven así como la gente pobre siendo–no siendo pobre porque hay gente que vive así pobre–vamos a decir que con posibilidades económicas que tienen casa–familia que tiene dinero familias que son estudiadas pero les gusta está en la calle así y no son pobres” (M.H.54a). [...] “lo que pasa es que nosotros los venezolanos me perdonas la expresión nos sentamos a esperar que nos traigan todo no lo buscamos” (Z.A.32a).	
--	--	--	--

2.5	Falta de cuidados parentales e hijos como figuras parentales	[...] “Mamas y papa que trabajan descuidan a los hijos y no se preparan bien pues” (Z.C.35a). [...] “Mamas y papa que trabajan o hay mamas solas, que es la que se dedica a ser madre y padre y tiene que trabajar y a veces tienen dos y tres muchachos y entonces entonces la más grande tienen que cuidar a la más pequeña y están más pendientes de cuidar a los niños que de los estudios, entonces por eso también no se preparan bien” (A.J.44a). [...] “porque hay madres que no les importa que estos niños tienen que estudiar”(D.B.42a).	Uno de los aspectos que afecta la pobreza es la ausencia de figuras parentales, que no brindan reglas claras, que no asumen su rol, estando dedicados a otras ocupaciones, por lo que los hijos mayores terminan sumiendo el rol de cuidadores y/o figuras parentales.
2.6	Discurso político	[...] “hay pobreza porque—cosa que comprábamos antes ya no hay—él están como escondida no sé—las cosas que había ya no las hay—y yo no creo que esto forma parte de la política sino que es la industria—la industria no surte los alimentos o falta de agua—es la industria que no dan los alimentos que uno necesita” (E.R.48a). [...] “yo digo que son los intereses—los intereses porque hay un grupo que siempre quiere tener más y ese le quiere quitar a los que no tienen—a cómo viven la vida porque si eres rico o pobre”(H.M.54a).	Las causas de la pobreza son explicadas por medio del discurso político convencional.
Soluciones para salir de la pobreza			
		[...] “pero todos estamos en pobreza porque no podemos vivir de un sueldo y supongamos que yo ahorita – estoy en – como te dije que no estoy trabajando con los productos estoy	

3.1	Búsqueda de mayor ingreso	consiguiendo sabanas para vender estoy haciendo ropa íntima – estoy haciendo un curso para hacer unos modelos de ropa íntima – compro de repente productos que todavía puedo vender los que me manda la compañía para vender y – hay muchas cosas que se pueden hacer hasta hacer arepas y venderlas – formas hay de buscar el dinero... que tenga que tratar de buscarse en otras cosas para que el dinero le alcance para lo que estamos viviendo ahorita de tanta escasez y todo tan caro... que no tenga trabajo” (D.B.42.a) [...] “trabajar digo yo pues... trabajar para superarme. Claro uno poco a poco se va superando uno tiene que tener algo mejor, buscar más dinero” (Z.C.35a) [...] “entonces para tener algo mejor, buscar un trabajo mejor más dinero” (A.J.44a) [...]” bueno trabajar duro! Que más se puede hacer”(Y.A.44a) [...] “yo trabajaría de cualquier cosa, si tengo que trabajar en una obra como un hombre lo hago, si tengo que limpiar aquí pasar un colete lo hago, si tengo que vender cosas lo hago”(Y.O.34a). [...] “la solución en mi mente sería como que todo – yo buscaría otro trabajo más para ayudarte y lo que hace falta en casa pues – en mi hogar –sería buscar otra cosa para tener el dinero...comprar unas cosas para vender como carteras zapatos ropa o si no quieres eso hay muchas formas de trabajar”(E.R.48a).	La solución a la pobreza es la obtención de mayor ingreso económico, realizando otros trabajos en paralelo que aporten más dinero para los gastos del hogar.
-----	---------------------------	---	---

		[...] “yo me dije yo quiero trabaja porque yo no voy a esperar que tú no tienes que tú no traigas entonces yo me voy a la calle a trabaja”(H.M.54a). [...] “primero mi amor busca un empleo”(E.D.36a). [...] “bueno yo primeramente – yo buscaría la manera de conseguir un trabajo – si buscaría la manera de conseguir trabajo en algún lado”(Z.A.32a).	
3.2	Estudio como proveedor de bienestar a largo plazo	[...] “trabajaría, estudiaría, buscara la forma de surgir, buscara la forma de... de trabajar, de estudiar” (Y.O.34a) [...] “estudiar trabajar – para poder superarse uno tiene que estudiar trabajar – para poder salir de la pobreza porque sino como sale uno de la pobreza? – si uno no estudia uno no puede salir de la pobreza – trabajaría en lo que pueda hacer para salir de ahí y me prepararía estudiando para ser mejor” (J.M.39a). [...] “el estudio le abre también a uno la mente yo te dije que cuando yo me gradué de bachiller yo vi las cosas diferentes a mí se me mente la cabeza por eso le dije a mis hijos – yo tengo una hija que no estudió sino hasta sexto grado y yo se lo digo que estudie para que ella vea las cosas diferentes” (H.M.54a). [...] “llevar a tus hijos–no a estudiar en un buen colegio en – porque no voy a tener dinero para – para eso pero si tratar que ellos se superen irlos aconsejando mira llevándolos – o	La solución de la pobreza, es el acceso a la educación para poder asegurar mejores condiciones de vida y de trabajo en un futuro.

		sea llegar muerta del trabajo a buscarle sus cuadernos a darles educación aconsejarlos a tratar de sobrellevar lo sabes? Yo haría eso para que ellos vayan saliendo adelante pero tiene que ser constante” (E.D.36a).	
Forma de relacionarse de las personas en condiciones de pobreza			
4.1	Problemas familiares	[...] “cuando uno pierde la carrera y bueno–también afecta la actitud de la persona... en la parte espiritual es una persona que tiene problemas personales y bueno que–a mi no me da pena decir que yo fui al psicólogo por eso–el psicólogo está para eso para ayudar a las personas porque los que dan talleres de autoayuda la mayoría son psicólogos son especialistas y antes–hace como 15 años–yo tenía una actitud muy negativa yo había dejado la universidad no tenía trabajo eran muchas cosas... esa situación de empobrecimiento mental que tiene la persona para salir a pedir en vez de buscarse algo que hacer para buscar dinero porque es más fácil pedir que salir a trabajar” (D.B.42a). [...] “esa persona llegó a esos extremos porque tiene problemas en su casa... él mirando la situación como está su casa se fue al abandono en la calle... entonces muchos problemas muchas cosas en su mente que lo llevó–a terminar allí...su fe su amor a seguir de surgir... y mi mamá me está mandando a pasar coleteo y yo me voy de aquí me voy y se va–y bueno en la calle no le va muy bien” (E.R.48a).	Las personas pobres tienen problemas en sus relaciones familiares.
		[...] “otra cosa como se expresan por televisión–a quien le llega la televisión? Yo me imagino que a los que no tienen pa’ ir a un teatro a una broma no tienen con que ir pero tienen televisor–porque eso es otra cosa porque tienen cuatro tablas de rancho y tienen	

4.2	Comportamiento en condiciones de pobreza	hasta cable en el televisor–pero se la pasan viendo otra cosa y que es lo que habla el tipo?–Que es lo que dice? Que es antes de que muriera Chávez lo que botaba por la boca? Puros insultos–o sea que la gente tenía que dejarse insultar la gente tenía que–o sea no hay respeto... porque durante diez años te han metido un dialecto lo que te decía de–...entonces yo digo en qué tipo de pobreza vive esta gente con su mentalidad que tener cuatro paredes es un apartamento y mucha gente que le han dado actualmente estos apartamentos nuevos y a los tres cuatro meses tienen esos apartamentos peor que el rancho en donde vivían–entonces esa mentalidad que han venido como explicando cómo metiéndosela a la gente ha logrado que mucha gente no tenga ni siquiera iniciativa” (D.B.42a). [...] “Se supone que si yo vivo en un sitio donde se ve la pobreza extrema, el vocabulario un poco feo y a mí me ponen a vivir en este sitio que... que es un sitio mejor yo tengo que trata de acomodar mi vocabulario de tratar de tener principio moral y no hacer lo mismo que hacía en el lugar anterior, entonces eso para mí no estoy de acuerdo... pero no estoy de acuerdo porque o sea, es lo mismo me entiendes? O sea, también tengo otra amiga que también estaba en un refugio, le dieron un apartamento en Montalbán y entonces lo que se escucha ahí es... es horrible, son palabras obscenas, los niños se gritan como que si yo les digo ‘o sea eso es qué? Una prisión o algo?’, no quise ir más para allá... o sea el edificio está en una zona que debería que se supone que si te están sacando de de de... de un barrio, de donde tú ok no cubriste tuviste la oportunidad pero tú puedes superarte verda? O sea te están dando el chance de superarte, entonces no lo aprovecha... ellos deben tratar de de de de cambiar su forma de ser, su vocabulario” (Y.O.34a).	La persona pobre posee una serie de formas particulares de comportarse y relacionarse con los otros
-----	--	---	---

Cambios positivos o negativos en cuanto a la pobreza en los últimos 10 años

5.1	Por Políticas Gubernamentales	[...] “si ha habido—si ha habido lo que pasa hay mucha gente a la que han ayudado que la han sacado de los cerros te lo digo por mí le han dado sus casas le han dado sus buenas comodidades y la gente está mediocre... o sea ha habido un cambio en adquisición de vivienda que lo han ayudado en ese sentido porque a mí me dan mi vivienda verdad? porque yo soy pobre y me dan mi vivienda verdad? Pero cuál es mi meta? Buscarme un mejor empleo ya tengo mi casa que lo más importante... en cuanto a la adquisición de vivienda vamos a ponerlo así ha habido un cambio—un cambio bueno para mí ha sido bueno solo que gente que no lo sabe apreciar... no es más que antes pero es más leve porque primero ya tiene su casa tienen que comer pero sigue en lo mismo ya yo me imagino que sus hijos se superarán un poquito más digo yo” (esto último con respecto al “barrio en la cabeza”) (E.D.36a). [...] “hay cambios muchos—muchos cambios primero por parte de—por parte del gobierno que teníanos que estaba pendiente de todo pues—la gente pobre la gente que necesitaba también porque habemos mucha que nos hemos beneficiado de esto y si—ha habido un cambio para mejor y le agradezco al gobierno ese—este cambio que me ha dado pues la gente se ha—beneficiado de esto pues... el cambio en las casa que se han construido—ha habido casa—bueno se ha visto empleo y lugar para comprar—lo que pasa es que no hay ahorita y la ropa para los niños—las calles limpias—bueno no tanto calles limpias sino arregladas” (E.R.48a).	Se refiere a los planes y proyectos implantados para disminuir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de los más necesitados, (este discurso más que una percepción pueden ser producto de la información difundida por los medios de comunicación y pueden verse influida por las posturas políticas de estas mujeres).
-----	-------------------------------	--	---

		[...] “hay mucha gente que con lo de las misiones ha creado mucha gente que quiere estudiar y yo he visto y estoy de acuerdo con estas personas que quieren estudiar y broma pero a la hora de hablar—cuando tú oyes hablar a estas personas no hablan bien cometen errores ortográficos al escribir o sea el nivel de educación que están recibiendo... nos han cambiado mucho la mentalidad de que porque yo no tengo todo lo que tú tienes yo me merezco que a mí me den todo y han evitado que yo me esfuerce verda? En conseguir cosas mejores que podría conseguir sin que tú me dieras lo que me estás dando o dándome lo que tú me estás dando” (D.B.42a). [...] “si ha cambiado si ha cambiado porque—bueno por eso digo que la gente que está en la calle es porque quiere estarlo porque hay posibilidades para que tú tengas mejor calidad de vida—mejor calidad de vida en el sentido de que por lo menos no—yo veo que hay muchas gente que le gusta está en la calle porque le gusta demostra pobreza es porque le gusta—a mí me han contado que hay gente que vive así en la calle y que la familia que tienen casa ellos tienen posibilidad pero les gusta está en la calle ves?” (M.H.54a). [...] “ha mejorado un poco más con el actual gobierno que tenemos... estamos como antes con el gobierno que tenemos no sirve para nada... que no se meten en un barrio a ver cómo vive uno” (A.J.44a). [...] “no sé—la mala gestión el mal gobierno—ha aumentado la pobreza vamos pa’tas en vez de pa’lante” (J.M.39a).	
--	--	---	--

		[...] “en los últimos diez años yo digo que nosotros los venezolanos—el que tuvo ese beneficio y el gobierno que lo—que lo apoyó que le apoyó esa sinvergüenzura que le dio tanta casa a una cantidad de personas y la vendieron hicieron y desasieron consiguieron trabajo en sitios buenos y hicieron y desasieron sin responsabilidad—el gobierno los ayudó y la gente se acostumbró... es como que si en tu casa tu mandas tu vas a aceptar que llegue a llevate ese poco de hombre malandro—no porque tú eres la que manda entonces yo digo bueno donde está el presidente donde esta... en diez años—lamentablemente el presidente era Chávez que estuvo en el gobierno—pero fíjate ahora con este nuevo los ricos se están haciendo más ricos y los pobres más pobres... Porque tú tienes que ordenar tus cosas—en tu casa debe haber debes velar porque hayan las cosas no echarle la culpa a los demás y al otro—entonces al otro rico rico rico y al otro pobre pobre pobre... porque yo te digo el gobierno hizo esto y llamó a la gente y bueno ahí se hizo una cantidad de trampas fuertes... “yo me anoté para que me pagaran para estudiar—me anoté que me pagaran para ir a un curso de Vuelvan caras cooperativas—yo me anoté para eso y cuantas cooperativas no se perdieron? Cuanta gente no se agarró los reales? Cuantos reales no dio el gobierno y no hicieron ninguna cooperativa?” (Z.A.32a). [...] “ahorita hay la misión de los abuelitos, las pensiones, así más dinero, que la gente tiene más posibilidad de comprar y eso” (Z.C.R.35a).	
		[...] “no se puede negar que él ha ayudado mucho a los pobres y ahorita bueno” (A.J.44a). [...] “por lo menos el presidente le dio mucho chance a nosotros, los que teníamos pobreza	

5.2	Chávez como líder y protector de los pobres	extrema le dio mucho chance para vivir casi iguales que los que tienen, los que tienen su comodidad, pero... pero que pasó?, que él lo quiso, él los unió a todos porque todos somos iguales” (Y.O.34a). [...] “yo soy chavista me gustaba Chávez Frías me gustaba su política—él quería hacer lo que pasa es que nosotros los venezolanos me perdonas la expresión nos sentamos a esperar que nos traigan todo no lo buscamos” (Z.A.32a). [...] “si claro, más que todo con el anterior presidente, antes Chávez si estaba pendiente, el siempre ayudo a los pobres, el siempre compartía con los pobres, no como los gobiernos anteriores que no se metían en un barrio con una persona de bajos recursos y él lo hacía pues... yo digo que sí, si él estuviera vivo ya uffff... ya bueno ya estuviera ahhhh, pero si tuviera más condiciones” (Z.C.R.35a).	Chávez como líder y figura emblemática de la pobreza, debido a que implementó políticas dirigidas a ayudar al más necesitado (al pobre) y así promover el ideal de igualdad social, entre los sectores populares.
Significado Emocional de la Pobreza			
		[...] “en términos de la vida es una persona que tenga—como te digo?—que sea pobre de sentimientos de alma...bueno me he sentido impotente”(D.B.42a). [...] “pero te digo que de verdad la pobreza está en uno de verdad—si uno siente que es pobre” (E.D.36a). [...] “para mí es tristeza—mucha tristeza—una persona que cae en la tristeza y enferma hasta muere... la tristeza es lo peor que hay” (E.R.48a).	

6.1	Sentimiento de malestar subjetivo	[...] “no tener sentimientos... como te dije–con lo de sentimientos por no demostrarlo por lo menos puede ser que sea malo o que sea bueno y no demostrar que es malo es todo lo contrario ves?–o sea se muestra fuerte y no lo es...” “me sentí – mal porque por lo menos en esa situación uno vive – no tiene ayuda de los demás cuando uno busca ayuda a veces no la consigue entonces uno ayuda a los demás y los demás no lo ayudan a él – así me ha pasado”(M.H.54a). [...] “sentirse triste porque a veces uno quiere algo y se pone triste porque no lo puede tener, es tantas cosas” (Y.A.44a). [...] “es triste pues, para mí la pobreza es triste” (Y.O.34a). [...] “uno se siente mal–uno se siente por el piso triste – pero uno sobrevive pues uno sobrelleva las cosas–uno se siente mal pero que vamos a hacer? Hay que echar pa'lante hay que seguir viviendo hay que seguir luchando–sigo vendiendo ropa sigo teniendo mi sueldo en sanidad y ahí sobrevivo hasta que un día me llegue una casa” (J.M.39a). [...] “Yo lo que hago es no pensar tanto en eso y seguir la vida trabajando y eso o sea no hacerle mucha mente a... alguna día tiene que llegarle a uno...estar uno bien pues...hay gente que me dice que estudie pero yo digo... a veces me pongo a pensar salir de mi trabajo ir a estudiar, es difícil... dios lo tiene que ayudar a uno, cuando este viejita mis hijos verán por mí” (Z.C.35a).	Es la sensibilidad para expresar el malestar vinculado a la situación de pobreza que han experimentado estas personas
-----	-----------------------------------	--	---

Características que les permiten a las participantes clasificarse a sí mismas como pertenecientes o no a la pobreza

7.1	No es pobre porque tiene trabajo e ingresos	[...] “mientras yo tenga vida y salud no soy pobre. Primordial mi Dios, segundo salud y vida, que me lleve cuando él diga pero eso es lo primordial para mí, yo no me considero pobre porque la... porque yo digo que la pobreza está en las personas que no quieren surgir. En esas personas que que... yo todavía surjo y soy deportista, manejo motocross femenino, esteee... me gustan los deportes extremos, estoy en mi gimnasio eeeehhh... trabajo, hago uñas, arreglo cabello” (Y.O.34a). [...] “yo gracias a dios no soy pobre y no he pasado por eso– aunque no tengo casa propia pero bueno uno lucha para salir adelante– uno sobrevive trabajando duro–trabajando tanto en sanidad como trabajo ahorita teniendo un sueldo gracias a dios y vendiendo ropa– buscando otras cosas que hacer para poder sobrevivir porque un sueldo–de verdad que con un sueldo uno no vive–a veces uno se siente mal pero uno sigue echando pa'lante trabajando pa' tratar de conseguir lo poco que uno tiene” (J.M.39a). [...] “le doy gracias a dios porque ahora tengo mi casa y bueno – como te dije yo empecé a buscar que hacer porque tenía a mis hijos – yo me sentía mal porque no tenía cómo cuidar a mis hijos y bueno yo dejaba de comer para darle a ellos y comprarle sus cosas que necesitaban...eso a mí me enseñó que uno puede salir adelante si le echa ganas y que si se puede si uno quiere...aunque yo no estoy en pobreza extrema esa que te dije si soy pobre porque no me alcanza para todo pues–aunque pienso yo que todos estamos en pobreza porque ahorita no se consigue nada pues”(Z.A.32a).	Los individuos no se consideran pobres por poseer ingresos económicos mínimos para subsistir y cubrir necesidades básicas como la alimentación, aunque esos ingresos no provengan de trabajos formales y no cuenten con dichos beneficios.
-----	---	---	---

		[...] “no nunca me considere pobre yo sé vivir – nunca me considere pobre y no lo voy a hacer jamás – viste que querer es poder mami es una lucha constante yo soy una de las personas que ha trabajado tanto y me he ganado mis cosas”(E.D.36a).	
7.2	Se es pobre por Falta de apoyo	[...] “yo digo que yo no tengo pareja, porque por eso estoy como estoy, él no se propone...cuando tú me preguntas cual es la solución para salir de la pobreza yo te iba a decir irme a vivir sola con mi hija a veces es mejor estar solo que mal acompañado uno la mujer es más guerrera que ellos” (A.J.32a). [...] “claro a mí no me pega mucho porque vivo con mi mamá en casa de ella- claro yo mantengo la casa a mi mamá y a mi hijo pero no sé lo que es en sí pasar trabajo porque gracias a dios siempre he tenido un empleo y hago otras cosas como vender ropa y tengo un techo donde vivir mi hijo y donde vivir” (J.M.39a). [...] “ahorita hay que hacer de todo porque por lo menos yo no tengo como quien dice el apoyo de la figura paterna que le hace falta a mi hijo... porque tú sabes que yo tengo la responsabilidad que ya tengo un chamo que mantener, tengo que pagar luz, tengo que pagar el DIRECTV, o sea todo eso sale de mi bolsillo ves? Entonces es por eso que digo, a lo mejor si ya yo teniendo un hombre, su padre, yo digo que entre los dos entre ambos nos ayudamos” (Y.O.34a). [...] “yo pago el hogar, porque el papá ese ni pendiente, pero a pesar de todo vivo tranquila	Se es pobre por no contar con el aporte económico y/o ayuda para poder obtener mayores ingresos, tanto de los familiares como de la pareja.

		pues, vivo tranquila porque o sea no tengo quien ay dios mío aquella cosa aquella broma noo...yo le compro sus cositas a la niña yo trabajo es para la niña, se viste bien, come bien, claro no vive bien porque estamos en un ranchito, pero no peleamos no decimos malas groserías, somos felices vivimos bien pobremente pero bien” (Y.A.44a).	
--	--	--	--